

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

TRABAJO INTEGRADOR FINAL DE INVESTIGACIÓN
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL
ORIENTACIÓN EN PERIODISMO

“El Gráfico: épica, potrero y bielsismo en el relato del fútbol argentino”

Tesista: Gabriel Irungaray

Legajo: 21152/6

Correo: girungaray@yahoo.com

Directora: Gisela Longobucco

Co-director: Franco Jaubet

Sede: Néstor Kirchner, calle 63 y diagonal 113

Fecha de presentación: Septiembre de 2019

Índice

Capítulo 1

Construcción del marco teórico metodológico

1. Tema.....	4
1.1. Breve descripción y pregunta de investigación.....	4
1.2. Palabras clave.....	6
1.3. Objetivos generales y específicos.....	6
a) Objetivo general	
b) Objetivo específico	
1.4. Justificación.....	6
1.5. Herramientas teórico-conceptuales.....	7
1.6. Métodos y técnicas.....	14
1.7. Corpus para el análisis.....	17
1.8. Procedimientos analíticos.....	19

Capítulo 2

Análisis sobre fútbol y nación

2. El nacionalismo deportivo en El Gráfico.....	20
2.1. Revolución en Athletic de Bilbao.....	20
2.2. Selección de Chile.....	32
2.3. El legado deportivo de Corea-Japón 2002: fracaso nacional.....	35
2.4. El Gráfico y el nacionalismo deportivo.....	43

Capítulo 3:

Análisis de los mitos

3. El estilo en tanto alteridad.....	44
--------------------------------------	----

3.1. El mito del fútbol local.....	45
3.2. Análisis del bielsismo: fútbol de ataque, orden europeo y estilo local.....	47

Capítulo 4:

Análisis del fútbol espectáculo y la cultura popular

4. Mediatización y profesionalización.....	61
4.1. La cultura popular desde la antropología y la comunicación.....	61
4.2. El fútbol espectáculo coloniza el espacio social. las industrias culturales en la producción del fútbol.....	62
4.3. Marcelo Bielsa: entre el fútbol espectáculo y el deporte moderno.....	64

Capítulo 5

Consideraciones finales

5. Conclusiones.....	78
Bibliografía.....	83
Anexos.....	88

Capítulo 1

Construcción del marco teórico metodológico

1. Tema:

Análisis discursivo sobre la construcción de Marcelo Bielsa a partir de los relatos deportivos de la Revista El Gráfico.

1.1. Breve descripción y pregunta de investigación:

¿Cómo se construyen los relatos deportivos en las notas sobre Marcelo Bielsa y por qué influyen en la constitución de identidades? En la actualidad, se vuelve complejo definir de qué manera están constituidas las identidades locales dentro de la cultura global. Sin embargo y como reflexiona Eduardo Archetti (2008), el campo del fútbol se muestra como un reducto en donde hinchas y periodistas deportivos se esmeran en construir mundos locales a partir de narrativas históricas que forjaron la memoria del fútbol argentino. Los imaginarios colectivos nacionales son fundamentales para comprender cómo hablan sobre una nación, y como reproducen sus mitologías y sus tradiciones, teniendo influencia en la conformación de las identidades locales. Estas consideraciones serán tenidas en cuenta para llevar a cabo un análisis discursivo a partir de un corpus¹ de 22 notas sobre Marcelo Bielsa en la revista El Gráfico.

El análisis se tornará posible por varias cuestiones: Bielsa es un personaje destacado en el deporte argentino, es héroe y villano en la historia deportiva del país, es uno de los técnicos que representa a Argentina en el exterior, y por último, es capaz de soportar los relatos nacionalistas, los cuales han sido reproducidos y administrados por hombres, sobre todo en la arena del fútbol (Alabarces, 2013). Esa construcción de mundos masculinos también se presenta en otros campos como la bravura del gaucho y la guapeza del tango, imaginarios de honor y respeto que son inherentes en la sobrerrepresentación de la masculinidad (Archetti, 2017).

¹En el vocabulario de las ciencias, corpus designa una compilación vasta de documentos o datos. Según Patrick Charadeau, un corpus es siempre el resultado de una cierta construcción. Se reúne primero un determinado material textual en función de un objetivo de global.

Por otro lado, su relación con la prensa está determinada por episodios de disidencia: Bielsa no ofrece entrevistas particulares a los medios, sino que se expresa solamente en conferencia de prensa luego de los partidos.

Para llevar a cabo el análisis será necesario volver a los orígenes de la formación del fútbol y su relación con la nación, pero sobre todo a la construcción del primer nacionalismo deportivo en 1920. Alabarces (2002) argumenta que esa construcción se dio por cuatro mecanismos: el éxito deportivo; la criollización del fútbol inglés al argentino; el soporte sobre la épica de héroes deportivos y la diferenciación nosotros/ellos, que crea uno de los relatos con más contundencia en el imaginario popular: la nuestra. El imaginario creado sobre la nuestra es importante para entender de qué manera esos discursos fueron moldeando las identidades y constituyendo un relato con especial apego en nuestra nacionalidad. En un entorno en donde la globalización hace difusas las fronteras nacionales, las afirmaciones sobre un estilo criollo están en permanente construcción y son objeto de discusión en un contexto que lo ha transformado en mito, pero que también pone en juego la noción de mercado, convirtiendo al fútbol en un bien de consumo.

Además será necesario dar cuenta del rol de los medios de comunicación respecto al fútbol y específicamente de la revista El Gráfico. Comienza siendo un suplemento de tirada semanal en 1919, y se convierte en el soporte gráfico de la práctica del fútbol². Actuando “por fuera” de las narrativas legítimas que construyeron la identidad nacional, los periodistas de El Gráfico empiezan a detallar los partidos y caracterizar a los futbolistas. A partir de entonces, los medios comienzan a formar parte de la escena central de la producción cultural.

Por último, será importante llevar a cabo el análisis discursivo teniendo en cuenta lo que marca Marc Angenot (2010) sobre la conciencia individual de los

² El establecimiento eventual de una prensa popular comercial de amplia distribución inauguró una nueva fase en las relaciones entre las culturas oral e impresa. Esta fase es inseparable de los cambios sociales generales y, en particular, del rápido desarrollo de las economías predominantemente urbanas e industriales. Los deportes organizados (sobre todo el fútbol y las carreras de caballos) y el entretenimiento comercial organizado (teatros populares y, eventualmente, el cine y la televisión) no constituyeron únicamente nuevas instituciones importantes en las sociedades industriales urbanas; se convirtieron en noticias importantes de la nueva prensa popular (Raymond Williams, 1992).

discursos y su importancia como hechos históricos y sociales, destacando que remarcan lo decible y lo escribible. En este caso, el rol del analista se caracteriza por encontrar regularidades en ese campo de discursos, a partir de las cuales concretará su análisis.

1.2. Palabras clave: Bielsa - Fútbol - Imaginarios - Revista El Gráfico- - Análisis del discurso.

1.3. Objetivos generales y específicos

a) Objetivo general:

- Analizar las construcciones discursivas que realizó la revista El Gráfico sobre Marcelo Bielsa para dar cuenta de las representaciones sociales que se crearon.

b) Objetivo/s específico/s:

- Reconocer y analizar las marcas discursivas en el corpus seleccionado, a fin de detectar la construcción del objeto de estudio.
- Analizar la construcción de los relatos deportivos para encontrar su relación con las identidades locales.
- Dar cuenta de las conclusiones que se obtuvieron a través del análisis de discurso del corpus seleccionado.

1.4. Justificación

Como primer argumento, pongo de manifiesto la pasión por el fútbol, idea principal para llevar a cabo este Trabajo Integrador Final.

Particularmente aprendí el concepto de discurso social en mi etapa universitaria y me pareció oportuno aplicarlo sobre un campo que una la comunicación, la cultura y el modo en que Bielsa es construido por los medios. Por otro lado, el acercamiento a libros biográficos sobre Marcelo Bielsa de autores como Román Lucht y Ariel Senosiain, me motivó a realizar un trabajo académico sobre la figura del entrenador.

A su vez, pienso el trabajo como un acercamiento más entre la comunidad académica y el fútbol que profundice los estudios sobre el deporte.

El corte sincrónico y la elección del corpus, que va del año 2008 al 2012, tiene que ver con dos períodos particulares de Bielsa: empieza a dirigir a la Selección de Chile en el año 2007, donde es seleccionador hasta la eliminación del equipo en el Mundial de Sudáfrica 2010; y posteriormente se convierte en técnico del Athletic de Bilbao, en 2011. Además, en ese lapso, el fútbol global es hegemonizado por un equipo, dominador de Europa y el mundo: el Fútbol Club Barcelona dirigido por Josep Guardiola. Esto no sólo produce una apertura de análisis mediática sobre la relación entre Guardiola y Bielsa (los medios hegemónicos instalaron a Bielsa como un técnico admirado y respetado por Guardiola), sino que pone a la vista la globalización del fútbol y el rol mercantil del deporte moderno.

La elección de El Gráfico obedeció a dos aspectos: ser una de las revistas más reconocidas a nivel deportivo en Argentina; y una creadora de relatos históricos del deporte y la identidad nacional. Es El Gráfico quién establece que en Argentina hay un tipo de fútbol autóctono, local, que se ha separado de su creador, el fútbol inglés. De esta manera, plantea que el estilo nacional sea “la nuestra”. Como explica Eduardo Archetti (2017), El Gráfico construye un imaginario masculino y de clase media en sus publicaciones, lo cual hace que su estudio se fije a su vez en la incidencia de sus narrativas sobre las identidades locales y sobre la construcción de relatos que, en su matriz, son masculinos.

Por último, el análisis de discurso nos servirá para encontrar marcas y referencias que nos guíen hacia el imaginario del fútbol argentino. Conocer esos discursos es descubrir cómo los medios aportan a la transformación y construcción de la realidad, dejando traslucir cómo se imagina la sociedad en base a sus textos.

1.5. Herramientas teórico-conceptuales

Para trabajar sobre el concepto de imaginario tomaré al autor Benedict Anderson (1983), quien se refería a las naciones como comunidades imaginadas. esto significa que las naciones pertenecen a un territorio delimitado y que su condición de

comunidad e imaginación se relaciona bajo una idea de compañerismo y comunión, aún teniendo en cuenta que los habitantes de una nación no se conocen todos entre sí.

Los imaginarios tienen un fuerte componente territorial porque remarcan la pertenencia de los sujetos en la nación. La memoria del fútbol, en este caso, se influencia con narrativas históricas de la nación y con imaginarios que reproducen mitos y tradiciones deportivas. La importancia del territorio también radica en lo que reflexiona Simón Schama sobre las memorias de un paisaje heredado, mostrando dos características fundamentales: su permanencia durante siglos y su poder de condicionamiento en significados e instituciones (Archetti, 2008).

Preguntarnos sobre la nacionalidad es indagar sobre las imágenes que se han formado históricamente sobre ella (Villena, 2009). Las narrativas de lo nacional se construyen en diferentes campos de actividades, y la memoria del fútbol está fuertemente influenciada por esos discursos. El ámbito de lo imaginario y lo simbólico es importante porque rodea de representaciones colectivas los espacios de poder, tomando una importancia capital (Baczko, 1991).

Eduardo Archetti (2008) argumenta que las imágenes nacionales dominantes trabajan a través de la transformación de significados y los usos analógicos. De esta manera, explica el traspaso de la figura mítica del gaucho al pibe, y de la pampa al potrero. Es decir, traspola el mito del héroe nacional y su territorio al estilo de juego del fútbol argentino.

La revista El Gráfico construye en la viveza criolla otra de las representaciones sobre el fútbol local, refiriéndose al *dribbling* como una expresión corporal decisiva. Pero lo más importante es que el *dribbling* expresa la viveza y la picardía frente a la ingenuidad británica (Archetti, 2017). El *dribbling* funciona como la oposición de estilos fundamental entre argentinos y británicos: ante la fuerza y la monotonía del fútbol europeo, la desfachatez criolla de eludir a un rival se presenta como el espejo de aquel estilo.

Los relatos épicos tuvieron un rol fundamental para unificar la nación y el ámbito deportivo se mostró como un terreno fértil para la creación de mitos. Una de las

maneras de saber cómo se conforma una nación es a través de los mitos, imágenes y narrativas históricas que forman parte de ella. Como ejemplifica Grimson, un mito es algo en común, un relato sagrado de una comunidad que explica sus visiones del mundo, su construcción propia como sociedad, la de una institución o un objeto. Es la explicación de su realidad (Grimson, 2013).

Roland Barthes (1999) afirma que el mito es un habla, y lo define como un sistema comunicativo que tiene un modo y una forma de significación. El mito no se define por el objeto de lo que dice, sino por la forma en que se lo dice. Los límites de la narración mítica son formales. En el modelo tridimensional de significante, significado y signo, Barthes aclara que el habla mítica tiene su propia particularidad. Lo que se conforma como signo en el primer sistema, en el mito es su significante. Es por eso que el mito para Barthes es un metalenguaje.

Desde su creación en 1919, El Gráfico ha construido mitos de origen sobre el fútbol local. Sobre todo, la diferenciación entre la nuestra, el estilo rioplatense de la gambeta³ y la viveza criolla, y el estilo mecánico, monocorde e industrial de los ingleses (Archetti, 2008). Indagaremos en la manera en la que El Gráfico construye la figura de Marcelo Bielsa representándolo como un técnico portador de un estilo de juego propio (y a su vez poniendo en tensión la rivalidad histórica de estilos en Argentina: menottismo y bilardismo), y activando narrativas como la nuestra, mitos como la viveza criolla, y caracterizaciones como la pasión en el deporte local.

Como explica Pedro Garay (2012), estas posturas quedan aún más resaltadas con los mundiales ganados por la Selección Argentina: en 1978, se reafirma el estilo dado por muerto en el Mundial de Suecia 1958, mientras que en la competencia de México 1986 se legitima el estilo “pragmático”, de raigambre europea. De este modo, se produce la apertura local de la discusión de estilos entre César Luis Menotti y Carlos Bilardo, menottismo y bilardismo.

Será importante también dar cuenta de otro aspecto constitutivo en las narrativas locales: el nacionalismo deportivo. En palabras de Alabarces (2013), los relatos

³ Es una palabra derivada de la literatura gauchesca que describe la manera de correr del ñandú, animal autóctono de la pampa (Archetti, 2008:266).

nacionalistas han sido reproducidos, protagonizados y administrados por hombres, algo que en el fútbol es aún más notorio por la sobrerrepresentación de la masculinidad.

Desde sus inicios, El Gráfico ha sido importante en la formación de una identidad masculina referida no sólo al deporte como una práctica moral, sino también a la invención de un estilo de juego propio en el fútbol. El imaginario popular del fútbol argentino se constituye por narrativas históricas, tal es así que las ideas de éxito y fracaso conforman un legado que los medios han construido.

La vigencia de tales narrativas tiene que ver con lo que Alabarces (2002) denomina nacionalismo deportivo. Los orígenes de esos discursos sobre el fútbol local se relacionan con la nación, y es a partir de ahí que toman impulso en el imaginario nacional. La construcción del nacionalismo deportivo se da a partir de 4 características centrales.

La primera de ellas es la criollización del fútbol, el pasaje que va desde el asentamiento del fútbol en Argentina por parte de los ingleses hasta su conformación como deporte nacional. Para la revista El Gráfico, los momentos fundacionales del fútbol local son dos: la instalación del deporte por parte de los ingleses, introducida por miles de inmigrantes en 1880, y el primer campeonato logrado por Racing Club de Avellaneda, en 1914, con un equipo constituido sin jugadores británicos (Archetti, 2008).

La segunda característica es el éxito deportivo, clave para la eficacia en la representación de lo nacional. Como explica Archetti (2008), la confirmación del éxito deportivo nacional se construye a partir del subcampeonato en el Mundial de Uruguay en 1930, la medalla de plata en las Olimpíadas de Ámsterdam en 1928 y la gira internacional de Boca en el año 1925.

La tercera característica es la construcción de héroes deportivos. El relato de las clases dominantes en el año 1910 imponía la figura mítica del gaucho, reproduciendo su mitología como modelo de argentinidad y figura épica (Alabarces, 2001). A comienzos del siglo XX, hay otra conformación mitológica que se relaciona con las personas de ese presente, y que son parte de su cotidianeidad: los deportistas (Archetti, 2008).

Por último, el autor hace referencia a la diferenciación nosotros/ellos, la cual marca un estilo de juego propio a partir del cual configurarse como nación (Alabarces, 2001). Para ello será importante el rol de El Gráfico a través de la construcción discursiva de un estilo de juego criollo, al que denomina la nuestra. Este estilo presenta un doble movimiento de inclusión y exclusión, porque incluye como prototipo del jugador nacional a los hijos de inmigrantes españoles e italianos, pero deja de lado a los británicos, los otros.

Será importante hablar sobre discursos desde la cultura popular. Javier Szlifman (2011) afirma que fútbol y medios de comunicación “históricamente presentaron un desarrollo interrelacionado” (p.1). Ese desarrollo atraviesa por el paso de la cultura popular a la cultura de masas, y en ese campo, la relación fútbol y medios estalla en las clases populares como elemento cultural de imposición.

Ese desplazamiento de la producción al consumo coloca a los medios como centro de la escena cultural. Allí queda asentada la noción constitutiva de la cultura popular en tanto saberes tradicionales que se transmiten de generación en generación, y la cultura de masas producida por los mass media. Como explica Sebastián Stra (2017) parafraseando a Mirta Varela, los modelos de las biografías populares dejaron de privilegiar a los políticos y los empresarios para darle paso a los ídolos populares del deporte, la música y el cine.

En palabras de Stra (2017), Raymond Williams define a la cultura como experiencia vivida creada en la interacción con textos (diarios, libros, productos electrónicos) y prácticas de la vida cotidiana. Por ello, lo popular no se aborda de manera concreta sino a través de un conjunto de discursos y textos. Tanto las prácticas culturales como los textos no están fijados, sino que varían históricamente. Aquí se da el cruce entre lenguaje y experiencia. Teniendo en cuenta la implicancia del lenguaje en la construcción y la producción discursiva, y entendiendo que la puesta en discurso de las prácticas sociales describe la cotidianeidad de las culturas en particular, ambos elementos se tornan centrales para definir lo cultural.

El propio Williams (Stra, 2017) retoma las palabras de Johann Gottfried Herder y su oposición a la definición de la cultura como universalismo, distinguiendo la existencia

de culturas particulares y específicas de diferentes naciones y períodos. El fútbol como elemento de la cultura nacional, por ende, se ha ido desarrollando a la manera particular de la nación. Entonces la cultura popular se define como un espacio a llenar, un terreno mediado por la resistencia, la negociación y la incorporación de los elementos totales de una nación que utiliza como componentes de identificación elementos procedentes de distintas clases y naciones.

También se tendrá en cuenta la noción de fútbol espectáculo. Esto da cuenta de dos concepciones: el deporte como un espectáculo global y masivo, y la idea de una dinámica del deporte moderno.

El deporte forma parte de las modificaciones que ha producido la mediatización cultural. Este concepto hace referencia a la articulación de los medios a través de la cultura y su influencia en la vida cotidiana como productores de conocimiento y entretenimiento, y como constructores de imaginarios colectivos epocales y nacionales. Se trata de pensar la cultura articulada a los medios como una matriz nueva en la producción simbólica (Mata, 1999). El deporte es un producto mediático y es considerado así a partir de la mediatización de la cultura como espectáculo (2013)⁴.

Para que el fútbol haya sido concebido como espectáculo ha debido asentarse alrededor del mundo, siendo capaz de capitalizar simbólicamente el espacio social. La historia del fútbol es la de su territorialidad porque es a partir de su asentamiento donde se despliega con todos sus aparatos, organizaciones y relaciones (Carrión, 2017). Las corporaciones mundiales, el mercado de jugadores, los medios de comunicación y los países que se disputan el espacio de las sedes y autoridades conforman un cuadro complejo que Fernando Carrión (2017) denomina geopolítica del fútbol.

Teniendo como plan la universalización del fútbol y un marcado pensamiento del deporte como negocio, Joao Havelange asume la presidencia de la FIFA en 1974. Su planteo es claro: se debe mercantilizar la actividad. Para ello, la FIFA se asocia con

⁴ Perspectiva apropiada del texto "El deporte como espectáculo" perteneciente a la Cátedra II de Comunicación y Medios, de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social a cargo de Alfredo Alfonso (2013). Recuperado en <http://bit.ly/33W6O7S>.

grandes corporaciones mundiales como Coca-Cola y Adidas. El fútbol se vuelve entonces un espectáculo global. La posterior globalización de los años '90 sella definitivamente esta noción y la revolución científico-tecnológica en materia de comunicación genera mayor conectividad y movilidad de los factores de producción, logrando la interacción en tiempo real a escala planetaria (Carrión, 2017).

Pero el juego también sufre modificaciones. Según Eric Dunning (1986), en los más altos niveles deportivos crecen la competitividad, la seriedad en la participación y el hambre por los triunfos, sustituyendo el amateurismo por la profesionalización. Es decir, el cambio del placer de los jugadores por el juego para darle paso a la diversión de los espectadores.

Norbert Elias (1986) especifica más esta idea. Arguye que las cadenas de interdependencia son nodales para interpretar las transformaciones sociales de la industrialización, el desarrollo económico, la modernización y el movimiento demográfico. Estas cadenas producen una mayor especialización en las funciones, y la integración de grupos diferentes en redes más amplias. Esto produce una división del trabajo que requiere una dependencia recíproca mayor. Estas presiones y controles funcionan de la misma manera en la esfera del deporte. Es por ello que se les otorga a los deportistas ganancias materiales, prestigio y tiempo para entrenarse: deben realizar una buena actuación para satisfacer a los espectadores.

Finalmente, Álex Couto (2015) asegura que fue a partir del concepto holandés *totaalvoetbal*, o fútbol total, que en los Países Bajos se crearon los primeros cimientos de una dinámica y profesionalización del fútbol en los años '70. El técnico holandés Rinus Michels propuso un fútbol innovador por lo dinámico, complejo e imaginativo, otorgando al jugador diferentes roles a interpretar dependiendo del contexto del partido. Eso supuso una variación directa no sólo en el entendimiento del juego, sino también una modificación directa en los procesos metodológicos que proponían los entrenamientos. En ese aspecto, los jugadores debían tener diferentes tipos de inteligencia para poder jugar a un ritmo con mayores oposiciones en cuanto a la velocidad y mayores complicaciones en términos de toma de decisiones.

1.6. Métodos y técnicas

Para llevar a cabo este Trabajo Integrador Final elegí como método⁵ el análisis cualitativo. La investigación cualitativa centra su atención en atender al objeto como un todo, ligado a un contexto social, en comprender y significar ese mundo de relación e interacción (de Pelekais, 2000). Este enfoque rechaza la pretensión de cuantificar los hechos de la realidad, en tanto da importancia al contexto, los hechos y los significados de las acciones de los sujetos (Masías, 2004). También permite hacer variadas interpretaciones de la realidad y los datos recabados en el campo. Este tipo de metodología nos permitirá dar cuenta de los discursos que queremos analizar, y también llevar a cabo comparaciones conceptuales y teóricas que se van a relacionar para concluir en un objeto de conocimiento.

Será la técnica de análisis discursivo la que surque todo el Trabajo Integrador Final. Respecto al corpus, se llevará a cabo un análisis discursivo basado en la teoría del discurso social de Marc Angenot (2010). Este autor dirá que el discurso social es “todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en medios electrónicos [...] Todo lo que se narra y argumenta” (p. 21). Esta manifestación, lejos de ser aleatoria, implica que algunos discursos se impongan por sobre otros, que exista una hegemonía discursiva. El autor describe a la hegemonía como un conjunto complejo de reglas prescriptivas de lo decible, de cohesión e integración.

Esos esquemas que narran y argumentan están constituidos por reglas que aceptan y hacen entendibles los discursos sociales, marcando una línea invisible que limita lo que se dice y lo que se habla. Se trata de escribir o hablar en interdependencia con el contexto, que es el marco donde se elaboran y organizan los usos lingüísticos que forman los enunciados (Calsamiglia y Tusón, 2001), poniendo en movimiento la interpretación y aportando información. Dominique Maingueneau (2009) lo llama

⁵ Para Masías, hay una distinción entre metodología y método. El primero es una aproximación general al estudio de un objeto, y de esta manera, los medios conceptuales, teóricos y técnicos que una disciplina desarrolla para obtener resultados. El método son los caminos específicos que permiten acceder al análisis del objeto estudiado. Engloba las operaciones y actividades que llevaremos adelante (Masías, 2004).

interdiscurso y lo define como la interacción con los enunciados que nos rodean históricamente en diferentes situaciones.

La elección de los usos lingüísticos es importante porque define las intenciones y la estrategia comunicativa a la hora de la interacción. En el caso de Marcelo Bielsa, hay discursos históricos y contextuales que construyen su figura y enseñan regularidades en los elementos discursivos que lo definen. Siempre que escribimos o hablamos lo hacemos utilizando discursos de otros, a veces de manera directa, otras veces indirecta. Sin embargo, lo que hacemos es construir piezas textuales con orientación a unos fines específicos (Calsamiglia y Tusón, 2001).

Esas piezas textuales refractan lo que entendemos por realidad a partir de la mediación que ejerce el signo. Contrariamente a la categoría de reflejo, la refracción se presenta como una distorsión de la realidad filtrada por nuestras ideas. La propia percepción de la realidad no es directa, sino que está mediada por la refracción de los signos ideológicos. Como explica Valentín Voloshinov (2009), todo fenómeno sígnico e ideológico se da en base a algún material.

El analista del discurso interpreta en lo que se dice y se escribe dispositivos que funcionan independientemente de los usos que le da cada individuo social, los cuales funcionan como imposición en la sociedad. Por eso se afirma que los discursos funcionan como hechos por fuera de las conciencias individuales, pero dentro de las relaciones sociales, y que una vez que el analista observa esos discursos, intenta encontrar regularidades y previsibilidades propias de los intereses de esa sociedad.

Lo fundamental a la hora de analizar los elementos del corpus es la descripción del hecho comunicativo, porque es una interacción verbal y no verbal en una situación sociocultural definida (Calsamiglia y Tusón, 2001). Si bien un texto se presenta como un material rico de análisis comunicacional, los elementos del contexto se vuelven capitales para analizarlo cabalmente.

Así como las esferas de la vida humana son infinitas, también lo son los usos de la lengua, expresados a través de enunciados orales y escritos. Cada esfera del uso de la lengua elabora tipos estables de enunciados, los denominados géneros

discursivos. Todo enunciado es un eslabón en una compleja cadena de otros enunciados (Bajtín, 1982).

En la situación de intercambio los participantes de un evento comunicativo seleccionan los elementos de la situación (persona, objeto, acontecimiento, lugar). Los elementos deícticos son importantes porque se relacionan de manera directa con el contexto, en el sentido de que su significado concreto depende de la situación de enunciación, teniendo en cuenta quien las pronuncia, a quién, cuándo y dónde (Calsamiglia y Tusón, 2001). La referencia deíctica puede ser personal (yo, tú, nosotros), espacial (aquí, ahí, allá) o temporal (ahora, ayer, antes, después).

Será importante realizar el análisis teniendo en cuenta qué enunciados se refieren a Marcelo Bielsa y de qué manera son definidos subjetivamente. Dentro de los discursos es posible encontrar distintas voces en simultáneo, que a su vez provienen de diferentes fuentes (Ducrot, 2001). Esta es la definición de lo que Mijail Bajtín denomina polifonía. Hay 3 maneras en las que se presenta una entidad polifónica atendiendo al sujeto hablante: el sujeto empírico, que es el productor del enunciado; el locutor, que tiene la responsabilidad del enunciado y la enunciación y usualmente se presenta en las marcas de primera persona; y los enunciadores, que son las otras voces que aparecen en el discurso (Calsamiglia y Tusón, 2001; Secul Giusti, 2016).

Por otro lado, la modalidad es la forma en la cual se muestra la subjetividad del hablante. Es la actitud que construye el hablante respecto a la interacción comunicativa o con el mismo enunciado, y la manera en la cual participa en su enunciado con sus perspectivas y actitudes (Calsamiglia y Tusón, 2001). Hay modalidades de enunciación y enunciado.

Para las de enunciación tomaremos tres de ellas. Por un lado, las que pueden ser asertivas, donde el hablante da una perspectiva asertiva de lo que dice, presentando al enunciado como algo cierto. Por otro las exclamativas, donde la expresión es enfática. Finalmente, las interrogativas implican el deseo del enunciadador de obtener una respuesta (Calsamiglia y Tusón, 2001; Secul Giusti, 2016).

Respecto a las modalidades de enunciado, se encuentran las lógicas, que sitúan el enunciado del locutor en relación con la certeza y la aserción, y apreciativas, que expresan el enunciado en relación con lo feliz, lo triste o lo útil, y a categorías de

apreciación como lo bueno, lo malo o peyorativo (Calsamiglia y Tusón, 2001; Secul Giusti, 2016).

Otras de las herramientas a utilizar será el análisis de documentos. Esto será lo que permite una recopilación de información idónea para el trabajo, que luego será seleccionada y puesta en común con los conceptos principales de la investigación. La finalidad del análisis documental es crear métodos y técnicas para analizar, clasificar y facilitar su uso colectivo. Esto se fundamenta en la idea de que los significados de los contenidos temáticos se ligan con los significados de otros (Lafuente López, 2001).

1.7. Corpus para el análisis

Se llevará a cabo el análisis discursivo de 22 notas de la revista El Gráfico referidas a Marcelo Bielsa. Las mismas fueron producidas por el medio entre los años 2008 y 2012. El corpus está compuesto por los siguientes artículos:

1. BORINSKY, Diego. (2008/10/31). Julio Grondona 100x100. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2008/10/31/C-131-julio-grondona-100x100.php>
2. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2008/12/12). Bielsa pidió “acabar con la impunidad”. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2008/12/12/C-851-bielsa-pidio-acabar-con-la-impunidad.php>
3. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2010/04/22). Bielsa sigue sumando fans. *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/0/2585/bielsa-sigue-sumando-fans>
4. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2009/08/18). Marcelo Bielsa, presidenta. *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/0/1811/marcelo-bielsa-presidente>
5. BORINSKY, Diego. (2009/11/24). Prefiero la línea de 4. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2009/11/24/C-2154-prefiero-la-linea-de-cuatro.php>
6. BORINSKY, Diego. (2009/06/17). El fútbol no te prepara para el día después. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2009/06/17/C-1597-el-futbol-no-te-prepara-para-el-dia-despues.php>

7. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2009/12/23). Una locura colosal. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2009/12/23/C-2267-una-locura-colosal.php>
8. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2010/03/30). Grupo H: Chile, la revancha de Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2010/03/30/C-2538-grupo-h-chile-la-revancha-de-bi-elsa.php>
9. BORINSKY, Diego. (2010/06/01). De Ayala a Suazo. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2010/06/01/C-7397-de-ayala-a-suazo.php>
10. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2010/06/16). Bielsa hace historia. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2010/06/16/C-2777-bielsa-hace-historia.php>
11. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2011/04/14). Las negativas de Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2011/04/14/C-3402-las-negativas-de-bielsa.php>
12. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2011/07/13). La nueva gran aventura de Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2011/07/13/C-3621-la-nueva-gran-aventura-de-biel-sa.php>
13. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2011/12/23). Personajes del año, tercera entrega. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2011/12/23/C-3990-personajes-del-ano-tercera-entrega.php>
14. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2011/07/15). Bielsa, el loco más obsesionado. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2011/07/15/C-3630-bielsa-el-loco-mas-obsesionado.php>
15. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/08/2012). ¿Le soltaron la mano a Bielsa?. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/08/29/C-4444-le-soltaron-la-mano-a-bielsa.php>
16. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/03/15). La revolución de Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/03/15/C-4130-la-revolucion-de-bielsa.php>
17. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/05/10). Elogios para Simeone y críticas para Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/05/10/C-4211-elogios-para-simeone-y-criticas-para-bielsa.php>
18. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/04/26). Bielsa y Simeone, detalles de un reencuentro. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/04/26/C-4192-bielsa-y-simeone-detalles-de-un-reencuentro.php>

19. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/07/04). Fútbol en la piel: Jorge Valdano. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/07/04/C-4335-futbol-en-la-piel-jorge-valdano.php>
20. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/08/22). Bielsa, siempre con una reflexión a mano. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/08/22/C-4436-bielsa-siempre-con-una-reflexion-a-mano.php>
21. REDACCIÓN EL GRÁFICO. Talento argentino II: Marcelo Bielsa. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/07/03/C-4326-talento-argentino-ii-marcelo-bielsa.php>
22. REDACCIÓN EL GRÁFICO. (2012/07/05). Bielsa: enojo, ausencia y reaparición. *El Gráfico*. Recuperado de <http://www.elgrafico.com.ar/2012/07/05/C-4345-bielsa-enojo-ausencia-y-reaparicion.php>

1.8. Procedimientos analíticos

Al tratarse de un medio periodístico, *El Gráfico* construye contexto a partir de los usos lingüísticos que utiliza en la situación comunicativa. La diagramación de la figura de Marcelo Bielsa se enuncia a partir del sujeto empírico, pero también en relación con diversas voces polifónicas, modalidades que fijan el enunciado y la enunciación, y el diálogo con el intertexto que articula discursos sobre el fútbol y la nación.

Las nociones abordadas presentan huellas de dialogicidad que permiten trazar un mapa sobre esquematizaciones y reglas prescriptivas que marcan diferentes estrategias comunicativas. En ese sentido, las caracterizaciones sobre Bielsa surgen a partir de diferentes discursos que definen las intencionalidades de los hablantes.

Capítulo 2:

Análisis sobre fútbol y nación

2. El nacionalismo deportivo en El Gráfico

Dentro del corpus seleccionado hay diversas referencias a las narrativas asentadas por el nacionalismo deportivo. Como explica Pablo Alabarces, son 4 los mecanismos que permiten el surgimiento de los relatos donde copulan el deporte y la nación: la criollización del fútbol local, la pregnancia de las narrativas a través de las victorias deportivas, la diferenciación nosotros/ellos, que marca la división entre el estilo propio y el inglés, y finalmente el soporte de estos discursos a partir de los héroes deportivos (Alabarces, 2001).

Entiendo que la criollización del fútbol funciona como la piedra fundacional de los discursos sobre el fútbol nacional, con lo cual estará inherentemente ligada a los enunciados del corpus. La hegemonía discursiva marca que los relatos nacionales están ligados a esta condición, que marca los límites de lo escribible en las notas de El Gráfico.

Estas narrativas cobran vigencia a partir de su articulación con el ideal asimilacionista nacional de los primeros años del siglo XX y su influencia en la conformación de los imaginarios primarios sobre el fútbol argentino. Los enunciados históricos van a dialogar con las notas de El Gráfico y se van a articular con el marco intertextual para producir enunciados sobre Marcelo Bielsa.

2.1. Revolución en Athletic de Bilbao

En el año 2011, Marcelo Bielsa ocupó el rol de técnico del Athletic Club de Bilbao, cargo que dejó de ocupar en 2013 cuando la dirigencia no renovó su contrato. Las notas construidas por El Gráfico en referencia a este proceso se articulan con los discursos del nacionalismo deportivo remarcando la importancia de las victorias, la entronización heroica de Bielsa a través de lo logrado y la caracterización de su estilo, poniendo en juego la dualidad nosotros/ellos.

Estas narrativas están en interdependencia con el marco en donde suceden los hechos, con lo cual el legado deportivo del Athletic de Bilbao también estará implícito en los enunciados. En las notas, el medio va construyendo esquematizaciones

discursivas que obedecen a las primeras narrativas sobre el fútbol y la nación, estableciéndose como reglas de lo decible sobre el deporte nacional.

En la nota “La revolución de Bielsa” (El Gráfico, 2012), se construye al entrenador a partir de una capacidad excepcional. La noción de revolución indica cambio radical y se relaciona con hechos históricos que han incluido modificaciones estructurales en el plano social, económico, político y cultural. Esto marca que puede aparecer en un género distinto al periodístico, funcionando por fuera de la esfera del deporte. Sin embargo, el sujeto empírico construye el acto de enunciación como una situación histórica. Lo que hace es dar cuenta de un acto trascendente, que al dialogar con la esfera de la historia, narra el acontecimiento de manera épica.

El título denota una virtud masculina. Se exalta la figura de Bielsa por su condición de hombre⁶ y de argentino, dos elementos centrales que conforman las narrativas del fútbol. En los comienzos de El Gráfico, la identificación de lo nacional era asociada a las virtudes deportivas masculinas. En ese sentido, la criollización del fútbol inglés resultó en adaptar la victoria a un tipo de honor masculino. De esta manera, la masculinidad de los jugadores se defendía con éxito y guapeza. Simbólicamente, el fútbol comenzó a funcionar como un espacio de formación y socialización de moralidades masculinas nacionales (Moreira y Araoz Ortíz, 2016). La nota continúa con el relato épico:

“Con trabajo, sacrificio y resultados el rosarino enamoró a Bilbao. Tomó un equipo en formación que junto a él dio un salto de calidad” (El Gráfico, 2012, p.1).

En este pasaje se destaca que a partir de los resultados exitosos Bielsa generó un romance con la ciudad de Bilbao⁷. El hablante denota una modalidad asertiva en el enunciado el rosarino enamoró a Bilbao, lo cual no deja lugar a dudas sobre el trabajo llevado a cabo por el entrenador. No deja de ser importante que se caracterice a la ciudad entera y no específicamente a los hinchas del club: se da por entendido que toda la ciudad está enamorada.

⁶ Los escritores de El Gráfico escribían sobre las performances de futbolistas y boxeadores, construyéndolos en “héroes” o “villanos”. Para Archetti, se trataba de la construcción simbólica de lo nacional a través de las virtudes deportivas masculinas. El concepto de nacional lo utilizaba en tanto esos deportistas de clases bajas eran narrados por escritores de clase media.

⁷ El estadio de San Mamés es considerado el “centro emocional” de la ciudad. Su identificación con la ciudad radica en que remarca la situación de comunidad a través de tradiciones que aún se respetan desde su creación. Una de ellas es la de ovacionar al rival si realizó un buen partido. (Un Siglo y 90 minutos: La leyenda de San Mamés”, 2013: <https://bit.ly/2Dg6Dt0>)

El romanticismo es una característica que le otorga épica a esta construcción sobre el entrenador⁸. La estrategia enunciativa se articula con uno de los discursos históricos del deporte nacional: el soporte sobre héroes deportivos. Los enunciados sobre Bielsa dialogan con la épica.

A través de las palabras “trabajo”, “sacrificio” y “resultados”, el autor recupera uno de los discursos hegemónicos del fútbol argentino: el bilardismo. En ese aspecto aparece como entidad polifónica El Gráfico, enunciando otra voz que dialoga con aseveraciones históricas que argumentan y narran el imaginario futbolístico de antaño. De manera transversal, aparece la idea de modernidad de la década del '60 en Argentina y su impacto en el fútbol nacional, sobre todo en la campaña de Estudiantes de La Plata, campeón de tres Copa Libertadores y una Copa Europeo-Sudamericana con el discurso de preparación física, trabajo y disciplina (Alabarces, 2001).

El éxito de Estudiantes cimienta una de las características centrales del nacionalismo deportivo y articula los enunciados del intertexto con la construcción de El Gráfico sobre Marcelo Bielsa. A través de la polifonía rememora esos discursos que conjugan deporte y nación, activando las voces que narraron el fútbol local.

Otro de los puntos a analizar es la aclaración del “salto de calidad” que el entrenador dio al equipo, reconociendo una labor que produjo una mejoría en el plantel bilbaíno.

En la primera línea de la nota, El Gráfico redonda en aquellas características:

“Revolucionó una ciudad. Los hinchas lo aman y Marcelo Bielsa retribuye ese amor con logros. La serie frente al Manchester United y la obtención del pase a la final de la Copa del Rey son éxitos que lo convierten en un ídolo bilbaíno. Pero no sólo sus triunfos son valorados, el Loco también se ganó los corazones vascos a base de trabajo, esfuerzo y, por supuesto, su particular forma de ser” (El Gráfico, 2012, p.1).

Nuevamente aparecen las palabras trabajo y esfuerzo. Se afirma mediante una modalidad lógica que Bielsa es un ídolo en Bilbao porque se sacrifica y se esfuerza, pero sobre todo porque gana. En el imaginario nacional, el esfuerzo y el sacrificio se contraponen con la idea de un fútbol de gambetas, talento y buen pie. Es la principal diferencia entre el imaginario del juego criollo y el inglés: lo que Alabarces clasificaba como la diferencia entre nosotros y ellos, uno de los cuatro mecanismos del

⁸ Román Iucht (Iucht, 2011) define a Marcelo Bielsa como el último romántico en su libro “La vida por el fútbol”. El amor por el fútbol amateur, ciertos códigos perdidos dentro de este deporte y su ética inflexible, entre otras consideraciones, son características que cimientan la definición del autor. Bielsa es un romántico porque mantiene valores tradicionales que embellecen al fútbol.

nacionalismo deportivo (Alabarces, 2001). Es una contraposición entre el fútbol europeo y el fútbol sudamericano.

Por otro lado, y como explica Ronaldo Helal (2000), el esfuerzo es una característica que poseen los héroes para alcanzar el éxito, constituyendo una construcción de la figura mítica. La construcción de El Gráfico sobre Bielsa soporta tres de los relatos del deporte nacional marcando una línea invisible que argumenta cuál es el imaginario del fútbol local para el medio, y a su vez, construyendo la figura del entrenador.

Sin embargo, y teniendo en cuenta que esfuerzo y sacrificio llevan a la victoria en el caso de Bielsa, la relación con el éxito que construye El Gráfico se especifica a partir de los relatos del nacionalismo deportivo.

La referencia de El Gráfico plantea un romance: primero, entre Bielsa y la ciudad de Bilbao, y después, especifica esa relación entre los hinchas del equipo y el entrenador. El enunciado marca un deíctico de persona que resalta su condición heroica: “lo convierten en ídolo bilbaíno”. Bielsa es un ídolo local-regional. Alabarces se refería con esa característica a Diego Maradona y su condición de ídolo en Nápoles, donde gana el primer campeonato local del Nápoli, equipo de la ciudad. Ésto significó no solo un logro deportivo, sino también una excepción: la del sur pobre, campesino y caótico que logra una victoria, y que se divide de la Italia del norte que es industrial, desarrollada y europea (Alabarces, 2001). El valor representativo de Maradona en la ciudad y su calidad excepcional remarcaban su condición de ídolo, y por ende, de héroe.

En Bielsa hay una construcción similar que permite avalar los resultados logrados a través de narrativas que pregonan el éxito deportivo. Sin embargo, y a diferencia de Maradona, sólo se eleva su condición de héroe por una buena campaña y partidos importantes, como la victoria contra el Manchester United⁹, y no por la concreción de un título. La identificación sólo es deportiva: el esfuerzo y el sacrificio lograron los resultados y por eso Bielsa es amado.

⁹ Se considera a Inglaterra como la cuna del fútbol y una de las escuelas influyentes del fútbol moderno. Como explica Álex Couto, entre los referentes de esa escuela se encuentra el Manchester United, quien empezó su leyenda con entrenadores como Matt Busby, y que entre 1986 y la temporada 2012/2013, prosiguió con Álex Ferguson (Couto, 2015:31). El ManU fue el primer equipo inglés en conquistar la vieja Copa de Europa, actualmente Liga de Campeones, dirigido por Busby. Con Ferguson, los red devils consiguieron 12 ligas locales, 2 Uefa Champions League y 1 Copa Intercontinental, además de varias copas de liga y europeas (Couto, 2015:167).

El Gráfico volverá a referirse a la relación de amor entre Bielsa y los hinchas del Athletic de Bilbao:

“El amor con los hinchas, quizás, haya empezado en el momento en que el Loco aceptó la oferta del club después de haber rechazado a varios grandes europeos” (El Gráfico, 2012, p.2).

Aquí hay otra cuestión que destaca la excepcionalidad y es una opinión sobre el lazo que une a los hinchas del Bilbao con Bielsa: la elección de dirigir al equipo¹⁰. La aclaración de que el técnico rechazó ofertas de “grandes europeos”¹¹ y eligió un equipo con una historia deportiva diferente¹², enuncian de manera asertiva la relación entre Bielsa y los hinchas del Athletic.

A partir de ese enunciado, se construye a Bielsa como un héroe, por lo excepcional y por la elección de un equipo con menores recursos que los “grandes europeos”.

Luego El Gráfico profundiza sobre aquella relación:

“La obsesión de ver ¡90 partidos! en un mes antes de asumir y la implementación de entrenar a puertas abiertas para que la gente pueda ver las prácticas fueron algunas de las claves para que el cariño hacia él fuera cada vez más grande” (El Gráfico, 2012, p.2).

En este párrafo se especifica la relación del héroe con la gente. Bielsa permite ver el espectáculo a la gente de Bilbao. La palabra obsesión agrega un valor importante a la construcción de su personaje: es un ídolo que enseña la manera en que su equipo obtiene los resultados. También remite a un trastorno mental, lo cual carga la caracterización de manera peyorativa.

¹⁰ En la primer conferencia de prensa de Bielsa como entrenador, deja entrever que el Inter de Milán fue el otro equipo que quería contratarlo. También aclaró que había elegido al Athletic porque entre los años 80 y 90, Newells Old Boys de Rosario solo utilizaba jugadores del club para formar sus equipos, algo histórico que sigue siendo respetado por el equipo de Bilbao, que solamente permite jugadores de origen vasco. (“Marcelo Bielsa: Primera rueda de prensa como entrenador del Athletic Club de Bilbao”, 2013: <https://bit.ly/2DhjTxe>)

¹¹ La referencia a “grandes europeos” alude a equipos históricos con títulos nacionales e internacionales de aquel continente. El Athletic de Bilbao es un equipo histórico y tradicional de España, situado en su propio Estado, el Euskadi o País Vasco. El respeto a la tradición y al valor de lo propio son características que el Athletic ha mantenido desde 1913, año de la construcción de su estadio San Mamés. Al día, los jugadores que integran el equipo son todos de origen vasco. Sin embargo, no es considerado un equipo grande en Europa. (Un Siglo y 90 minutos: La leyenda de San Mamés”, 2013: <https://bit.ly/2Dg6Dt0>)

¹² “Elegimos ser David cuando todos querían ser Goliat”. El Athletic se autopercebe como un equipo pequeño utilizando una frase tradicional. (Un Siglo y 90 minutos: La leyenda de San Mamés”, 2013: <https://bit.ly/2Dg6Dt0>)

En términos de Voloshinov (2009), El Gráfico lleva a cabo una refracción de sus ideas a través de la obsesión como una característica de Bielsa. Las características heroicas y criollas del nacionalismo deportivo funcionan como la refracción de los discursos de El Gráfico porque representan su zona de creatividad ideológica. En ese sentido, se lleva a cabo una relación de lo obsesivo con lo matemático, lo planificado y el esfuerzo, propia del fútbol inglés y en contraposición con el criollismo deportivo. La condición de ídolo también se trabajará sobre el final de la nota:

“Como había pasado cuando era técnico de Chile, el Loco volvió a adoptar la figura de ídolo de culto que traspasa los lineamientos futbolísticos hasta llegar a una ideología de trabajo. Durante su travesía en Bilbao, nuevamente, reabre el debate entre sus detractores y aquellos que lo aman” (El Gráfico, 2012, p.2).

Tanto la actualidad de Bielsa en Athletic de Bilbao como su legado deportivo funcionan en interdependencia con el marco contextual. La palabra *reabre* se aplica como deixis en presente y marca una estrategia comunicativa en cuanto a la enunciación y la construcción de Bielsa.

Bielsa es tratado como ídolo en el fútbol profesional y de espectáculo¹³ porque traspasa el ámbito deportivo. La referencia a “ídolo de culto” es una modalidad del hablante, una generalización que deja entrever la subjetividad de su opinión sobre Bielsa. A su vez, apela a narrativas previamente establecidas: “reabre el debate entre sus detractores y aquellos que lo aman”. Es decir, hay referencias a lo decible sobre Bielsa, que el diario establece mediante su opinión. Por otro lado la deixis de tiempo *había* retoma el desempeño anterior del entrenador. La estrategia discursiva expone la perspectiva del hablante articulada con una polifonía que refiere a discursos generalizantes, que funcionan asertivamente en la construcción del medio.

Como afirma Ronaldo Helal (2000), la arena del fútbol es un terreno fértil para la construcción de ídolos, y el drama y el esfuerzo son contingencias que los relatos sobre los héroes deportivos construyen en los imaginarios sobre el fútbol. Para El Gráfico, el entrenador lleva a cabo un trabajo profesional y ganador. Ambos le sirven

¹³ Considero al fútbol espectáculo a partir de su masividad y globalización, diferente del fútbol profesional que es la manera en que el juego ha ido complejizándose.

para ser espectacularizado en el deporte tanto por sus resultados como por sus gestos personales¹⁴.

Cuando El Gráfico se refiere a la experiencia de Bielsa como una “travesía”, agrega dramatismo al relato del héroe. El objetivo del discurso será construir un escenario que presentará dificultades. Es la relación del héroe con lo desconocido, con el peligro.

Finalmente, se posiciona a Bielsa desde dos ángulos contrapuestos entre aquellos “detractores” y aquellos “que lo aman”. Se pone en tensión si el héroe de Bilbao es también un villano. Por ello, si los relatos del deporte nacional encuentran su soporte en el éxito deportivo y el consecuente pasaje de los jugadores a héroes, la derrota inmediatamente los transformará en villanos.

Este tipo de representación es reconocible en la historia argentina y fundamentalmente en la literatura gauchesca que coloca como héroes a los gauchos y como villanos a sus perseguidores. Tanto desde la historiografía nacional inaugurada por la obra de Bartolomé Mitre, como desde el revisionismo histórico que nace en 1934, las figuras de héroes y villanos son variables. Para Mitre, las clases letradas urbanas, la burguesía y lo europeo representaban el polo positivo. Lo negativo, en este caso, era caracterizado por los caudillos criollos, las provincias del interior y las clases plebeyas. En ese sentido, lo que el revisionismo histórico efectúa es una crítica y revisión de la historia nacional, proponiendo la reivindicación de los villanos descritos por Mitre (Adamovsky, 2017).

Estos estereotipos de la historia y la literatura fundacional argentina se repiten: el héroe y el villano son las representaciones de lo bueno y lo malo. Que Bielsa sea construido discursivamente por El Gráfico como un villano, lo posiciona desde la negatividad, la misma que implica la derrota deportiva. Román Lucht define a aquellos que están a favor y a los que están en contra del entrenador:

“Marcelo Bielsa es un hombre complejo y frontal, que vive, juega y habla de la misma manera generosa y tajante, defendiendo un sistema apoyado en ideas, y cosechando por ello admiradores y detractores. Como seleccionador argentino logró dos proezas: que un equipo mayor fuera eliminado en primera ronda de un Mundial y ganar un oro olímpico. Luego llevó a

¹⁴ Los gestos personales de Bielsa son parte de su construcción: “Bielsa, acaso a su pesar, se convirtió igualmente en «personaje». Y las reglas de juego ya se conocen: el «personaje» vale mientras gana. Si pierde, que se lo coman los leones” (Lucht, 2011:7).

Chile a Sudáfrica y consiguió para “La Roja” la mejor performance en décadas” (Lucht, 2011,p.1).

El Gráfico pone en tensión el pasado deportivo de Bielsa con su puesto como entrenador de Athletic de Bilbao. Esa actualidad es avalada por el éxito y por los discursos que fomentan el nacionalismo deportivo, pero el legado de Bielsa constantemente es discutido por su pasado de derrotas, sobre todo en la Selección Argentina. Tanto El Gráfico como otros medios de tirada nacional hegemonizaron un discurso sobre aquella derrota en el Mundial del 2002:

- La Nación¹⁵

Bielsa: “Esto fue un fracaso”

En la vuelta a casa de parte de la selección, el DT se hizo cargo del mal paso por el Mundial; unos mil hinchas le pidieron que se quedara.

- El Gráfico:¹⁶

Pasajeros de una pesadilla

Argentina viajó a Oriente para cumplir con el “trámite” de ser campeón, en el mundial de Corea-Japón 2002. Era el gran candidato, pero no pasó la primera ronda. El fracaso más estruendoso de la historia.

- Clarín:¹⁷

Bielsa lo dijo claramente: “Esto ha sido un fracaso”

El entrenador reiteró que no hablará de su continuidad “porque nadie me ofreció seguir”. Aseguró que Argentina fue la mejor Selección de su grupo. Unos 700 hinchas lo alentaron en Ezeiza.

Bielsa es construido como el héroe local de Bilbao, pero El Gráfico dialoga con los imaginarios sobre su trayectoria deportiva, convirtiéndolo en villano. Los significados sobre el entrenador deambulan constantemente sobre esas definiciones.

En “Personajes del año, tercera entrega” (El Gráfico, 2011), nuevamente se trabaja sobre la condición heroica de Bielsa. En el primer párrafo, El Gráfico construye la figura de Bielsa de manera similar a la nota “La revolución de Bielsa”:

¹⁵ Publicado en La Nación el 16 de junio de 2002. Disponible en : <http://bit.ly/2KvBKok>.

¹⁶ Publicado en El Gráfico el 8 de junio de 2018. Disponible en : <http://bit.ly/2wIFHy2>.

¹⁷ Publicado en Clarín el 16 de junio de 2002. Disponible en : <http://bit.ly/2EWWotP>.

“El Loco armó una revolución en Bilbao. La ciudad, los dirigentes y, sobre todo, los hinchas del Athletic se enloquecieron con el trabajo de Marcelo Bielsa. Llegó al club tras rechazar varias ofertas, ya que él mismo quería armar un proyecto. Y, claro está, el club vasco terminó siendo el lugar ideal para el técnico” (El Gráfico, 2011, p.4).

Aclaré anteriormente que con la palabra *revolución* se evoca una épica, un cambio rotundo realizado por Bielsa. El verbo armó propone la construcción de algo nuevo, una gesta pensada, diagramada y ejecutada por Bielsa: una revolución. La estrategia comunicativa se orienta a la construcción del héroe.

También se reincide sobre la elección del entrenador por el equipo bilbaíno rechazando “varias ofertas”, lo cual eleva más su figura por dos motivos: por elegir a un equipo futbolísticamente débil y además, por hacerlo ganar. Este reconocimiento es posible por los logros del entrenador en el equipo de Bilbao, en clara línea con las narrativas del éxito del imaginario nacional.

Finalmente, y para reforzar la lógica del éxito, se aclara que el club terminó siendo el lugar ideal para Bielsa. La figura del héroe se erige victoriosa y cada elemento del contexto sirve para consolidarlo como tal. Se repiten los mismos esquemas de argumentación sobre el entrenador y en la polifonía discursiva se hacen regulares las marcas del nacionalismo deportivo.

En la nota titulada “¿Le soltaron la mano a Bielsa?” (El Gráfico, 2012), el primer párrafo da cuenta de una de las características del nacionalismo deportivo:

“La voluntad de no alimentar ciertos vicios del sistema, a veces es vulnerable. Marcelo Bielsa, tan apegado a sus recetas antibióticas para no quedar atrapado entre los virus del ambiente del fútbol, en ocasiones no resiste” (El Gráfico, 2012, p.1).

La referencia que se hace sobre el ambiente del fútbol es negativa. Se pone en tensión la vulnerabilidad de Bielsa, posicionándolo en una situación de dificultad. El hablante selecciona usos lingüísticos del género de la medicina. La estrategia enunciativa busca utilizar esos enunciados como una modalidad lógica, que buscan dar certeza sobre el hecho comunicativo. Es una metáfora avalada por las propiedades específicas que el discurso informativo (o periodístico) comparte con el discurso científico: los enunciados denotan y tienen grado de veracidad, lo cual los puede avalar o falsear. Esto muestra un grado de creencia fuerte en ellos (Carlón,1994).

La estrategia discursiva se orienta a construir a alguien que enfrenta la adversidad, que presenta batalla en un lugar hostil. La referencia a otro género discursivo como el de la medicina exagera la vulnerabilidad. Se carga a Bielsa de épica y se lo construye como héroe. Se agrega un nivel de dramatismo propio del deporte, que construye relatos míticos sobre las trayectorias de vida de los deportistas (Helal, 2000). Es por ello que tanto las conquistas como las derrotas los posicionan en una narrativa épica. El Gráfico utiliza narrativas de la épica para describir la situación de Bielsa. Sin embargo, el siguiente párrafo no referencia el éxito deportivo, sino a su espejo, la derrota:

“Es que cuando de resultados se trata, el sistema no negocia. El entrenador rosarino vive hoy sus peores momentos al frente del Athletic Bilbao. El equipo completó uno de los peores arranques de la historia de la Liga. A los rumores sobre un cortocircuito entrenador-dirigencia se suma la versión del descontento generalizado de los futbolistas. El aire cargado se percibe en sus últimas conferencias de prensa, devenidas a cuestiones que se salen del eje deportivo tal como lo advirtió el propio Bielsa, que empieza a quemarse por las brasas de un ecosistema al que prefiere rehusar” (El Gráfico, 2012, p.1).

Aquí se identifica rápidamente el dramatismo que implica la derrota. Lo que sucede es un pasaje: Bielsa deja de ser héroe para convertirse en villano. La descripción del contexto modifica la estrategia en base al éxito. La derrota lo despoja de una de las características centrales que tiene el imaginario local, lo expulsa. También se da una interacción con los enunciados del marco contextual, que conversan con los discursos del legado deportivo de Bielsa.

Por otro lado, la interdiscursividad pone de manifiesto el discurso de Bielsa y el de la prensa. En el enunciado “cuando de resultados se trata, el sistema no negocia”, se activa el contrapunto histórico del entrenador con el periodismo. Algo que quedó marcado, sobre todo, luego de la eliminación del Mundial de Corea-Japón 2002 y la renovación de Bielsa como técnico nacional. El entrenador se refirió a ello en conferencia de prensa:

“Dispongo de la fuerza, la entereza y la disposición para intentarlo nuevamente. Más allá del fracaso en el Mundial, tiene valor lo hecho anteriormente por el equipo, aunque no se haya cristalizado luego del modo esperado. Me sorprendió que me ofrecieran continuar, porque no es frecuente que haya continuidad después de un fracaso, pero no necesito revancha. Yo jamás utilice esa palabra” (Lucht, 2011, p. 297).

La referencia de El Gráfico a “el sistema” es un recurso de la polifonía que expone las voces del éxito, característica del nacionalismo deportivo. También funciona como una línea argumental que fija a Bielsa a partir del suceso de Corea-Japón 2002.

La nota también hace referencia a dos derrotas pasadas, ambas en dos finales: la Copa del Rey, donde el rival fue el Fútbol Club Barcelona, y la UEFA Europa League, donde perdió con Atlético de Madrid:

“Aquellas dos derrotas (ambas por 3 a 0) tuvieron el efecto lapidario de una desilusión, cuyas esquirlas castigan con dureza en el arranque de la actual temporada” (El Gráfico, 2012, p. 2).

Nuevamente, la estrategia enunciativa de El Gráfico cambia. Las derrotas y el mal comienzo de temporada del Athletic de Bilbao borran las características heroicas de Bielsa. La construcción ya no tematiza la épica: la influencia de las finales perdidas recae sobre el mal comienzo de temporada.

El Gráfico escribe sobre Bielsa a partir de los mecanismos del nacionalismo deportivo, con sus éxitos y sus derrotas. El entrenador es héroe y villano a partir de las configuraciones dramáticas y épicas del deporte. La intención de construir a Bielsa obedece a los resultados deportivos que obtiene, y los discursos primarios sobre nación y deporte se manifiestan.

“Elogios para Simeone y críticas para Bielsa” (El Gráfico, 2012), es otra de las notas referidas a lo dicho anteriormente. El Atlético de Madrid le ganó al Athletic de Bilbao en la final de la UEFA Europa League por 3 a 0, y el medio posicionó rápidamente un héroe y un villano sobre aquel cotejo:

“El Cholo le ganó al Loco hasta en los comentarios de los diarios. La prensa internacional se rindió a los pies del Atlético de Madrid y cuestionó el rendimiento del Athletic Bilbao” (El Gráfico, 2012, p. 1).

El medio utiliza el recurso polifónico y pone en palabras de diarios internacionales las apreciaciones sobre el partido. La victoria enaltece a Simeone que “ganó hasta en los diarios” y cuestiona a Bielsa por el “rendimiento” en esa final. Esa crítica se convierte en modalidad asertiva porque propone la categoría medios internacionales, cotejando lo sucedido en el partido. Nuevamente la estrategia enunciativa recupera la idea matriz del éxito del nacionalismo deportivo y el marco contextual activa esos enunciados históricos.

Finalmente, se recurre otra vez a la polifonía pero esta vez a través de una cita directa de Bielsa:

“El resultado es justo, pero la diferencia resultó exagerada. Lo que lamento es que la distancia que se apreció en el campo no es la que existe entre los dos equipos. El escenario se pareció más al que quería el Atlético que al que queríamos nosotros”
(El Gráfico, 2012,p.2).”

Aquí el medio utiliza las palabras del entrenador para referir el mal rendimiento del equipo. La estrategia enunciativa posiciona a Bielsa como un villano porque a través de sus palabras se dilucida un mal rendimiento de su equipo. Reaparece un recurso polifónico que construye el relato del medio sobre el entrenador.

Por último, en la nota “Fútbol en la piel: Jorge Valdano” (El Gráfico, 2012, p. 1), se afirma en la bajada:

“Una charla distendida con uno de los embajadores del fútbol argentino por el mundo. El legado universal de Guardiola. Los fenómenos de Bielsa y Simeone. Los modelos de Real Madrid y de Barcelona. La derrota y el fracaso como desafíos de crecimiento. El rol de los directores deportivos” (El Gráfico, 2012, p. 1).

Primero, en el pie de nota y de manera muy concisa, cuando describe a “Los fenómenos de Bielsa y Simeone” (El Gráfico, 2012) en donde la referencia está situada en los resultados de Bielsa y Diego Simeone como técnicos del Athletic de Bilbao y Atlético de Madrid, respectivamente, hay una connotación positiva que remarca la palabra “fenómeno”, relativa a una característica sorprendente. En el género deportivo se utiliza para graficar la habilidad de un jugador. También se implementa como un deíctico de persona que se fija en Bielsa y Simeone.

En un apartado de la nota, El Gráfico le pregunta a Valdano específicamente por Bielsa:

“¿Qué te inspira Marcelo Bielsa? Puedo opinar cosas similares respecto de Guardiola, pero Bielsa lo intenta con menos recursos. Y eso hace el esfuerzo más heroico. Sus equipos hablan por él. Sus equipos son generosos, nobles, ofensivos, atrevidos y no hacen trampa. Cuando uno termina de hablar de sus equipos, entiende que Marcelo Bielsa es un entrenador y un ser humano grande” (El Gráfico, 2012, p.3).

Reaparece el relato del héroe, esta vez de manera más específica, remarcando un “esfuerzo heroico” de Bielsa. La épica del esfuerzo se exalta en la construcción del

héroe a partir de las limitaciones (Bielsa lo intenta con menos recursos) que presenta batalla ante un otro superior. También aparece una referencia al entrenador del Fútbol Club Barcelona Josep Guardiola¹⁸, poniendo en juego el marco contextual. La interdependencia con el contexto es inevitable. La adjetivación de Bielsa como un entrenador y una persona grande está significada de manera positiva. Valdano no sólo destaca el rol profesional del entrenador, sino también su faceta humana.

Las notas de El Gráfico en referencia a Marcelo Bielsa como técnico del Athletic de Bilbao recuperan el contexto internacional sobre el Fútbol Club Barcelona, equipo de Josep “Pep” Guardiola. La cantidad de títulos ganados y la forma de hacerlo por parte del Barcelona legitiman una manera de jugar y de ganar en los 4 años que Guardiola dirige al equipo español. En conjunción con el nacionalismo deportivo, las narrativas de El Gráfico referidas al Barcelona tienen especial apego con el éxito del equipo y con los jugadores, soportando el peso de héroes deportivos ante los resultados y el juego desplegado.

2.2. Selección de Chile

El legado deportivo de Marcelo Bielsa en la Selección Argentina reaparece en las notas de El Gráfico sobre su rol como entrenador de otra Selección, la de Chile. En el año 2007, Bielsa es presentado como director técnico de La Roja (Lucht, 2011, p.327), cargo que dejó cuatro años más tarde, en 2011.

En la nota “Bielsa hace historia” (El Gráfico, 2010), el título muestra el éxito a partir de una narrativa épica. El deíctico “hace” referencia el presente en donde Bielsa lleva a cabo un hecho trascendente, que como ha definido El Gráfico en notas anteriores, incorpora drama y épica. Luego agrega:

“De la mano del Loco, la Selección chilena ganó en un Mundial luego de 48 años. La última vez había sido en 1962, cuando fue sede del torneo” (El Gráfico, 2010, p. 1).

La alusión al hecho histórico puede abordarse desde dos lugares. El primero de ellos relacionado al trabajo llevado a cabo por Bielsa, que marca un hito en el imaginario del fútbol de Chile ganando un partido en una Copa del Mundo después de casi cinco décadas.

¹⁸ Josep Guardiola, técnico en ese momento del Fútbol Club Barcelona, considerado el mejor equipo de la historia de este deporte (Muglia, 2018:10). La relación de Guardiola y Bielsa data del año 2006, cuando el catalán visitó el campo del entrenador argentino en donde, según cuentan, hablaron durante 11 horas de fútbol. (Muglia, 2018:87)

La relación del enunciado (De la mano del Loco) con el desarrollo de la oración, enaltece lo realizado por Bielsa porque dialoga con el marco contextual y pone de manifiesto la intención de la estrategia comunicativa, colocando al entrenador como el artífice de esa victoria. También es una modalidad que tiene el enunciador de manifestar su perspectiva, asegurando que fue por Bielsa que Chile pudo ganar aquel partido.

El segundo es una alusión al legado deportivo¹⁹ de la Selección de Chile, que remarca el triunfo con énfasis. Cuando refiere a “la última vez”, utiliza un deíctico de tiempo que indica el pasado. La construcción de El Gráfico sobre la Selección de Chile se enmarca en la importancia del éxito: se da a entender que Bielsa produce un hito porque la historia deportiva de Chile carece de éxitos rotundos en aquella competición.

Explica Román Iucht (2011) que en las calles de Chile se festejó aquella victoria ante Honduras, otorgando trascendencia al triunfo. Con la eliminación del equipo luego de caer 3 a 0 con Brasil, la Selección de Chile regresó a Santiago, en donde fue recibida por una columna de hinchas que acompañó el micro hasta el Palacio de la Moneda, además de una cantidad de público que pobló las calles de la ciudad en agradecimiento.

En Chile se festejó como un logro la obtención del décimo lugar en aquella Copa del Mundo. El suceso difiere rotundamente del relato local dependiente de los éxitos deportivos (Alabarces, 2013). El legado deportivo en Chile marca otro parámetro sobre la idea de los logros y la relación entre las narrativas de la nación y el fútbol.

En la construcción de El Gráfico aparecen dos de las características centrales del nacionalismo deportivo: el héroe que hace historia, Marcelo Bielsa, y la importancia del éxito histórico de la Selección de Chile comparada indirectamente con la Selección Argentina, que tiene una historia deportiva más exitosa²⁰. La importancia de ese legado esquematiza las narrativas y los argumentos sobre el equipo nacional,

¹⁹ La mejor participación de Chile en una Copa del Mundo se dió en 1962, donde fue local y obtuvo el tercer lugar. Desde aquel año, nunca pasó de octavos de final. En total participó 9 veces. (FIFA: <https://bit.ly/2FN9hrK>)

²⁰ La Selección Argentina tiene 16 participaciones en la Copa del Mundo, disputó 5 semifinales 5 finales (ganando las de 1978 y 1986). (FIFA, <https://bit.ly/2R4ZLCa>)

marcando a su vez la interdependencia con enunciados históricos del fútbol y la nación.

El vínculo de Marcelo Bielsa con la Selección Argentina comenzó en octubre de 1998 y culminó en el año 2004, donde en un total de 83 partidos disputados ganó 54, empató 18 y perdió 11 (lucht, 2011). Hay varios puntos destacados de aquella experiencia: la Eliminatoria previa al Mundial de Corea-Japón 2002, el propio Mundial y los Juegos Olímpicos de Atenas en 2004.

En la Eliminatoria, la Selección de Bielsa culminó en primer lugar, logrando 43 puntos sobre 54 posibles, donde ganó 13 partidos, empató 4 y perdió 1. En el Mundial, sin embargo, quedó eliminada en primera ronda luego de ganarle a Nigeria, perder con Inglaterra y empatar ante Suecia. Por último, se consagró campeón de los Juegos Olímpicos el 28 de agosto de 2004, logrando la primer medalla de oro para el país luego de 52 años (lucht, 2011).

El palmarés histórico de la Selección Argentina cuenta con 14 Copa América y 2 Mundiales como los títulos de mayor valía²¹. Esto a constituido narrativas que la asocian directamente con el éxito, en parte porque en los deportes de competencia, los títulos legitiman a los equipos. Los argumentos nacionalistas, sin embargo, se vuelven pregnantes en tanto exista una historia con victorias deportivas (Alabarces, 2013). Tanto la historia victoriosa de la Selección Nacional como el propio recorrido de Bielsa no solo se apoyan sobre el mecanismo de las narrativas del éxito, sino que también forman parte del imaginario deportivo sobre el entrenador.

La construcción de El Gráfico pone de manifiesto estas voces, que son formas de lo decible a la hora de referirse al entrenador, y a su vez, activan el mecanismo del éxito para diferenciar ambas selecciones nacionales.

Volviendo al corpus, puede observarse en el tercer párrafo que la construcción se apoya en héroes deportivos:

“Ya en Francia 1998 – último Mundial en el que había dicho presente, hasta este de 2010-, el equipo con la temible dupla Za-Sa (Zamorano y Salas) llegó hasta los octavos de final gracias a los empates cosechados contra Italia (2-2), Austria (1-1) y Camerún (1-1), para luego ser goleado por Brasil (4-1)” (El Gráfico, 2010, pp. 1).

²¹ Información del sitio oficial de la Asociación del Fútbol Argentino.(<https://bit.ly/2DqCffs>)

Tanto Iván Zamorano como Marcelo Salas son construidos como los personajes relevantes del último Mundial disputado. Se afirma mediante el deíctico de tiempo pasado llegó, que por ambos delanteros el seleccionado avanzó a octavos de final. La palabra temible carga de un sentido de miedo el enunciado en el género deportivo, significando la bravura de ambos jugadores.

Luego, la nota explícita de manera más contundente el suceso de aquel momento:

“A partir de hoy, el 16 de junio no será una fecha más en el calendario de los chilenos. En su debut en Sudáfrica 2010, la Selección dirigida por Marcelo Bielsa le dio fin a una racha negativa que, casualmente, se había iniciado un 16 de junio pero de 1962. Ese día, hace 48 años, Chile conquistó un tercer puesto histórico que significaría su mejor actuación en una Copa del Mundo y, además, obtuvo lo que fue hasta hoy su última victoria en Mundiales” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Se remarca la épica, una marca imborrable, trascendente. El enunciador modaliza su actitud respecto al hecho, asumiendo mediante el deíctico será, la afirmación de que esa victoria formará parte de su historia deportiva. La generalización de la nacionalidad, a su vez, remarca que el hecho deportivo será recordado históricamente por la nación chilena.

Lo que construye El Gráfico sobre Marcelo Bielsa guarda características épicas: luego de 48 años de frustración, el héroe devuelve la redención a los chilenos. Redención en concepto de lo que argumenta Helal (Helal, 2000), cuando dice que los héroes deportivos deben actuar para redimir a la sociedad. Por otro lado, y pensándolo desde la tradición cristiana, la redención se corporiza en Dios, quien libra del pecado al ser humano y lo diviniza (Zañartu, 2001). Esa virtud otorgada a los deportistas, entonces, se construye como una capacidad divina porque corporiza el relato de la redención, aún desde el deporte. Lo que Helal significa como redención se trata de un atributo que modifica algo negativo por algo positivo, y, al fin y al cabo, lo que El Gráfico construye sobre Bielsa.

2.3. El legado deportivo de Corea-Japón 2002: fracaso nacional

La definición de Marcelo Bielsa sobre los estereotipos del éxito y la derrota son claros. Hay una confrontación entre su discurso y las narrativas del éxito que tensionan la construcción que El Gráfico hace sobre el entrenador.

“En la sociedad hay gente noble, franca, y también hay oportunistas. Cuando hay derrota, es de unos pocos; y cuando es victoria, es de todos. Ése es un principio que le hizo mucho daño al pueblo argentino. Porque nosotros no podemos perder todos juntos. Ganar sí, pero perder, siempre pierde alguien en particular, porque la derrota es vergonzosa y humillante. Y así está descrita, pero es mentira. Si hay algo que tiene valor es no haber tenido una posición acomodaticia o demagógica frente a los episodios que me tocó vivir” (lucht, 2011, p. 224).

El legado futbolístico guarda importancia en el imaginario nacional por su espesor histórico. Una tradición futbolística no sólo se construye a partir de una continuidad histórica, sino que su esencia se da a través de los triunfos (Archetti, 2017). El recorrido de Bielsa como técnico de la Selección Nacional de fútbol aparece en las notas de El Gráfico, y con especial énfasis, el relato del fracaso derivado de la derrota en el Mundial de Corea-Japón 2002.

Como escribe Román lucht, Argentina accedió a la Copa del Mundo de manera avasallante, ganando la mayor parte sus encuentros y clasificando con 4 partidos de antelación:

“Cuarenta y tres puntos sobre un total de cincuenta y cuatro, producto de trece victorias, cuatro empates y apenas una derrota; con cuarenta y dos goles a favor y tan sólo quince en contra. Eran los números de una campaña extraordinaria. La Selección argentina era la mejor del continente” (lucht, 2011, p. 224).

En cuanto a resultados y victorias, la Selección de Marcelo Bielsa era representativa del relato tradicional del fútbol argentino. A su vez, había hechos que alimentaban el imaginario del fútbol nacional como el mejor, aludiendo a su historia y a hechos anteriores. Lo estrepitoso de la caída puede compararse directamente con el denominado “Desastre de Malmö”²².

Al igual que Corea-Japón, “El desastre de Malmö” es uno de los peores resultados de la Selección Argentina en Mundiales. Como explica Alabarces, aquella derrota rompe con los relatos míticos del fútbol argentino, donde la superioridad del estilo local desaparecía. En la construcción de El Gráfico sobre Bielsa se activa el imaginario

²² En el año 1957, la Selección Argentina volvía a competir internacionalmente en el torneo Sudamericano, donde se proclamó campeón. Un año más tarde, participó luego de 24 años en el Mundial de Suecia. En aquel evento, sufrió la eliminación en primera ronda por parte de Checoslovaquia, cayendo por 6 a 1. Aquel día fue denominado como “El desastre de Malmo”. La no participación nacional en los mundiales de 1950 y 1954, la aparición de jugadores locales destacados en Europa y Colombia, y la Segunda Guerra Mundial, habían creado la autopercepción en el imaginario del fútbol argentino de que era el mejor del mundo (Alabarces, 2001:92). El segundo gobierno de Juan Domingo Perón colaboraba con el imaginario victorioso de “la edad de oro” del fútbol local, en donde no se participaba en el plano internacional para no perjudicar aquel discurso del éxito (ídem:92).

sobre “El desastre de Malmö” porque lo rememora como una derrota no sólo deportiva, sino nacional.

Posteriormente, Bielsa sería contundente sobre la actuación de la Selección, entendiendo la derrota deportiva pero también comprendiendo que los relatos del nacionalismo deportivo serían tajantes con la actuación del equipo: “Si tengo que ponerle un rótulo a la actuación fue un fracaso. Si lo que quieren es un responsable y terminar con esto, el responsable es el conductor” (Lucht, 2011, p. 293). La idea de fracaso será sostenida por la derrota en la Copa del Mundo y el legado deportivo que dejaba aquella participación formarán parte de los relatos de El Gráfico referidos a Bielsa.

Anteriormente mencioné la importancia de la victoria deportiva en la creación de los relatos nacionalistas porque producía (y produce), narrativas más pregnantes.

En la nota “Bielsa y Simeone, detalles de un reencuentro” (El Gráfico, 2012), se escribe sobre la eliminación de la Selección Argentina en la primera fase del Mundial de Corea-Japón 2002.

La palabra “reencuentro” alude a la antigua relación entre Bielsa y Diego Simeone en la Selección Argentina²³. También funciona como un deíctico en presente porque marca un acontecimiento. El Gráfico alude a un encuentro a futuro, en donde el Athletic de Bilbao de Bielsa y el Atlético de Madrid de Simeone se disputarán el trofeo de la UEFA Europa League. De manera simultánea, se activa la memoria histórica articulada con el intertexto, que crea un enunciado preestablecido en el género periodístico-deportivo: el reencuentro es algo que sucederá porque los protagonistas ya se conocían.

Será necesario analizar un párrafo completo de la nota para dar cuenta de ello, donde rápidamente se activa el imaginario local:

“La tristeza de aquel día los marcó para siempre. En el lejano Japón, el llanto redujo a las estrellas a simples jugadores de fútbol, sufriendo la derrota como si fueran amateurs; un vestuario difícil de encontrar en el nivel de elite. La Argentina había igualado 1 a 1 con Suecia y se despedía en primera ronda del Mundial Corea y Japón 2002. Marcelo Bielsa, entrenador de aquel equipo, y Diego Simeone, referente, compartieron ese momento, uno de los peores de la historia de la Selección. El destino, aficionado a las repeticiones, vuelve a encontrarlos en otro partido clave” (El Gráfico, 2012, p. 1).

²³ Bielsa dirigió a Simeone en el Mundial de Corea-Japón. El jugador llegó lesionado a la Copa del Mundo y no pudo disputar ningún encuentro. (Lucht, 2011:279)

Se recupera la memoria deportiva y también histórica cuando menciona “uno de los peores momentos de la Selección”. Aparece la subjetividad del enunciador como una modalidad lógica y se teje inmediatamente el pasado exitoso de la Selección Argentina junto con la derrota del equipo en la primera fase de la Copa del Mundo. El contraste entre las aspiraciones de un imaginario exitoso y la derrota inmediata son parte de las narrativas de El Gráfico cuando construyen a Marcelo Bielsa. No lograr el éxito es no cumplir las aspiraciones que cimentaron el nacionalismo deportivo. Esto marcó fuertemente el imaginario creado sobre Bielsa y el contraste con el propio discurso del director técnico. Basta citar un fragmento del propio entrenador para poner en puja el nacionalismo deportivo y su visión sobre el éxito:

“Los momentos de mi vida en los que yo he crecido tienen que ver con los fracasos; los momentos de mi vida en los que yo he empeorado, tienen que ver con el éxito. El éxito es deformante, relaja, engaña, nos vuelve peores, nos ayuda a enamorarnos excesivamente de nosotros mismos; el fracaso es todo lo contrario, es formativo, nos vuelve sólidos, nos acerca a las convicciones, nos vuelve coherentes.

Si bien competimos para ganar, y trabajo de lo que trabajo porque quiero ganar cuando compito, si no distinguiera qué es lo realmente formativo y qué es secundario, me estaría equivocando” (Lucht, 2010, p. 14).

Finalmente, en la nota hay una cita que lleva a cabo una construcción épica sobre Bielsa:

“Diez años después de aquel vestuario derrotado, Bielsa y Simeone coincidirán en un encuentro decisivo. Esta vez defenderán causas distintas. Uno, la de un equipo humilde que representa a toda una comunidad. El otro, a uno de los más grandes de España” (El Gráfico, 2012, p. 3).

Aparece una modalidad lógica a través de la cual el enunciador cita la historia deportiva del Athletic de Bilbao (un equipo humilde) y la representación del equipo (a toda una comunidad). Esto último funciona articulado con el contexto interdiscursivo del equipo de Bilbao, que por tradición solo acepta jugadores de ascendencia vasca. La relación entre el país y el equipo es carnal. Distinta es la herencia del Atlético de

Madrid, uno de los equipos históricos de España y de Europa²⁴, donde también el enunciado dialoga con el marco discursivo.

La debilidad que El Gráfico le atribuye al equipo bilbaíno remarca la condición heroica de Bielsa. Aún sin tener un resultado, se agrega drama y épica al enfrentamiento, y se prioriza la historia deportiva. El soporte sobre la épica de los héroes remarca el nacionalismo deportivo. Por otro lado, el deíctico de tiempo (diez años después) organiza el marco contextual del enunciado y a su vez trabaja sobre la idea de *encuentro decisivo*, que dialoga con la eliminación de Corea-Japón 2002 y la final a disputarse.

El Mundial de Corea-Japón 2002 es un hito en la carrera de Marcelo Bielsa como director técnico. Tanto que aún dirigiendo otro equipo y aún otra Selección Sudamericana, es un legado deportivo que forma parte pregnante de las narrativas que construye El Gráfico. En la nota “De Ayala a Suazo” (El Gráfico, 2010), nuevamente la revista alude a aquella eliminación.

Ya en el título da cuenta de una línea que une a la Selección Argentina con la Selección de Chile: es una modalidad de enunciación asertiva que comienza en Roberto Ayala, convocado por Bielsa en el Mundial de Corea-Japón²⁵, y termina en Humberto Suazo, el goleador de la Selección de Chile en las Eliminatorias de Sudáfrica 2010²⁶. El objetivo de El Gráfico es construir el enunciado como algo cierto.

El motivo lo explicita en una cita corta:

“El desgarró del chileno Suazo confirma que Maradona estuvo bien en no organizar amistosos en esta recta previa al Mundial y que Bielsa no aprende de sus errores” (El Gráfico, 2010, p. 1).

El sujeto discursivo es construido en relación con el marco contextual (Bielsa no aprende de sus errores). Hay una línea histórica que articula la lesión de Suazo con el pasado de Bielsa en la Selección Argentina. También con la lesión de Roberto Ayala.

²⁴ En su palmarés, el Atlético de Madrid cuenta con 10 Ligas de España, 10 Copa del Rey, 1 Copa Intercontinental (final a la que renunció el Bayern Munich, quien había sido campeón de Europa), 3 UEFA Europa League y 3 Supercopa de Europa. (Sitio Oficial del Atlético de Madrid: <https://bit.ly/2T5A6LJ>)

²⁵ Roberto Ayala era titular en la Selección Argentina pero no disputó ningún partido por una lesión muscular. La lesión ocurrió en el calentamiento del primer partido, donde enfrentaría a Nigeria. (Iucht,2011:281)

²⁶ El delantero chileno fue el goleador de la Eliminatoria con 10 goles. (Iucht,2011:346)

Sin embargo, el verbo modal no aprende funciona de manera asertiva, dando certeza sobre el enunciado. También dialoga con el legado deportivo del entrenador, eliminado en primera ronda de aquel Mundial del año 2002. En otro párrafo, la nota continúa:

“El desgarró de Humberto Suazo, el goleador de las Eliminatorias Sudamericanas, producido en el último amistoso entre Chile e Israel y confirmado hace unas horas, reabre el debate acerca de la utilidad de los amistosos que se disputan sobre la hora misma del Mundial” (El Gráfico, 2010, p. 1).

El verbo reabre funciona como una deixis en presente, que marca la reapertura de un acontecimiento pasado. Esa reapertura indica que hay reglas y prescripciones a la hora de describir el acontecimiento a través de los enunciados. Reabrir el debate es operar sobre discursos que forman parte del intertexto y construyen al sujeto discursivo a partir de reglas preestablecidas.

El desgarró de Suazo sirve como condición para explicar el error de Bielsa en ese momento y también en aquella Copa del Mundo en 2002, que se magnifica ante la derrota deportiva produciendo dramatismo en el campo del fútbol. La reapertura del debate que plantea El Gráfico es nada menos que las decisiones que Bielsa eligió en el Mundial del 2002, donde quedó eliminado en primera ronda. Se activa el imaginario del fracaso de Corea-Japón.

El Mundial 2002 es un hecho fundamental en la carrera deportiva de Bielsa. La expectativa fallida se suma a los años de la Selección sin títulos. Esto cimienta la frustración en el imaginario local sobre la escasez de títulos, que marcaba hasta entonces como último trofeo la Copa América del año 1993, y como último título mundialista el de 1986.

“Grupo H: Chile, la revancha de Bielsa” (El Gráfico, 2010), nuevamente teje la relación entre la Selección de Chile y la Selección Argentina. Lo primero que se observa es la mención a una *revancha* de Bielsa, clasificado al Mundial de Sudáfrica 2010 con el seleccionado chileno. Es una modalidad lógica del enunciadador que supone la certeza de que Bielsa tendrá un desquite. A su vez, Chile funciona como un deíctico temporal porque posiciona el enunciado en una situación del presente.

El título es una evocación al Mundial de Corea-Japón y la posibilidad de Bielsa para redimirse del denominado “fracaso” argentino en la Copa del Mundo del año 2002.

También repara en una condición de revancha desde lo épico, porque se presenta como una venganza para Bielsa, la posibilidad de recomponer lo sucedido en el pasado. Es a partir de la característica de la lucha que se presenta esa posibilidad para el héroe, desarrollada en la siguiente línea:

“El Loco cruzó la Cordillera para transformarse en ídolo tras devolver a la Roja a los Mundiales luego de doce años” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Se habla de la condición de ídolo de Bielsa y se lo vincula con una gesta: “cruzó la cordillera”. Una relación directa con José de San Martín, quién cruzó la Cordillera de los Andes a caballo²⁷. Hay una trasposición del hecho histórico desde San Martín a Bielsa, un pasaje que intenta ubicar al técnico dentro de una posición de referencia con la historia argentina. Como afirma Alicia Chibán (2005):

“Resulta así que, de diversas maneras, San Martín ha sido consagrado en el imaginario argentino, con las características definitorias del héroe en tanto simboliza la identidad tal como se ha venido gestando desde el pasado; encarna el deber ser de esa identidad en las proyecciones futuras y se erige como representativo de la totalidad del cuerpo social, subsumiendo en sí un potencial significativo capaz de superar los intereses sectoriales (Costa y Mozejko). De allí que la imagen sanmartiniana sirva de bandera –hoy lo podemos comprobar fácilmente– a las más antagónicas ideologías políticas, que van desde una derecha nacionalista hasta una izquierda de miras continentales” (p. 1069).

También se le atribuye a Bielsa otra épica de héroe: devolver a Chile a los Mundiales, donde había participado por última vez en 1998²⁸. Nuevamente aparece el concepto de redención societal al que se refiere Ronaldo Helal (Helal, 2000), y Bielsa es el héroe que lo logra mediante un triunfo deportivo, al devolver a la Selección Absoluta a la máxima competencia de países en el fútbol. Su condición de ídolo para El Gráfico le endilga habilidades excepcionales:

“Cambió la mentalidad del jugador chileno y culminó segundo en las Eliminatorias” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Con Bielsa, los jugadores chilenos modificaron sus creencias, su modo de pensar, su capacidad deportiva, lo cual los llevó a la clasificación en el segundo puesto de las Eliminatorias al Mundial. Bielsa modifica esas costumbres y la Selección se vuelve competente en el ámbito deportivo. El entrenador produce un cambio sustancial y trascendente. El modo asertivo del enunciador (cambió, culminó) da por hecho el

²⁷ A fines del año 1816, José de San Martín decide cruzar la Cordillera de los Andes para liberar a Chile y desde allí, avanzar por mar hacia Perú para encontrarse con Simón Bolívar, terminar con el reinado español. (El Historiador, <https://bit.ly/2CF7iCS>)

²⁸En la nota “Bielsa hace historia” analizada anteriormente, El Gráfico habla sobre la última participación de Chile en el Mundial de Francia 1998. (El Gráfico, 2010:1)

trabajo de Bielsa. Esto forma parte de la estrategia discursiva y del acto de enunciación.

Ese cambio conlleva una comparación con la historia deportiva del equipo: si bien tuvo participaciones previas en mundiales, con Bielsa hay un cambio en su mentalidad, en referencia a una competitividad que los llevó al éxito. La relación que teje El Gráfico con la figura épica de Bielsa aparece nuevamente:

“El Loco llegó a Santiago a mediados de 2007 y generó una revolución en el fútbol trasandino” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Nuevamente, El Gráfico habla sobre una gesta, un cambio significativo llevado a cabo por Bielsa, una revolución. Hay una modalidad de certeza en ello (llegó, generó). La enunciación se manifiesta: el cambio es sustancial y excepcional, y Chile dirigido por Bielsa logra clasificar en el segundo puesto de las Eliminatorias.

Reaparece la importancia del legado deportivo: la construcción de El Gráfico marca como un hecho significativo la clasificación en el segundo puesto del torneo sudamericano y le endilga a Bielsa esa proesa. Sobre el final de la nota habrá una referencia específica:

“La de Sudáfrica será su octava participación. Su mejor ubicación fue el tercer puesto en el Mundial de 1962, que lo tuvo como organizador. Tras caer en las semifinales con Brasil sería campeón- venció a Yugoslavia por el tercer puesto. Su última participación fue en Francia 98 y cayó en octavos de final ante Brasil. Tras dos Mundiales vuelve al ruedo en territorio africano” (El Gráfico, 2010, p. 2).

Luego, El Gráfico retomará nuevamente la relación entre Bielsa y el Mundial que disputó con la Selección de su país: “Muchos lo recuerdan porque fue el entrenador que dirigió a Argentina en el fracaso que fue no pasar la primera ronda en Corea/Japón 2002” (El Gráfico, 2010, p. 1). Aparece específicamente la palabra fracaso, la cual justifica la historia que le da título a la nota. Respecto al título, El Gráfico lo pone en tensión con una declaración de Bielsa:

“No tomo esta oportunidad como una revancha de lo que me ocurrió en 2002, ninguna alegría futura logrará que aquella tristeza desaparezca. En una Copa del Mundo lo más importante es lograr el estado de forma deportiva ideal de los jugadores, y eso obedece a un sinnúmero de factores. Algunos se pueden manejar, pero otros son repercusión de lo que le ha pasado al futbolista en los últimos 10 meses. Ojalá se conjugue todo de forma positiva para Chile” expresó Bielsa en el sitio de la FIFA” (El Gráfico, 2010, p. 2).

Hay una entidad polifónica nueva: se le da lugar a la opinión de Bielsa a través de una cita directa, y de alguna manera a otra posición distinta a la del medio. Bielsa aclara lo sucedido en 2002 y deja de lado la idea de "revancha". Sin embargo la nota remarca esa idea y este Mundial como la venganza del entrenador. El Gráfico reconstruye el imaginario del fracaso nacional en aquel Mundial y de esa manera, también la figura del sujeto discursivo.

2.4. El Gráfico y el nacionalismo deportivo

Sergio Villena argumenta que el rol fundamental de la publicidad comercial en la sociedad se basa en su capacidad de resignificación de los imaginarios sociales. Argumenta que la publicidad no opera sobre un vacío de sentido, sino sobre un ámbito tradicional, considerado como reservorio de significación de una estructura cultural y social (Villena, 2009). El discurso publicitario reelabora los imaginarios sociales y la tradición.

Como analicé previamente, características heroicas y referencias al éxito deportivo son parte de las notas sobre Marcelo Bielsa. El Gráfico retoma las narrativas históricas del nacionalismo deportivo y su tradición, elaborando mundos locales sobre la identidad nacional (Archetti, 2008). El valor simbólico del fútbol argentino, que tiene su raigambre en estos relatos y que El Gráfico elabora en estas notas, despierta estos imaginarios a partir de la figura narrada de Bielsa. Si la publicidad reproduce y resignifica los imaginarios sociales, la construcción de Bielsa a partir del discurso de El Gráfico reafirma una tradición narrativa sobre el fútbol argentino.

Tanto el nacionalismo deportivo como las narrativas de El Gráfico constituyen un imaginario social pregnante sobre los mundos locales, y es ahí donde reside su importancia dentro de las identidades nacionales. En el caso de las notas sobre Bielsa, se lo construye a partir de sus éxitos y sus fracasos, narrando situaciones de heroicismo y de épica.

Capítulo 3:

Análisis de los mitos

3. El estilo en tanto alteridad

El discurso que forjará la nación en el siglo XIX tendrá dos sucesos fundamentales, ambos performativos. El primero de ellos será el que propone la formación de la “nación política” basado en un estado liberal y a través de la dicotomía nacional madre: civilización o barbarie, propuesta por Domingo Sarmiento en 1845. El segundo sucede en 1880, cuando el proyecto político liberal triunfa y traza el mapa de los discursos nacionalizadores proyectados por la “Generación del ‘37”²⁹. A través del discurso de la “razón occidental” se comenzó a configurar el territorio nacional, lo que simultáneamente silenciaba las voces de los otros, incivilizados o bárbaros (Moyano, 2009).

La identificación a partir del otro interior y exterior constituye el relato histórico nacional tanto desde su creación como desde su delimitación territorial, cultural y política. Como explica Nicolás Herrera (2010):

“Del mismo modo, la construcción estatal de una identidad nacional necesitó tanto de la previa delimitación de alteridades interiores bajo el signo de la barbarie (el indio, el gaucho, el inmigrante latinoamericano), como de la formación de alteridades exteriores bajo el signo de la civilización (el inmigrante europeo). Así, aquellas alteridades interiores estarían imposibilitadas de formar parte del constructo identitario nacional, mientras que aquellas otras alteridades exteriores deberían formar parte de la esencia constitutiva del ser-nacional” (p. 12).

Se pueden separar en dos campos los modos de pensar y experimentar la identidad. El primero la caracteriza como una experiencia estable, permanente y fija, mientras que en el otro aparece como algo variable y móvil. Respecto a esos modos de pensar la identidad, surge la relación con el contexto social e histórico. A partir de ellos es posible pensar la noción de identidad como producto de una época y entender que sus teorizaciones se van modificando (Luchetti, 2009).

²⁹ La autora menciona a Domingo Sarmiento, Esteban Echeverría, Francisco Mármol y Juan Bautista Alberdi como los escritores fundamentales de aquella época (Moyano, 2008:8).

Teniendo en cuenta los contextos históricos, las construcciones discursivas basan su fundamento en dos eventos que funcionan como coordenadas: la modernidad y la posmodernidad. En ellos está presente la alteridad y ambos configuran los discursos sobre la identidad. La modernidad presenta relatos con puntos de vista unilaterales, unitarios y cerrados. Hay estabilidad y se satura lo identitario en categorías binarias. La posmodernidad se presenta como lo contrario, y se avoca a discursos múltiples y con igualación de puntos de vista, con relatos más fragmentados y con menos certidumbres (Luchetti, 2009).

Desde la perspectiva discursiva, hablar de discurso es referirse a las relaciones sociales que incluyen identidades y conflictos que se han dado históricamente para intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales. Es entender esas primeras expresiones y sus modificaciones en desarrollo, las cuales han dejado huellas de dialogicidad en sus distintas manifestaciones discursivas (Calsamiglia y Tusón, 2001).

Todo enunciado es un eslabón en una compleja cadena de otros enunciados. Esto significa que el hablante no es el primero en expresarse, sino que está regulado por enunciados anteriores con los cuales su enunciado crea todo tipo de relaciones y se expresa a través de su dialogicidad (Bajtín, 1982). Como explica el autor, toda persona se conforma a través de un diálogo permanente con otro. Es por ello que la formación de la identidad es inseparable de la otredad.

También el ámbito del fútbol ha presentado alteridades históricas, tanto desde su criollización para distinguirse del fútbol inglés, como de un estilo propio para llevar a cabo esa identificación. Estos principios sobre el fútbol argentino constituyen los discursos de El Gráfico y caracterizan el corpus sobre Marcelo Bielsa porque dialogan permanentemente con el contexto. La alteridad será un rasgo esencial para comprender los discursos sobre el sujeto discursivo.

3.1. El mito del fútbol local

El estilo y el imaginario futbolístico que definen lo argentino están ligados a las categorías del pibe y el potrero. Estas nociones proceden de una narrativa mítica que reproduce una tradición nacional (Archetti, 2008). Desde 1919, El Gráfico ha fomentado imágenes y relatos míticos sobre el fútbol argentino, generando discursos tradicionales a partir de los cuales entender los estilos y las maneras de jugar.

La importancia del territorio y los sujetos históricos será esencial. Como explica Archetti, hay una traspolación del gaucho y la pampa a los futbolistas y al potrero. Esas nociones trabajan sobre imaginarios nacionales poderosos que los escritores de El Gráfico reelaboran para crear una visión mítica del fútbol local. La pampa salvaje vive metafóricamente en el potrero, lugar donde el gaucho cabalgaba libremente (Archetti, 2008).

Lo que instala El Gráfico es la oposición entre el estilo británico y el estilo local. La identidad es una categoría social procesual, contextual y relacional entre un nosotros y un ellos a la que vemos reconstruirse históricamente. Se trata de pensar lo identitario como una esencia alterable en el interior del desarrollo histórico. Estos procesos de identificación dialogan con la alteridad y muestra un resultado siempre incompleto en el proceso de reconocimiento (Herrera, 2010).

El fútbol inglés funciona como el interlocutor necesario. Los procesos de identificación social conllevan un componente de conflictividad porque el otro de la relación no es pura exterioridad, sino que se torna un “otro” constitutivo. La identidad se vuelve pensable en tanto práctica y construcción histórica y relacional con la alteridad (Herrera, 2010).

Los relatos míticos sirven para darle densidad histórica. Desde la segunda fundación del fútbol argentino en 1913 (la denominada criollización), se gestara la nuestra, el estilo argentino. Entonces, el fútbol argentino será virtuoso, ágil e individualista, mientras que el británico será la máquina, lo monocorde, el esfuerzo físico y la disciplina (Archetti, 2008).

En los años '20, los discursos deportivos serán construidos para los nuevos públicos populares. Los escritores de El Gráfico, de clase media y excelente escritura, desarrollarán el modelo narrativo del fútbol nacional. La revista dará espacio a la expresión y diseminación de voces, imágenes y prácticas de los futbolistas, transformándolos en héroes o villanos, figuras a ser emuladas, y describiendo de manera detallada sus desempeños deportivos (Alabarces, 2001).

La visión mítica de el pibe se gesta en ese contexto: será un jugador que se desarrolle a partir del territorio y la oposición con el estilo inglés. El potrero deja de ser un lugar habitado por gauchos libres y bravos, para dejar lugar a los pibes traviosos, pícaros y vivos . El rito de pasaje se inscribe en el cuerpo de esa figura mítica, influida

por las características de ese paisaje heredado (Archetti, 2008). Es El Gráfico quién determina que el pibe es el inventor del *dribbling* (gambeta o regate), y por ende, del estilo criollo.

A partir de las nociones de el potrero y el pibe, los esquemas discursivos de El Gráfico se pondrán en tensión constantemente con el sujeto discursivo construido en el corpus. El estilo de Marcelo Bielsa se identifica con un fútbol de ataque como premisa fundamental. El aspecto lúdico y creativo puede gestarse a través del ejercicio ofensivo. El objetivo es ganar atacando, considerando que el aspecto defensivo es limitado, en tanto el desarrollo del ataque tiene infinitas posibilidades y variantes (Couto, 2015).

Otro rasgo sustancial del estilo de Bielsa es la predilección por los detalles y la búsqueda constante de la minimización del error. El conocimiento pormenorizado del rival, sumado a la importancia que le otorga al orden táctico y a los entrenamientos, constituyen un estilo con variados moldes que se aúnan en uno. Bielsa pregona orden, disciplina y ataque (lucht, 2011).

La identidad de un estilo se adquiere poniéndolo en contraposición con otro. En este capítulo se establecerá un diálogo entre la nuestra y el estilo de Marcelo Bielsa, al cual denominaré bielsismo, para dar cuenta de sus similitudes y desacoples. También se tendrá en cuenta el intertexto que rodea esas representaciones sociales tomando en cuenta los dos estilos paradigmáticos del fútbol argentino, representados por César Luis Menotti y Carlos Salvador Bilardo. Será a partir de estas consideraciones que El Gráfico va a plantear diferentes estrategias discursivas para referirse a Bielsa.

3.2. Análisis del bielsismo. Fútbol de ataque, orden europeo y estilo local.

En la nota titulada “El fútbol no te prepara para el día después” (El Gráfico, 2009), el ex jugador Fernando Gamboa admite que el mejor entrenador de su carrera ha sido Marcelo Bielsa:

“Con Marcelo no sólo entrabas a la cancha sabiendo si el 9 era zurdo o derecho, sino si enganchaba para acá o allá, sabías que con paretal izquierdo se la bajaba a otro y con el derecho le daba al arco, esas cosas” (El Gráfico, 2009, p. 3).

El verbo entrabas modaliza el enunciado de manera lógica y construye la situación de enunciación de manera asertiva. La deixis temporal (de acá para allá) caracteriza el

contexto de enunciación porque remite a una acción del fútbol (el *dribbling*) a través del uso de la literatura gauchesca (gambeta), referida a la manera de correr del ñandú.

Gamboa narra el método de Bielsa como entrenador: minucioso, exhaustivo, detallista. Un fútbol de laboratorio, relacionado a lo objetivo, lo racional y lo matemático (Helal, 2000). La noción de fútbol de laboratorio forma parte del imaginario brasileño, pero también del imaginario local. Esta metodología de trabajo se acerca más a un fútbol planificado y mecánico, que se relaciona directamente con el fútbol inglés. Se trata de la narrativa sobre el fútbol máquina (Archetti, 2006) y su ingreso nuevamente al fútbol criollo.

Bielsa es descrito por Gamboa como un técnico que tiene características más cercanas a lo europeo que a lo criollo, a la nuestra, un fútbol más estético, relacionado al pibe, al potrero y a la gambeta. Gamboa continúa describiendo a Bielsa ante la pregunta de El Gráfico:

“¿Está un poco loco o sólo parece? Loco no, es un obsesivo del fútbol” (El Gráfico, 2009, p. 4).

Acá se articula el enunciado del entrevistado con el intertexto. La referencia a una obsesión refuerza la condición europea del detalle, el trabajo y el sacrificio propio del imaginario local sobre el fútbol europeo. De forma paralela, aparece el relato modernista de los años '60 que promovió la importación del estilo europeo en el fútbol local. Por último, hay una modalidad asertiva en la enunciación (Loco no) que construye un discurso verdadero, con certeza. En la siguiente cita, se hará evidente el relato masculino:

“¿Cuál fue tu primera impresión el día que lo conociste? Tenía 14 años. Nosotros veníamos cada uno de su pueblo, donde el técnico es el verdulero y te da una sola indicación: dónde pararte. Y de repente me llamó la atención la efusividad con que transmitía sus ideas y cómo laburaba. Lo mirábamos y decíamos: “¡Mierda!” (El Gráfico, 2009, p. 3).

La palabra efusividad puede interpretarse como vehemencia y en el terreno del fútbol, como pasión, una característica fundamental para comprender este campo. A su vez, un hombre que siente pasión por el fútbol es alguien legitimado. Aquí aparece un relato puramente masculino: la pasión es un patrimonio masculino y en la mujer se

caracteriza como poco femenino y solo es aplicable al ámbito privado (Araoz y Moreira, 2016).

Gamboa también se refiere al modo de comunicación que manejaba Bielsa. Además de la efusividad, utiliza dos verbos (transmitía, *laburaba*) para dar certeza y veracidad al enunciado. A su vez, *laburaba* (expresión del cocoliche), determina la condición enfática y minuciosa de Bielsa por la preparación. El trabajo se asocia con la exigencia, noción fundamental del fútbol europeo. Es parte de la construcción sobre la metodología de entrenamiento del técnico.

El estilo de Bielsa surge de la comparación y la influencia con otros estilos. El diálogo con *la nuestra* está implícito en las esquematizaciones y los moldes narrativos de El Gráfico. Por otro lado, el marco contextual funciona como el telón de fondo de lo que el medio construye sobre Bielsa. Pronto aparecerán dos relatos fundamentales sobre el fútbol local. Gamboa es consultado sobre las referencias del fútbol argentino más influyentes en el imaginario nacional:

“51. ¿Menotti o Bilardo? Aprendí de los dos. Bilardo es parecido a Bielsa por lo táctico y las obsesiones; con Menotti te sentás a hablar de fútbol y te quedás una vida. Con Cappa, lo mismo. Me pasó apenas llegué a España. Me quedé embobado al escucharlo” (El Gráfico, 2009, p. 4).

El Gráfico manifiesta un contrapunto y pone en tensión el intertexto y la nota. Esa interdependencia entre ambos forjará las condiciones del marco para la elaboración de los usos lingüísticos que formarán los enunciados. En la pregunta aparecen *otras voces* que marcan una línea histórica: primero entre el estilo local y el británico (aunque luego contra el europeo), y después entre César Luis Menotti y Carlos Bilardo.

Las narrativas sobre el estilo local se modifican acorde al contexto, pero siempre son nombradas. Gamboa asocia a Bilardo con Bielsa (por lo táctico, por las obsesiones), lo cual se articula con un estilo que privilegia la táctica y que es detallista a ultranza, que pregona el orden y el esfuerzo. Un estilo de raigambre europea.

La diferenciación de Menotti con un fútbol que privilegia lo táctico lo contrapone con el mito del fútbol europeo y el contexto del fútbol argentino en 1973, época en que dirige a Huracán de Parque Patricios y gana el campeonato argentino. Lo que prioriza el entrenador es que se puede ganar jugando bien y respetando las bases estéticas del

juego. La idea de que los jugadores lleven a cabo un plan establecido pero con libertad para desarrollar y decidir sobre esas tareas lo emparentan con el estilo criollo, mito de origen del fútbol local (Couto, 2015).

El sujeto discursivo es interdependiente con el imaginario sobre la disputa entre el estilo criollo y el europeo. También con las figura de Menotti y Bilardo, que fueron campeones del mundo en 1978 y 1986, respectivamente. Aunque los contextos son variables, aparecen estereotipos sobre las narrativas de la identidad nacional.

Nuevamente, Bielsa es articulado al imaginario del fútbol británico. El estilo del entrenador contiene referencias locales (Bilardo) y también es asociado al fútbol europeo.

En la última pregunta de la entrevista, le piden a Gamboa que cuente una anécdota de Bielsa:

“¿Qué da por ganar el clásico mañana?”, me preguntó. “Todo –le respondí- tirarme de cabeza, trabar, ser solidario”. El me miró. “Más, ¿qué más?”. “No sé, más no se puede. ¿Usted qué daría, Profe?”, le pregunté yo. “Recién se lo dije a mi señora: si me tengo que cortar un dedo por ganar el clásico de mañana, me lo corto, total me quedan cuatro”. Lo miré: “Entonces, si tenemos la suerte de ganar cinco clásicos, se queda sin la mano”. Se levantó y se fue diciendo: “No entiende nada, usted no entiende nada” (El Gráfico, 2009, p. 7). Esa modalidad de enunciación aplica énfasis en la declaración, buscando responder la pregunta. El concepto de anécdota autoriza un testimonio y proclama autenticidad por lo dicho. Además, está unida por la historia y la expresión de lo inédito (Jiménez Fernández y Pérez Serrano, 2009). A través de su narración, Gamboa marca la efusividad de Bielsa. Cuenta una situación límite: el entrenador le estaba diciendo que en caso de ganar, se mutilaría la mano. Además de ser inédito, forma parte de lo irracional.

El enunciado de la pregunta es producido por El Gráfico a partir de la representación de Bielsa con la locura. Ésta guarda significaciones desde la época clásica: marginados en una colonia en cuarentena, los primeros locos fueron los leprosos. El sentido de exclusión de los leprosos se carga de un sentido de temor y segregación. Estas primeras nociones (la lejanía, el temor) se mantendrán como estructuras de exclusión: luego serán los pobres, los vagabundos, los muchachos del correccional. La exclusión social funciona con estructuras marcadas (Foucault, 1964).

En este caso la exclusión se enuncia en la carga peyorativa que conlleva el significado de loco. En la construcción de El Gráfico, Bielsa está loco. Sin embargo, y como indicaré más adelante, la locura también se relacionará con aspectos referidos al imaginario de lo europeo.

En la nota titulada “Prefiero la línea de 4” (El Gráfico, 2009), El Gráfico entrevista al técnico y ex jugador Julio César Falcioni. En la bajada, el medio modaliza la enunciación de manera asertiva: “Entre Menotti y Bilardo elige a Bielsa” (El Gráfico, 2009, p. 1). La modalidad lógica en el enunciado (elige) trabaja sobre la oración dando verosimilitud y certidumbre. Nuevamente se produce el diálogo entre los estilos de Menotti, Bilardo y Bielsa, y la situación enunciativa es similar: se opta por uno o por el otro. Sin grises. Continúa la entrevista a Falcioni:

“35. ¿Bielsa sigue siendo tu ideal de técnico? No es que sea mi ideal. Yo digo que dentro de los técnicos del fútbol argentino, más allá de los resultados, en la previa de un partido, es el que mejor analiza y trabaja dentro del campo” (El Gráfico, 2009, p. 3).

La deixis personal (tu) marca la situación de enunciación en una modalidad interrogativa. También forma parte del inicio del enunciado proponiendo la interpelación y orientando la respuesta (tu ideal de técnico). Hay un deíctico personal acompañado por un verbo (Yo digo), que marca una opinión subjetiva, una situación de enunciación creada a partir de una apreciación. Falcioni es locutor pero en su discurso también hay otros *enunciadores*. Sobre todo cuando define a Bielsa como el que mejor analiza y trabaja. Ambas acciones (analiza y trabaja) conforman un enunciado lógico, de verosimilitud.

Por otro lado, hay enunciados históricos que rodean la situación enunciativa. Se presentan los esquemas sobre narrativas anteriores entre Bielsa, el estilo inglés y el bilardismo. El análisis y el trabajo son la traspolación de la táctica y el esfuerzo, imaginarios que mitifican al fútbol europeo. Referido a esto, aparece una nueva noción que define estas narrativas en la pregunta:

“36. ¿No es demasiado científicista? No. El busca la palabra justa para no lastimar a ningún jugador y eso quizás lo hace un poco científicista, pero en el día a día con el jugador es simple, claro y le exige la máxima expresión que puede dar” (El Gráfico, 2009, p. 3).

El concepto de científicista aparece en la situación de enunciación. Se agrega una modalidad en la pregunta que muestra la perspectiva y el lugar en la interacción que ocupa el medio. Hablar de científico es referirse a un enunciado propio de la esfera de la ciencia, donde se produce conocimiento.

También puede articularse con el concepto de *craque de laboratorio*, en el sentido de lo planificado y lo matemático. Esta caracterización se aplicaba al futbolista brasileño Zico en el comienzo de su carrera. Se trataba de un jugador mejorado a través de nutricionistas, médicos y técnicas de educación física. Sin embargo, el término era utilizado de manera peyorativa: se consideraba al crack de laboratorio como un futbolista *fingido*, sin espontaneidad (Helal, 2000).

En el imaginario nacional, la idea de *craque de laboratorio* se aplica al mito de un fútbol mecanizado, premeditado y estudiado, características del fútbol inglés. Este mito es un habla y marca condiciones sobre lo que se escribe y lo que se dice respecto a los discursos sobre el fútbol local. De manera global, el intertexto dialoga con la dualidad histórica entre Carlos Bilardo y César Luis Menotti, y la disputa nacional histórica entre los discursos del fútbol local y el fútbol europeo.

Por otro lado, Bielsa es construido a partir de las narrativas del europeísmo, un concepto importante para comprender la matriz del pensamiento occidental en los discursos locales. La invención argentina es blanca y europeísta. El relato de Domingo Sarmiento sobre civilización y barbarie igualó los polos antagónicos a Europa y América. El exterminio indígena en La Campaña del Desierto y la incorporación de inmigrantes a finales del siglo XIX y principios del XX, se tornó axial para el relato sobre lo nacional (Alabarces, 2006).

El europeísmo como esquema social y conjunto de significaciones acapara gran parte de las nociones a partir de las cuales El Gráfico construye los discursos sobre Bielsa. Como narra Alabarces (2006) citando a Octavio Ianni, con el correr del tiempo esos enunciados pierden poder explicativo para considerarse enunciados del sentido común y la cultura. El ámbito discursivo, como campo de disputa, tensiona estas narrativas del imaginario nacional con los enunciados de El Gráfico.

Continúa la entrevista a Falcioni:

“41. ¿No lo ves muy metido para adentro ahora? Marcelo siempre fue así, se involucra mucho en su trabajo. El Mundial hizo derrumbar un castillo que estaba bien construido e hizo recaer en Marcelo todo el peso de esa frustración, pero confío en su capacidad para salir adelante”
(El Gráfico, 2009, p. 3).

Hay una modalidad interrogativa del medio que hace referencia a un encierro, un hermetismo por parte de Bielsa. La imagen de científicista se asocia con el ensimismamiento, con alguien reflexivo y pensante. Hay una modalidad asertiva de Falcioni (siempre fue así) y una referencia al europeísmo (se involucra mucho en su trabajo), que remarca la relación intertextual entre ese imaginario y el enunciado de El Gráfico.

También se complementa otro imaginario como el del Mundial de Corea-Japón 2002. El acontecimiento es descrito metafóricamente por Falcioni (El Mundial hizo derrumbar un castillo que estaba bien armado) y marca la incidencia de la palabra *peso* (de esa frustración). Las representaciones y significaciones cargadas en esa palabra ponen en diálogo el fracaso de la Copa del Mundo de 2002.

En la nota “Bielsa, el loco más obsesionado” (El Gráfico, 2011) se marca una certeza por parte del enunciador. El corolario de características (loco, obsesionado) funcionan como una modalidad asertiva potenciada a partir de la palabra *más*. También hay un deíctico personal (el) que individualiza al sujeto discursivo y gestiona la enunciación. De manera transversal, trabaja con el marco contextual y con la noción de locura que El Gráfico construye sobre Bielsa.

Como en notas anteriores, El Gráfico construye la enunciación a partir del imaginario del fútbol europeo que se articula con el bilardismo. Ambos mitos comparten características sustanciales: orden, disciplina, trabajo colectivo y esfuerzo. Estas tipificaciones simplifican la heterogeneidad y complejidad de la nación narrada, intentando construir homogeneidades reconocibles (Alabarces, 2006).

Luego, la bajada ofrece datos que otorgan veracidad a la construcción de la nota y lo que pretende enunciar:

“Un mes antes de asumir en el Athletic, comenzó a estudiar a su posible futuro equipo en profundidad. ¡Miró 90 partidos en un mes!” (El Gráfico, 2011, p. 1).

Se activa la deixis temporal (un mes antes) para marcar la previsibilidad de Bielsa. Lo previsible, el detalle, el esfuerzo y el trabajo. La estrategia discursiva apunta hacia los discursos del *europeísmo*. Hay un modo de énfasis (¡Miró 90 partidos en un mes!)

que crea una enunciación creíble, de certeza. A su vez, la acción del enunciado (miró) funciona como modalidad lógica, de aserción.

“Marcelo Bielsa reflejó, una vez más, su locura. Estudió minuciosamente, durante un mes completo, cada detalle de su nuevo club y de la Liga española. Y hay más: publicó en la web 4 videos en los que explica cada uno de los datos adquiridos y cómo organizó esa increíble cantidad de información” (El Gráfico, 2011, p. 1).

Hay un nuevo diálogo entre la definición de locura y la minuciosidad. El detalle y el esfuerzo son imaginarios locales ligados a lo europeo, al fútbol máquina. También intercede el marco contextual: a Carlos Bilardo también le apodaban “Loco”. Esto significa que los enunciados relacionados a esos esquemas serán similares y las narrativas sobre ellos tendrán reglas prescriptas. El sujeto empírico expone su subjetividad y de manera asertiva, determina que Bielsa, Bilardo, la locura y la obsesión comprenderán las mismas estructuras.

Como afirma la nota, Bielsa publica, estudia y explica. Son acciones que constituyen las modalidades en los enunciados del sujeto empírico. A su vez, son actividades que pueden pertenecer a otras esferas como la educativa, científica o médica, por ejemplo. La enunciación busca relacionar esos ámbitos, que deambulan entre los enunciados científicos y retoman el imaginario referido a lo europeo.

Hay discursos que parten de los primeros enunciados de El Gráfico, pero también aparecen como telón de fondo los imaginarios sobre el fútbol europeo y el bilardismo. Esto permite observar regularidades que constantemente dialogan con el intertexto y que simultáneamente se articulan a esquemas preestablecidos y fijados.

En el siguiente párrafo, El Gráfico expone directamente la palabra de Bielsa:

“Analicé profundamente 42 partidos del Athletic, 38 de Liga y 4 de Copa, disputados durante la temporada pasada; vi dos veces cada uno. Gracias a eso me interiorice en los datos más recientes del equipo. Organizar la cantidad de partidos ganados, perdidos y empatados me permitió observar las rachas que se fueron dando a lo largo de la temporada” (El Gráfico, 2011, p. 1).

Se activa la voz del locutor. Marcelo Bielsa deja en claro la metodología de trabajo que lleva a cabo. Es minucioso, detallista, trabajador y esforzado. Estudia y explica. Los discursos de El Gráfico trabajan sobre esas características y construyen al sujeto discursivo. El estilo de Bielsa se emparenta más a lo europeo que a lo local.

“Bielsa, siempre con una reflexión a mano” (El Gráfico, 2012) posiciona al entrenador a través de la inteligencia. La deixis de tiempo (siempre) funciona como una modalidad asertiva porque narra un hecho seguro y lo asevera en su enunciación. También se articula con los enunciados anteriores que El Gráfico construye sobre Bielsa. La noción de reflexión concentra un conjunto de significados: el pensamiento, la crítica, la meditación y la introspección. Puede asociarse a esferas como la científica y la educativa, donde este tipo de acción es producida a partir del pensamiento.

El pensamiento se representa como una materia energética, un producto complejo que transforma la sustancia del cerebro en fuerza. Este mito de mecanización del cerebro lo explica Roland Barthes cuando mitifica a Albert Einstein. Como argumenta el autor, el cerebro de Einstein tiene un objetivo claro: producir ecuaciones. Su cerebro es mítico porque se representa como una maquinaria perfecta que lo introduce en un mundo de robots (Barthes, 1960).

El Gráfico construye su estrategia discursiva a partir de estas regularidades. Se empiezan a tejer significados y estereotipos para construir al sujeto discursivo. La noción de reflexión conlleva la idea de máquina, de producción y de robótica. Lo que hace Bielsa es producir reflexiones. Su inteligencia le permite mecanizar sus pensamientos. La nota sigue en esa línea:

“Por su forma de enfrentar estos tiempos del fútbol, Marcelo Bielsa transforma las costumbres y las convenciones de su ocio de entrenador, en un material reciclable mucho más poderoso y profundo que los conceptos habituales sobre el juego propiamente dicho” (El Gráfico, 2012, p. 1).

Hay una modalidad lógica (material reciclable) que desde la enunciación indica que lo producido por Bielsa es poderoso y profundo, es materia que puede reconvertirse por su valor. La deixis temporal organiza la oración (estos tiempos) localizando en el presente las costumbres y convenciones de Bielsa. La nota continúa:

“Un mes atrás, su escarnio, y la explicación pública de ese enojo, contra un grupo de obreros que a destiempo refaccionaba el campo de entrenamiento del Athletic Bilbao, volvió a colocarlo en el centro de la escena. Más “por una nueva locura” que por la decisión que encerraba el interlineado de aquella reacción. Su voluntad perfeccionista, su afán por no alimentar los imprevistos volvían a erigirlo como personaje” (El Gráfico, 2012, 1).

Un deíctico temporal (un mes atrás) ubica la situación enunciativa en un hecho pasado que se presenta de nuevo a través de un verbo (volvió). Aparecen otros enunciadorees (por una nueva locura) que abordan nuevamente la construcción de *loco*. El Gráfico marca que Bielsa reincide en otra locura. Se activa la connotación de exclusión social, una condición negativa que funciona como estructura de las narrativas sobre los significados de la locura (Foucault, 1998).

Hay una modalidad asertiva del enunciadoree (su voluntad perfeccionista) que expresa su perspectiva. El deíctico de persona (su) refiere directamente al sujeto discursivo. El enunciado dialoga con discursos anteriores sobre Bielsa y su metodología: el afán por los detalles, la obsesión, el esfuerzo y el trabajo (su afán por no alimentar los imprevistos). Nociones asociadas con el estilo europeo. También se articula con la construcción sobre la inteligencia de Bielsa, remarcando la idea de perfección con lo mecánico, lo matemático y la reflexión.

Este tipo de narrativas seguirán construyéndose en otras notas. “Julio Grondona 100x100” (El Gráfico, 2008) es una entrevista de 100 preguntas al ex Presidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Seis años después del Mundial de Corea-Japón 2002, es consultado por su relación con Bielsa y con ese campeonato en el armado de la lista de jugadores:

“9. ¿Tuvo esta charla con Bielsa antes del Mundial pasado? No, porque el que hablaba con Bielsa era Pekerman. La función de Pekerman era de sociabilidad. Con Bielsa tuve charlas futbolísticas más al principio de su ciclo. En algún momento le interesó mucho hablar conmigo para poder sacarme lo que yo conocía de los mundiales. Es muy inteligente. Después, dejó de hablar” (El Gráfico 2008, p. 2).

Grondona es el sujeto empírico en la situación de enunciación. Desliza que no tenía comunicación con Bielsa (el que hablaba con Bielsa era Pekerman). Hay una modalidad asertiva (la función) que diagrama la situación enunciativa y que remarca el rol de Pekerman como el nexo entre Bielsa y Grondona. Luego, el sujeto empírico modaliza otra aserción (Es muy inteligente). El marco contextual se articula con el enunciado y reaparecen las afirmaciones de Bielsa sobre su inteligencia.

Ese rasgo puede asociarse a dos perspectivas: la inteligencia como la capacidad de pensar y reflexionar, y la inteligencia como la picardía y la viveza criolla, una narrativa del imaginario nacional. El Gráfico tiene gran incidencia en la creación de lo criollo.

Sobre todo al asociar una virtud futbolística (la gambeta), con una condición de la nacionalidad. El *dribbling* es el modo de engañar al rival y su traspolación es la viveza criolla, la picardía, una cualidad desarrollada históricamente (Archetti, 2017).

Grondona modaliza su perspectiva sobre Bielsa y el enunciado se articula con la viveza (en algún momento le interesó hablar conmigo; después dejó de hablar). Más allá de que sea el sujeto empírico quien construye el enunciado respecto a Bielsa, se inmiscuyen las narrativas del medio respecto a la picardía. Bielsa es inteligente porque piensa y produce reflexiones, pero también porque es pícaro, vivo. La definición de Grondona deambula en esa tensión.

La situación de enunciación también recupera el legado histórico sobre Corea-Japón 2002 (lo que yo conocía de los Mundiales). Nuevamente el locutor se posiciona desde una modalidad asertiva, dando certeza a su sapiencia sobre los mundiales. También utiliza un deíctico personal (yo sabía), que posiciona el enunciado desde una perspectiva personal y de conocimiento.

El vivo y el zonzo son dos tipologías y perspectivas culturales sobre lo nacional. Se considera una condición positiva porque el vivo saca rédito de todo a través del lucro. Socialmente es una virtud que se erige a través del espejo, de la contrariedad y la alteridad que presenta el zonzo, una identidad nacional no deseada (Dido, 2010).

En el plano futbolístico, pocas acciones personalizan la realidad como La Mano de Dios. Diego Maradona representa la figura del pibe, de estrato humilde, creado en el potrero. Es el prototipo del jugador criollo. Estas características de su formación lo configuran en el imaginario nacional como “el pibe de oro” (Serra, 2015). El gol de Maradona a Inglaterra en los cuartos de final del Mundial de México en 1986 simboliza la fábula nacional del vivo y el zonzo³⁰.

Hay una pregunta del medio más específica sobre la relación entre Grondona y Bielsa:

“15. ¿Por qué se complicó esa relación? Habían arrancado bien... Para mí, el cambio se produce cuando se clasifica para el Mundial. Habrá sentido que logró algo muy

³⁰ El propio Maradona en su programa “La Noche del Diez” explica que el gol fue con la mano y relata el origen de su movimiento: “Fue algo que me salió muy de adentro, de potrero, de haberlo hecho en Fiorito”. En su relato se referencia el prototipo del *pibe* (<http://bit.ly/2vIQays>).

fácil con su gran capacidad y muchas veces te hacen confundir” (El Gráfico, 2008, p. 2).

Reaparecen como telón de fondo el intertexto y los discursos sobre Corea-Japón 2002. Hay un deíctico personal (para mí) que organiza la situación de enunciación en torno a una opinión personal. Sin embargo, es una declaración avalada por el marco contextual: Grondona era en ese momento el Presidente de la AFA. De esa manera, la declaración toma una perspectiva asertiva, de certeza.

Esa certeza de que hay un cambio en Bielsa se construye a partir de lo logrado en las Eliminatorias previas al Mundial (habrá sentido que logró algo muy fácil) y lo que sucedió luego en la Copa del Mundo (muchas veces te hacen confundir). El verbo habrá hipotetiza una situación asertiva en el enunciado. La intencionalidad del sujeto empírico crea una dualidad: Bielsa cambia a partir de la clasificación al Mundial. La palabra confundir remite a un acto por fuera de lo racional y la reflexión. La confusión de Bielsa anuló su capacidad.

La relación entre Grondona y Bielsa tiene, en el siguiente párrafo, la misma característica enunciativa:

“14. ¿Y con cuál se sintió más incómodo? Incómodo por su forma de ser, pero conforme porque los resultados se daban y la mayoría del pueblo argentino aprobaba su actuación. Entonces muchas veces tenías que convivir como si fuera tu señora, aguantando cosas que si no era tu señora, no las aguantabas” (El Gráfico, 2008, p. 2).

Se observa una modalidad interrogativa que remite a una situación desagradable. La metáfora de Grondona para referirse a Bielsa tiene otros enunciadores que remiten a los discursos primarios de El Gráfico, una revista que en sus inicios (1919) era exclusivamente para hombres (Archetti, 2017). El verbo (aguantando) marca una situación enunciativa de tolerancia y resistencia. La interacción es diagramada a partir del enunciado de El Gráfico y la articulación con su línea histórica y narrativa. La declaración de Grondona es machista en un contexto discursivo (el medio) donde la masculinidad está sobresaltada.

Grondona asevera la incomodidad en la relación con Bielsa. Sin embargo, se posiciona a partir de un discurso tolerante (porque se daban los resultados) pero demagógico (la mayoría del pueblo argentino aprobaba su actuación). Este tipo de enunciado contiene la performatividad del discurso político.

Es lo que Patrick Charadeau (2009) define como una de las características del discurso político: la simplicidad. Es la condición de comunicarse con un conjunto de individuos heterogéneos y dispares en su nivel de instrucción, en su capacidad de informarse y razonar. Esto implica poner en juego valores compartidos y entendidos por la mayoría. Simplificar es complejo porque evapora parcialmente el nivel de veracidad del enunciado.

Grondona simplifica en la mayoría del pueblo argentino el argumento fundamental de su tolerancia con Bielsa. También asocia los resultados deportivos al pueblo, a la nación. De manera simplificadora, articula fútbol y nación.

La noción de pueblo es un mito que tiene pregnancia en el fútbol porque se relaciona con la oposición inicial entre el pueblo y las clases altas. Desde su surgimiento como deporte nacional, el fútbol tiene constituciones identitarias complejas (migratorias, barriales, de clase, generacionales), pero que tienden a reunirse en dos ejes opuestos: frente a los ingleses (inventores del fútbol), del que resulta un mito de nacionalidad, y frente a las clases hegemónicas (practicantes, propietarios del ocio), de lo que resulta un mito de origen (Alabarces, 2006).

Este mito de origen roza con Marcelo Bielsa. Su condición social es un factor que determina la construcción de El Gráfico. Bielsa nació en Rosario en el seno de una familia de juristas prestigiosos y fue educado con esmerada preparación (Couto, 2015). En su ciudad natal, su apellido es símbolo de prestigio y renombre. Su abuelo paterno fue un jurista reconocido a nivel nacional en lo administrativo, su hermano Rafael es abogado y fue Canciller de la Nación, y su hermana María Eugenia es arquitecta y se desempeñó como Vicegobernadora de la Provincia de Santa Fé (Lucht, 2011).

La concepción mitológica del pueblo atraviesa los discursos sobre el entrenador y expone su condición. Marcelo Bielsa habla con el periodismo solo en las conferencias de prensa. Reflexiona cada respuesta, da conceptos sobre el juego, discute el ganar como sea. Se muestra exitoso pero ejemplar en la derrota y es respetuoso del *fair play*. Son rasgos de la caballerosidad. La condición de caballero se remarca porque significa masculino y antiplebeyo (Alabarces, 2013). Su lenguaje de clase alta se construye en tensión con el imaginario y los discursos sobre el pueblo.

Lo que Grondona narra es el vínculo del pueblo con los resultados de Bielsa. El legado deportivo funciona como el marco de lo decible y se articula con discursos del imaginario nacional como la victoria (mecanismo del nacionalismo deportivo). El relato plebeyo y popular que constituye la sustancia del fútbol choca con lo que se entiende en Bielsa como discursos sofisticados, medidos, con narrativas relacionadas a las clases altas y a las estructuras de lo europeo.

“La nueva gran aventura de Bielsa” (El Gráfico, 2011) es una nota que evoca un desafío. La modalidad del enunciado es lógica y la enunciación contiene una perspectiva asertiva. Hay un corolario (nueva, gran) que permite un grado de verosimilitud. La palabra aventura puede referir a géneros distintos al fútbol, pero dentro de esta esfera enuncia contingencias o circunstancias desconocidas e importantes.

También se hace referencia a la condición ética de Bielsa: “Pero, además, Bielsa es un hombre de palabra. Se comprometió, un mes antes de las elecciones, con Urrutia. Y cumplió, hasta el extremo de rechazar la tentadora oferta del Inter” (El Gráfico, 2001, p. 2).

Hay una modalidad asertiva (Bielsa es un hombre de palabra) que afirma un carácter masculino y de compromiso. Como explica Álex Couto (2015), la ética es fundamental para Bielsa: “Aúna compromiso profesional con ética y moral, más allá de las consideraciones del propio deporte” (p. 37). Estas características forman parte de las narrativas sobre la caballerosidad porque remarcan la masculinidad y los valores. Hay una modalidad en el enunciado (rechazar) que construye la oración para remarcar el carácter de esa acción.

Tanto los mitos de la nación como los del fútbol argentino funcionan como estereotipos y formas de lo decible en El Gráfico para construir a Marcelo Bielsa. Las huellas de dialogicidad se hacen presentes al momento de caracterizar el estilo del entrenador, que de manera simultánea, se articula con el intertexto y el legado deportivo de Bielsa.

Capítulo 4:

Análisis del fútbol espectáculo y la cultura popular

4. Mediatización y profesionalización

El fútbol es un deporte universal porque progresivamente ha ido ocupando espacios de diferentes culturas alrededor del mundo. Su condición de popular obedece al impacto en los grandes públicos a través de su mercantilización y mediatización. El fútbol se convirtió en un negocio que se vende como espectáculo.

Por otro lado, es posible localizar una profesionalización de la disciplina desde el propio juego. La importancia de ganar está implícita en un deporte de competencia. Sin embargo, en los '70 se modifican ciertos mecanismos de la disciplina en tanto crece la competitividad, la seriedad en la participación del juego y la voracidad por conseguir victorias. A partir de estos parámetros, el juego se dinamiza porque produce modificaciones en las relaciones dentro del campo, pero también por fuera de él mediante los discursos.

La noción constitutiva de la cultura popular se gesta a partir de la importancia de los medios en su producción y reproducción. La interacción de los elementos culturales y las prácticas cotidianas funciona en un espacio mediatizado. El fútbol es producción simbólica y experiencia vivida, y su productividad dentro del campo de la cultura popular se vuelve central.

4.1. La cultura popular desde la antropología y la comunicación

Hay dos tendencias científicas opuestas que se refieren a la cultura popular: la antropología y la comunicación. De los primeros se puede afirmar que, en América Latina, y precisamente en Argentina, son monografías de estudios culturales centradas en grupos étnicos y locales. La recolección de información es sesgada porque la intención es separar los datos "puros" y destacar la resistencia de la penetración occidental. Son estudios que seleccionan los rasgos tradicionales y primitivos de una localidad aislada (García Canclini, 1987).

Los denominados por García Canclini como estudios folclóricos también se encargaron de estudiar la formación de la conciencia nacional. Sin embargo, hay una

búsqueda melancólica por rescatar lo tradicional y la mirada se torna sesgada cuando deja de estudiarse la cultura popular desde los medios masivos.

Desde la perspectiva de la comunicación, son los medios quienes se encargan de configurar los mecanismos de las industrias culturales y de producir la cultura popular. La masificación no borra las tradiciones, sino que las masifica y las reproduce. Es la forma que adoptan las relaciones sociales ante los cambios en las condiciones de producción, el mercado de trabajo, el diseño de los objetos y las luchas populares en una sociedad de masas (García Canclini, 1987).

En la década del '90 surge el concepto de economía creativa, el cual concibe a la creatividad humana como motor de la innovación, el cambio tecnológico y ventaja en el desarrollo de los negocios. Esas industrias tienen su origen en la creatividad individual como productora de riqueza y empleo a partir de la generación y explotación de la propiedad intelectual.

Es a partir de estas características que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017), plantea una definición general que englobe tanto las industrias culturales como las industrias creativas, definiéndolas como: "Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial" (p. 1)³¹. A partir de un relevamiento de este organismo realizado en el año 2015, se concluyó que las industrias culturales y creativas generan cada año 2,25 billones de dólares, correspondientes al 3% del Producto Bruto Interno mundial y ofreciendo empleo al 1% de la población activa del mundo (29,5 millones de personas)³².

4.2. El fútbol espectáculo coloniza el campo social. Las industrias culturales en la producción del fútbol

La Escuela de Frankfurt planteó una perspectiva crítica negativa que definió el concepto de industrias culturales como dedicadas a la producción de bienes y servicios de la cultura. La música, los medios radiales, gráficos, audiovisuales y el cine, eran en las décadas del '30 y el '40 los principales productores simbólicos en la

³¹ Material extraído de la página web de la UNESCO en <http://bit.ly/2ZfripG>.

³² Material extraído de la página web de la UNESCO en <http://bit.ly/2ZgAmKZ>.

sociedad. Su producción obedecía a la creación de imaginarios que impactaban simbólicamente en las producciones económicas y sociales.

Es en esa lógica donde opera la racionalidad técnica, encargada de la producción en serie de productos *standard* en donde participan millones de personas. La razón instrumental se desarrolla como forma de dominio porque satisface las mismas necesidades para todos ellos. La industria cultural ofrece una pseudoindividualidad que permite la neutralización y el control de las personas que forman parte de un todo. Son los objetos de la industria.

En ese sentido, la mercantilización y mediación de las estructuras sociales han transformado la vida en sociedad. Hay una redefinición de los imaginarios nacionales a partir de los mecanismos (por ejemplo), de la publicidad, que provocaron una reestructuración de los relatos simbólicos que construyeron la nación. La publicidad se articula con los imaginarios que le preexisten y los modifica para impactar el campo simbólico (Villena, 2009).

Pero el impacto del fútbol no es solo a través de la producción simbólica, sino que también se materializa. Ese campo físico es impulsado por dirigentes, jugadores, hinchas, bienes materiales e inmateriales. La apropiación simbólica del fútbol necesita de manera invariable asentarse en distintos lugares del mundo para legitimarse. Hay dos expresiones claras por las cuales la territorialidad del fútbol se construye socialmente: una son los aparatos (estadios), organizaciones y relaciones, y por otro lado, los sitios en donde el deporte se practica (Carrión, 2017).

La noción de fútbol espectáculo trabaja sobre estas dos concepciones: una idea del deporte como competencia de alto rendimiento, por un lado, y la concepción del fútbol como un espectáculo y un negocio mundial. El rol de los medios de comunicación se tornó importante porque produjo procesos de cambio y transformaciones profundas en los modos de producción, distribución y reproducción de los bienes simbólicos. El surgimiento de la imprenta en el siglo XV es el puntapié de este cambio transformador que Thompson denominó mediatización de la cultura. A partir de entonces, es necesario reconocer a los medios como parte constitutiva de la sociedad y a la comunicación como un proceso de construcción de sentidos³³.

³³ El concepto es apropiado del texto "El deporte como espectáculo". (2013). Perteneciente a la Cátedra II de Comunicación y Medios, de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

En palabras de María Cristina Mata (1999), los medios masivos de comunicación y su centralidad fueron ganando su lugar en la sociedad a partir de la producción de información y entretenimiento, como así también en la construcción de imaginarios colectivos que producían espacios de identificación. La producción simbólica, entonces, comienza a pensarse desde la importancia estructural de los medios y su articulación con la cultura. Mata denomina esta relación como Cultura Mediática, en donde la cultura es atravesada por los medios de comunicación y actúa en la conformación de identidades, en las relaciones sociales y en la vida cotidiana de los sujetos.

Los discursos mediatizados de El Gráfico construyen a Marcelo Bielsa dentro de los parámetros del fútbol espectáculo. La formación de un personaje con características dispares (obsesivo, metódico, loco, revolucionario, exigente), conforman un relato espectacularizado y mercantilizado. Las narrativas sobre su estilo conllevan muchas de estas características y también se identifican con el fútbol moderno desde el método. Bielsa se vende como un producto en el mercado del fútbol. Por otro lado, también es un referente porque entre 2008 y 2012 desarrolla su carrera en el exterior. Es un referente nacional en la Selección de Chile y en Athletic de Bilbao.

A partir de estos esquemas, El Gráfico formará un sujeto discursivo que se tensiona entre el fútbol espectáculo y el fútbol moderno. Si bien ambos conceptos dialogan (el fútbol total y el fútbol como negocio despegan en la década del '70), será necesario ubicar los discursos sobre Bielsa en ambos campos para arrojar una visión amplia.

4.3. Marcelo Bielsa: entre el fútbol espectáculo y el deporte moderno

En la nota “Una locura colosal” (El Gráfico, 2009) el enunciado presenta una modalidad lógica que marca una certeza. La enunciación a través de las palabras “locura” y “colosal” es asertiva porque presentan dos referencias distintas: Bielsa, representado a través de la locura; y el nombre del estadio de Newell’s Old Boys de Rosario, Coloso del Parque. Por otro lado, la palabra Coloso remite a un lugar arquitectónico de dimensiones gigantescas. La estrategia enunciativa apunta un juego de palabras entre Bielsa y el Coloso del Parque, que deriva en la descripción de una locura de un volumen extraordinario.

El contenido es una recopilación de cómo los medios chilenos cubrieron el evento en el cual el “Coloso del Parque” fue rebautizado “Coloso del Parque Marcelo Bielsa”.

Los medios gráficos en Chile se hicieron eco del acontecimiento del martes en Rosario, cuando Marcelo Bielsa estuvo en el Parque Independencia durante la ceremonia preparada para que el estadio de Newell's lleve su nombre:

"Decenas de cámaras de televisión y de periodistas lo esperaban en la puerta principal del estadio de Newell's, que desde anoche lleva el nombre del único entrenador que ha ganado dos títulos con los "leprosos". También estaban los directivos del cuadro rojinegro y los encargados de relaciones públicas. Pero el homenajeado hizo otra de sus particulares salidas de libreto: ingresó por una puerta lateral, que habitualmente utilizan los empleados de mantenimiento del club. Con ese acto quedó claro que el técnico se sentía como en su casa, pero no solamente por acudir vestido de polera, pantalón deportivo y zapatillas", comentó El Mercurio" (El Gráfico, 2009, p. 1).

Se construye la enunciación a partir del relato de un evento deportivo, enumerando personas y elementos de la mediatización del fútbol (decenas de cámaras de televisión y periodistas; directivos del cuadro rojinegro) que forman parte del deporte de espectáculo. A través de un deíctico en tiempo pasado (anoche), se agrega una caracterización particular sobre Bielsa que da cuenta del por qué de su nombre a un estadio de fútbol (único entrenador que ha ganado dos títulos con los leprosos³⁴). Dentro de las dinámicas del deporte moderno la victoria es un rasgo constitutivo. La singularidad de Bielsa, que logró dos campeonatos con Newell's, también se construye desde su rol de entrenador exitoso en el club rosarino.

El Gráfico transcribe la cita del medio chileno El Mercurio, recortando un párrafo que describe el acontecimiento y utilizando como recurso polifónico a otro enunciador. Se construye a Bielsa a partir de la peculiaridad y la extrañeza, y se alude a una acción particular ordenada por un deíctico en tiempo pasado y una modalidad asertiva sobre el enunciado (hizo otra de sus particulares salidas de libreto). Se utiliza un enunciado que forma parte de otro género discursivo: el cine. La salida de libreto es un discurso propio de la cinematografía que dialoga con el protagonismo que la nota construye sobre el entrenador. La reincidencia sobre la particularidad es parte de la estrategia enunciativa: construir a Bielsa como un personaje singular, una mercancía que puede ser vendida por el medio.

³⁴ "Los leprosos" es la caracterización que se le hace a los hinchas de Newell's Old Boys de Rosario desde principios del siglo XX. Según explica la web oficial del club, el apodo se originó a partir de un partido benéfico en el cual Newell's aceptó participar y Rosario Central, su clásico rival, no. Esto motivó el apodo de "canallas" a los de Central y "leprosos" a los del club "rojinegro".

Pero la descripción se ocupa también de la vestimenta de Bielsa (polera, pantalón deportivo, zapatillas). La construcción del entrenador se hace nuevamente a partir de una singularidad: su manera de vestir. Como explica Román Iucht (2011), Bielsa se convirtió, a su pesar, en un “personaje” del fútbol. Un personaje construido por el mercado del fútbol. Las acciones llevadas a cabo por el entrenador son transformadas en características que lo venden como un producto más.

En otra nota titulada “Talento argentino (II): Marcelo Bielsa” (El Gráfico, 2012), se abren dos líneas para analizar. Por un lado, un enunciado lógico y certero que indica que Marcelo Bielsa es un personaje talentoso. Por otro, el añadido de la nacionalidad del entrenador, que indica un talento destacado de su país.

En la bajada, el enunciador es más específico: “A los 56 años revolucionó el fútbol español con el Athletic de Bilbao” (El Gráfico, 2012, p. 1). La especificidad reside en el relato sobre Bielsa como un representante nacional en el exterior (en este caso en España). Como se analizó en notas anteriores, la utilización de la palabra revolución indica un cambio radical gestado por Bielsa, que adquiere aserción en la enunciación porque utiliza la palabra como un verbo en pasado (revolucionó). Esa modificación radical que plantea El Gráfico se realizó en el fútbol español, construyendo enunciativamente a Bielsa como embajador de lo nacional en otro país. Es un entrenador talentoso porque triunfa en el exterior.

En la misma bajada, se desarrolla un enunciado que da cuenta del contexto global a partir del cual se interpreta el fútbol: “Condujo a un equipo joven y sin estrellas a jugar dos finales de las tres competiciones que disputó. Y lo hizo con coraje. Guardiola lo postuló para dirigir al Barcelona” (El Gráfico, 2012, p. 1).

Hay elementos deícticos de la tercera persona que organizan el enunciado (condujo; lo hizo) partiendo del sujeto discursivo. Lo revolucionario de Bielsa para el locutor se encuentra en los componentes que utilizó para llevarla a cabo, en este caso, un equipo joven y sin estrellas.

Ambas características del equipo revalorizan la estrategia enunciativa porque remarcan que Bielsa logró una revolución con jugadores de poca trayectoria, inexpertos y volátiles, características que cargan de sentido el discurso hegemónico sobre la juventud. De manera asertiva, se enuncia que la carencia de jugadores más

capacitados y mejores, estrellas del juego, no fueron un impedimento para lograr resultados. La estrategia enunciativa apunta a construir un héroe.

Por otro lado, se destaca el coraje de haber jugado dos finales en tres competiciones. Esto último se relaciona con la importancia de la victoria que empieza a conformar el deporte de primer nivel a partir de la década del '70 con el fútbol total. Los hitos de Bielsa se ofrecen como una mercancía y El Gráfico enuncia a partir de esta performatividad del deporte moderno.

El locutor también menciona a Josep Guardiola, técnico del Fútbol Club Barcelona. Desde 2008 a 2012,

“Guardiola tuvo el mérito de recuperar parte de la esencia de la Hungría en los 50, de Brasil, el Ajax y Holanda en los 70, del Milan de Sacchi a fines de los 80, del Dream Team de Cruyff a principios de los 90...Pep mezcló todo eso y el resultado fue ese grandioso Barcelona que, según la opinión de muchos, ha sido el mejor equipo de la historia de este deporte” (Muglia, 2018, p. 10).

La mención a Guardiola por parte de El Gráfico funciona como legitimación: el Barcelona es el equipo del fútbol moderno y el fútbol espectáculo, por resultados y por su valor en el mercado. Tanto desde la maquinaria económica como desde su desempeño en el campo, el equipo español domina esos cuatro años a Europa. La modalidad asertiva del enunciado “Guardiola lo postuló para el Barcelona”, está cargado de certeza. Hay un deíctico en tercera persona (lo) que el locutor utiliza para referirse a Bielsa. Enunciativamente, funciona como una legitimación de El Gráfico porque Guardiola postula a Bielsa para dirigir el mejor equipo del mundo.

A continuación, el medio explicita una historia sobre Bielsa y su primer acercamiento a la ciudad de Bilbao:

“La conversación fue larga. El argentino quería saber todo sobre Euskadi (País Vasco). Le preguntó por las costumbres del lugar, la situación política, también por cuestiones de fe. Agotado, el cura pensaba por qué ese hombre tenía tantas inquietudes. Pero por respeto a su primo siguió contestando. El argentino, respetuoso y agradecido, omitió revelar su identidad. Unos meses después, la contingencia los unió: el día del funeral de la mamá del Seguro periodista, toda la plana mayor del Athletic Bilbao estuvo presente; tras el ocio religioso, dos personas pidieron saludar a Luis Mari, que había presidido la ceremonia. Uno era Jorge Valdano. El otro, Marcelo Alberto Bielsa, entrenador del Athletic. Sólo entonces, el recién llegado a Euskadi le recordó aquella conversación telefónica” (El Gráfico, 2012, p. 2).

Nuevamente se construye a Bielsa como un personaje que forma parte de la mercancía del fútbol. Por un lado, a través de un relato que recorre varias caracterizaciones: la obsesión, la locura, la insistencia y la exigencia. Por el otro, porque esas particularidades moldean los discursos que se construyen enunciativamente sobre el entrenador.

Hay una modalidad asertiva en el enunciado que se marca a partir de un deíctico personal y un verbo (le preguntó), referido a la idiosincrasia del País Vasco. Esto remarca la estrategia de enunciación que El Gráfico pretende exponer a partir de las caracterizaciones sobre Bielsa como un personaje singular. Por otro lado, aparece la construcción del entrenador como un caballero a través del par agradecido y respetuoso. Todas estos adjetivos funcionan como aguafuertes sobre Bielsa que enuncian una figura desde la particularidad, la singularidad y por supuesto, la locura. En otro párrafo, la nota argumenta los postulados del fútbol espectáculo y el fútbol moderno:

“Llevar al club a una final europea después de 35 años fue un hito; dotar al equipo de una identidad indeleble, del que se pudo advertir la marca Bielsa en cualquier estadio, valió muchísimo más. El Athletic fue dinámico, ofensivo, valiente. Fue alegre. El encuentro entre Bielsa y el Athletic fue la concreción de un idilio que podía adivinarse. Un hombre de profundas convicciones éticas llegaba a un club impar, defensor de un modo de ver las cosas ya en desuso. El club vasco es único en el mundo en eso de utilizar solo jugadores de su cantera o provenientes de equipos que no excedan los límites geográficos de Euskadi” (El Gráfico, 2012, p. 2).

La palabra hito funciona como una traspolación de la bajada de la nota cuando se menciona una revolución: Bielsa logra llegar a una final con el Athletic de Bilbao luego de 35 años. En tanto deporte moderno, se trata de un hecho paradigmático porque demuestra un nivel de competencia bajo del Athletic de Bilbao. Considerando que una final es el objetivo de cualquier competencia, jugar una luego de más de tres décadas significa un grado de triunfos escaso. Tanto la revolución como el hito se articulan con esos discursos y resultados previos.

También reaparece la subjetividad del enunciador cuando hace referencia a la dotación de un estilo al Athletic por parte de Bielsa. Esa modalidad asertiva de El Gráfico en la enunciación destaca las características del bielsismo: “El Athletic fue dinámico, ofensivo, valiente”. Un tipo de juego complejo, de ataque e imaginativo tanto en partidos oficiales como en los entrenamientos, propio del deporte moderno.

Por otro lado, el bielsismo también es una mercancía del fútbol a través de su mediatización. Ese producto cultural y simbólico conforma un imaginario sobre Bielsa y a su vez, lo construye como un producto cultural atractivo para el consumo: el Athletic es alegre y ofensivo, un equipo digno de ver en un espectáculo.

En el último enunciado, se construye nuevamente al personaje Bielsa pero a través del Athletic de Bilbao como sujeto discursivo: “Un hombre de profundas convicciones éticas llegaba a un club impar, defensor de un modo de ver las cosas ya en desuso” (El Gráfico, 2012, p. 2). Hay un deíctico en tiempo pasado (llegaba) que organiza el enunciado a partir de un adjetivo sobre el Athletic (club impar) en una modalidad lógica que construye una enunciación marcada (defensor de un modo de ver las cosas ya en desuso). Ese “modo” del equipo bilbaíno hace referencia a una particularidad: los jugadores deben tener ascendencia vasca. Enunciativamente, esa singularidad del equipo, y la construcción mediatizada y mercantilista de Bielsa dialogan para significar que ambos comparten una extrañeza, un comportamiento por fuera de la normalidad.

Anteriormente, me referí a que los entrenamientos propuestos por Bielsa tienen características propias del fútbol moderno. Esto se repetirá en el siguiente párrafo:

“Esos jóvenes fueron el material esencial para que pudiera repetir hasta lo indecible sus maneras tan particulares. Las prácticas fueron intensas. Desconocidas para la mayoría. Pero sin sus ansias de aprender, Bielsa no podría haber desplegado las 36 maneras diferentes de relacionarse a través del pase ni los 11 modos de definir, según su manual” (El Gráfico, 2012, p. 2).

El autor expresa una modalidad de enunciación asertiva (las prácticas fueron intensas). El deíctico de tiempo pasado organiza el enunciado porque posiciona el contexto de la nota: la metodología de Bielsa fue, en el principio, exigente y dinámica. Luego retoma otro deíctico en tiempo pasado (podría) para describir cuantitativamente el método de entrenamiento, para después afirmar en un modo de aserción que esos datos forman parte del manual de Bielsa, de su estilo, el bielsismo. Si bien ciertas facultades indican las características de un estilo para jugar al fútbol, lo que otorga particularidad a un modo de entrenar y jugar es la metodología. En el caso de Bielsa, su personaje y su estilo son particulares tanto en el campo de los discursos del fútbol espectáculo como en el contexto del fútbol moderno. Hay bielsismo porque

hay particularidad, pero también porque existen similitudes y diferencias con otros estilos.

En el siguiente párrafo se explica el método Bielsa a través del fútbol espectáculo y el deporte moderno: “Cuando aterrizó en Bilbao para hacerse cargo del equipo, había visto dos veces cada uno de los 41 partidos del Athletic de la temporada anterior. Y repasado las caras de todos los jugadores, “por si me toca saludarlos”, se justificó” (El Gráfico, 2012, p. 2).

Las consignaciones con el estilo de Carlos Bilardo (además de la similaridad de su apodo “loco”) en cuanto obsesión por los detalles dentro y fuera de la cancha, responden a características idénticas. Si bien los estilos denominados bilardismo y bielsismo tienen sus distinciones, los esquemas discursivos estereotipan características que ambos comparten, conjugando discursos con significados similares (la locura, la obsesión, lo metódico y la exigencia). La mediatización y posterior construcción del personaje Bielsa por parte de El Gráfico convierten las acciones y discursos del entrenador bajo los esquemas del fútbol espectáculo. Bielsa es espectáculo para la cultura popular.

“Bielsa pidió acabar con la impunidad” (El Gráfico, 2008) construye discursivamente un sujeto moral, de valores firmes, que solicita finalizar un acto impuro (impunidad). Se remarca su condición de caballero, de persona de bien. El deíctico de tiempo (pidió) contextualiza la situación en el pasado, lo cual indica un hecho pasado pero que trascendió. En el primer párrafo, el medio escribe:

“No es común que hable, mucho menos si sus palabras no están encasilladas en la obligatoriedad de las conferencias de prensa. Pero Marcelo Bielsa tiene cosas para decir. Elige los momentos, mide cada oración con precisión. Esta vez decidió que debía ser parte, a su manera y desde su lugar, de un hecho importante en la historia de su querido Newell’s. Así que eligió la pluma en lugar de los micrófonos...”(El Gráfico, 2008, p. 1).

Se construye a Bielsa a partir del hermetismo, como una persona a la que se tiene poco acceso. Esto denota su relación con la prensa: “no es común que hable”. Hay un deíctico en tercera persona (hable) que personifica la enunciación, refiriéndose a Bielsa como sujeto discursivo. La palabra *no* funciona como una modalidad de aserción que niega la capacidad dialogal de Bielsa. Sin embargo, en el siguiente enunciado aclara por qué: el entrenador habla sólo en conferencia de prensa. El distanciamiento entre Bielsa y la prensa es parte de la construcción del sujeto

discursivo: se enuncia como una excepción que el entrenador hable. Esto se da en un sitio espectacularizado como el fútbol, en donde la mediatización del deporte naturaliza la palabra de los protagonistas.

Cuando la nota aclara que Bielsa habla desde su lugar se activan otros enunciadores a través de la polifonía: el “lugar” de Bielsa no es el de los medios. Estos discursos espejan a Bielsa con el campo mediático, que a su vez es el del fútbol. Es lo que planteaba Pablo Alabarces: “Hay otro dato que autoriza la invención del campo de los estudios sociales del deporte: su exceso. Nunca como hasta ahora el deporte había inundado todas las superficies discursivas: televisivas, radiales y gráficas...” (Alabarces, 2016, p. 16).

La deportivización de los medios naturaliza que los participantes del planeta fútbol inunden todas las plataformas discursivas, gráficas y televisivas. Bielsa es construido a partir de la excepción, del alejamiento de la espectacularización del fútbol.

Esto queda de manifiesto en el enunciado eligió la pluma en lugar de los micrófonos. El verbo (eligió) posiciona la enunciación en la tercera persona, colocando a Bielsa en el evento comunicativo. Mediante una modalidad de aserción, se elige una metáfora para explicar que el entrenador decidió escribir una carta (la pluma) en lugar de hablar con los medios (los micrófonos).

Se especifica que Bielsa pide acabar con la impunidad utilizando una carta abierta. La carta es un formato rara vez utilizado para expresarse, sobre todo teniendo en cuenta la progresión de la comunicación desde la imprenta, pasando por los diarios, radios y televisión, y culminando en la era digital. Más allá de que el hecho de publicar la carta se da en un contexto mediatizado (el diario La Capital, de Rosario), la enunciación que plantea El Gráfico expone como estrategia una disyuntiva con el fútbol espectáculo. La nota culmina en un último párrafo:

“Con la elocuencia que lo caracteriza, el director técnico de la Selección chilena eligió dar su opinión, muy respetada por la gente leprosa, en lugar de callar. Cuando Bielsa habla sin que se lo pidan es que tiene algo para decir. Siempre vale la pena escucharlo” (El Gráfico, 2008, p.2).

Se valoran las formas discursivas de Bielsa. Se remarca su elocuencia y que vale la pena escucharlo a través de una modalidad asertiva y un deíctico de tercera persona que lo ubica dentro de la situación enunciativa. El Gráfico replica fragmentos de la carta y, a partir de una reinterpretación, se realza la capacidad vocabular de Bielsa.

“Bielsa sigue sumando fans” (El Gráfico, 2010) se presenta como un enunciado lógico, con certeza y aserción. El título pone al sujeto discursivo en primer plano y a través de un verbo (sigue) da por supuesto que Bielsa ya tiene fanáticos. El fútbol es un campo donde el fanatismo (impulsado por la pasión) es constitutivo. Bielsa, como un elemento más del fútbol espectáculo, suma adeptos acorde los medios construyen su figura discursiva. La bajada desarrolla la espectacularización de Bielsa en la construcción discursiva de El Gráfico:

“La ex presidenta de Chile, Michelle Bachelet, reconoció ser admiradora del entrenador, y hasta dijo que le parece 'atractivo y misterioso’” (El Gráfico, 2010, p. 1).

En este fragmento queda expuesta la espectacularización deportiva: la ex Presidenta de un país se refiere a Bielsa con una caracterización ajena al fútbol. Los verbos (reconoció, dijo) se presentan como una enunciación asertiva porque exponen la modalidad subjetiva del enunciador. Tanto la admiración como el misterio y la seducción funcionan como un corolario positivo, que construyen a Bielsa desde discursos laterales al género discursivo del fútbol. Luego, la nota desarrolla:

”Bielsa es atractivo. Un tipo interesante. Tiene esa combinación fatal para las mujeres entre guapo y misterioso”, afirmó Bachelet sin pudor, en un programa televisivo...” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Atractivo e interesante son dos adjetivos que funcionan para caracterizar a Bielsa por fuera del campo del fútbol. El campo del fútbol espectáculo se hace manifiesto porque las declaraciones de Bachelet fueron en un programa televisivo. El verbo afirmó le otorga veracidad al hecho mediante una enunciación asertiva. Sobre el final, se evoca a Bielsa a partir de su rol de entrenador:

“Como si no le hubiese bastado con convertirse en ídolo del pueblo chileno por clasificar la Selección a Sudáfrica 2010, Bielsa ilusiona a todos con lo que pueda pasar en el Mundial y, mientras, sigue sumando fans” (El Gráfico, 2010, p. 1).

Se produce una perspectiva asertiva por parte del enunciador, que utiliza un verbo (*convertirse*) para afirmar la condición de ídolo de Bielsa por un logro deportivo. El par *ilusiona* y *sumando* son verbos que otorgan una descripción positiva al sujeto discursivo. La estrategia discursiva del comienzo y el final de la nota se enmarca dentro del fútbol espectáculo porque refiere a comentarios positivos sobre Bielsa

realizados por la ex Presidenta Bachelet, enunciada por El Gráfico como fanática del entrenador.

En la misma tónica se escribe la nota “Marcelo Bielsa, Presidente” (El Gráfico, 2009). El título presenta una perspectiva asertiva en la enunciación que da certeza sobre un hecho sorprendente, ya que presenta a Bielsa en el cargo presidencial. Esto genera una simbiosis discursiva entre los campos del deporte y la política, presentado por El Gráfico como un enunciado lógico. El cargo presidencial es el de mayor jerarquía en la administración pública y la enunciación asertiva sobre Bielsa ocupando ese puesto resulta paradigmática.

Sin embargo, la bajada de la nota otorga precisión: “Un grupo de fanáticos del entrenador argentino propuso en Facebook su candidatura a la Presidencia de Chile” (El Gráfico, 2010, p. 1). El título funciona como una exageración porque se interpreta un discurso mercantilista bajo una estrategia de venta. Teniendo en cuenta lo comentado anteriormente sobre el fanatismo como característica constitutiva del fútbol, la creación de una página para postular a Bielsa funciona como una mediatización total de su trabajo como entrenador. Algo por fuera del campo del fútbol.

En el primer párrafo, la nota es más específica:

“Bielsa, presidente de Chile”, convoca el Partido Revolucionario Bielsista (PRB) para las elecciones de diciembre próximo. ¿Se refieren a Rafael? No. Su hermano Marcelo, técnico de la Roja desde hace dos años y nuevo héroe del fútbol chileno [...] Obviamente, esta cruzada que cuenta con más de 1900 seguidores (y sumará muchos más en las próximas horas), carece de sustento legal. Sólo sirve para levantar el ego del entrenador argentino que llevó al seleccionado de Chile al segundo lugar de la clasificación al Mundial 2010, superado sólo por Brasil” (El Gráfico, 2009, p. 2).

La creación de un partido político en nombre de Bielsa y mediatizado a través de El Gráfico, presenta características mercantilistas. Un discurso concerniente al entretenimiento del espectador a través de una nota en clave de anécdota. Respecto a la enunciación, se observa en diversos pasajes la perspectiva subjetiva del enunciadore (obviamente; solo sirve para levantar el ego del entrenador; nuevo héroe del fútbol chileno), lo cual otorga certeza mediante una modalidad asertiva.

“Bielsa: enojo, ausencia y reaparición” (El Gráfico, 2012) es un título que manifiesta tres situaciones distintas del entrenador. Tanto enojo como ausencia son adjetivos de connotación negativa que grafican al sujeto discursivo, nombrado al principio del

enunciado. Este nombramiento no es casual: en diversas notas de este corpus, El Gráfico utiliza la palabra Bielsa en primera instancia del enunciado. Esto da cuenta de que diversos significados forman parte de la composición discursiva del entrenador. Finalmente, el verbo reaparición grafica un regreso, una vuelta a escena de Bielsa luego de dos acciones negativas que llevó a cabo. La enunciación se torna asertiva y brinda una perspectiva de certeza.

En la bajada, el medio da cuenta del título: “El entrenador del Athletic Bilbao retomó los entrenamientos de su equipo luego de tres días. Se había molestado por las demoras en las obras del campo deportivo de los vascos. "Me autodenuncio", dijo en conferencia de prensa” (El Gráfico, 2012, p. 1).

Aparece un recurso polifónico a través de otro enunciador. La particularidad de una autodenuncia por parte de Bielsa reafirma esquematizaciones sobre las representaciones de la locura y la caballerosidad, desarrolladas en capítulos anteriores. Dentro de los discursos del fútbol espectáculo, estos esquemas funcionan a través de la mercantilización. El Gráfico utiliza esas características para trabajar, de manera lateral, la relación de Bielsa y el entretenimiento que genera su persona.

De este modo, la construcción de Bielsa por parte de El Gráfico configura un discurso armónico y esquematizado. Se escribe sobre Bielsa como mercancía:

“Marcelo Bielsa no anda con vueltas. Él, tan aficionado a la previsión y el orden; él, tan excesivamente meticuloso, fundamentalista del detalle, no acepta los contratiempos. Y si algo ajeno a su voluntad interfiere en su trabajo, es capaz de emplear cualquier arma hasta que atiendan su reclamo” (El Gráfico, 2012, p. 1).

Se describe a Bielsa a partir de un grupo de adjetivos: previsible, ordenado, meticuloso y detallista. Estas consideraciones de El Gráfico, además de una construcción imaginaria sobre Bielsa, son aserciones que realiza el enunciador. Mediante un deíctico personal (él) se ordena la situación enunciativa porque identifica al sujeto discursivo y lo describe. Este discurso sobre Bielsa está cargado de significados respecto a su estilo, el bielsismo, descrito anteriormente. La creación de ese imaginario también forma parte de la mediatización cultural, que termina por finalizar en mercancía que forma parte del fútbol como espectáculo.

“Por algo le dicen Loco y por algo ese Loco suele ocupar las planas de los diarios tanto por sus probadas aptitudes para comandar once jugadores en busca de un resultado deportivo como por “salirse del molde” y sorprender a todos con frases y actitudes ingeniosas. Sus fans, orgullosos. La bielsamanía estalló en Twitter en defensa del entrenador. Alegan que

"solamente" un tipo como él es capaz de emprender semejante acto de "honestidad" (El Gráfico, 2012, p. 1).

El Gráfico construye al sujeto discursivo a partir de otro grupo diferente de adjetivos: loco, ingenioso, líder y honesto. A través del recurso polifónico, se recurre a otros enunciadores (por algo le dicen Loco; honestidad) para referirse a esos adjetivos, lo cual exhibe la subjetividad del enunciador reforzada con otras voces. También se vuelven modalizaciones asertivas que enuncian la marca del enunciador y presentan certeza sobre la construcción del sujeto discursivo.

La referencia a los fanáticos de Bielsa también reaparece en el párrafo, caracterizado a través de la *bielsamanía*. Este enunciado está cargado de significado porque remite a la denominada *beatlemanía* de los años '60 en Inglaterra. De esta manera, la enunciación construye una imagen interpeladora sobre Bielsa porque enuncia la efervescencia que el entrenador despierta en sus fanáticos.

Por último, analizaré la nota "Las negativas de Bielsa" (El Gráfico, 2011), donde se refiere al sujeto discursivo a partir de una construcción enunciativamente negativa. En la bajada se describe parte del significado del título:

"En los años que lleva de entrenador, el "Loco" se destacó por su obsesivo trabajo y su particular manera de ser. Los rechazos a dirigir grandes equipos, como Boca y River, también son parte de su historia. Ahora lo busca el Sevilla" (El Gráfico, 2011, p. 1).

Reaparece la palabra loco para definir a Bielsa. También un adjetivo (obsesivo) y un deíctico en tercera persona (su) que marca una particularidad sobre el entrenador (manera de ser). Se pluraliza la palabra rechazo, significada como negativa, y se ponen en tensión las decisiones de Bielsa de dirigir River y Boca. La estrategia enunciativa apunta a marcar la decisión de Bielsa como una particularidad, una distinción, una locura. De esta manera, el locutor modaliza los enunciados demostrando su punto de vista y, de manera asertiva, otorga certeza sobre estas caracterizaciones.

En otro párrafo, se reincide en una situación enunciativamente negativa sobre Bielsa. En este caso, a partir de su personalidad:

"Un técnico difícil. Nada mejor para describir a Marcelo Bielsa, quien recientemente rechazó la propuesta de regresar al país y dirigir al club de sus amores, Newell's Old Boys, donde consiguió tres títulos en la década del 90. A partir de la negativa, el Sevilla puso la mira sobre él para suceder al actual entrenador, Gregorio Manzano, pero aún no existe una respuesta.

Como siempre, el “Loco” se encargó de sostener la incógnita durante días antes de tomar una decisión” (El Gráfico, 2011, p. 1).

A partir de un deíctico en tercera persona, se construye a Bielsa como un entrenador complejo (un técnico difícil), aludiendo a una descripción definitiva y precisa sobre su persona (Nada mejor para describir a Marcelo Bielsa). La dificultad de Bielsa presenta una frontera difusa entre lo personal y lo profesional porque se tensiona de manera constante su lugar en ambos roles.

También hay un deíctico temporal (recientemente) que localiza en el presente los enunciados sobre Bielsa. Por otro lado, y en una modalidad asertiva, el locutor utiliza un deíctico espacial (como siempre) para marcar una situación repetida por el entrenador, utilizando un verbo (sostener) para referirse a la incógnita. Las notas presentan características mercantilistas que funcionan como esquemas de los discursos del fútbol desde el surgimiento del deporte como espectáculo.

Respecto a los números duros, basta con citar un trabajo que relevó datos específicos sobre las ligas de fútbol en Europa que mayores cifras de dinero administran. La Premier League, el campeonato de primera división de Gran Bretaña, es el torneo que más recauda (228 millones de euros), seguido por la liga BBVA de España (142 millones), la Bundesliga de Alemania (118, 95 millones) y la Serie A de Italia (93,4 millones) (Puertas Somavilla, 2016).

En la temporada 2018/2019, el club del mundo que más dinero recaudó es el Real Madrid con un total de 750,9 millones de euros, lugar que fue conseguido luego de ocupar la tercera posición en la temporada anterior. El hecho de haber conseguido tres Champions League consecutivas (temporadas 2013/2014, 2015/2016 y 2017/2018)³⁵, impulsó los beneficios económicos del equipo blanco, el primero en superar la barrera de los 750 millones de euros brutos. Por otro lado, y tomando el total de los 20 clubes que más facturan en el mundo, el número asciende a 8.300 millones de euros (Deloitte, 2019).

El deporte como espectáculo se muestra como un negocio de cifras inmensas. Tanto los patrocinadores de estadios y camisetas como la compra y venta de jugadores son ejemplos considerables sobre el poderío económico que adquirió el fútbol como fenómeno mundial. Dentro de este contexto, la pertenencia de Marcelo Bielsa a este

³⁵ Dato extraído de la página oficial del Real Madrid. Recuperado en: <http://bit.ly/2ynKdm6>.

sistema (más allá de que se muestre díscolo a su funcionamiento), lo convierte en un producto mediatizado, tanto a su persona como a su estilo.

Capítulo 5:

Consideraciones finales

Conclusiones

En las consideraciones finales voy a retomar algunos aspectos que me parecieron importantes a lo largo del Trabajo Integrador Final.

El primero de ellos está referido a la composición del bielsismo como un estilo de juego reconocido que simultáneamente se interrelaciona con oposiciones y similitudes a otros estilos históricos del fútbol argentino e internacional.

El análisis discursivo se orientó en la búsqueda de regularidades que dieron cuenta del imaginario nacional, la memoria del fútbol argentino y los mitos que han dejado huella en los relatos de nuestro fútbol. Fue posible observar una hegemonía discursiva (Angenot, 2010) en cuanto definiciones de El Gráfico sobre Marcelo Bielsa, que se presentaban en una clara interdependencia con el contexto. También se dilucido una orientación a fines determinados, es decir, con la elección de usos lingüísticos, enunciados y enunciaciones específicos referidos al objeto de estudio (Calsamiglia y Tusón, 2001).

Las cuatro características mencionadas por Pablo Alabarces (la criollización del fútbol inglés al argentino, el éxito deportivo, la construcción de héroes deportivos y la diferenciación entre el fútbol local y el europeo caracterizado por el par “nosotros y ellos”), funcionan como esquemas de lo escribible en los discursos de El Gráfico porque desarrollan una correspondencia entre los discursos de la nación y el fútbol. Esta relación se torna fundamental porque el origen de los relatos deportivos se encarnará en las discursividades performativas de la nación, produciendo representaciones sociales vinculadas a la nacionalidad en aquellos primeros intentos de asimilación de una población heterogénea en el siglo XX.

La figura que se construye sobre Bielsa a partir de su experiencia como director técnico del Athletic Club de Bilbao y el legado histórico del club, conforman enunciados que están anclados históricamente y entronizan la figura del entrenador a partir de características heroicas y triunfalistas, cargadas de drama y épica, dos propiedades que conforman la arena del fútbol. La importancia de la victoria funciona

intertextualmente como un punto de origen de los discursos deportivos nacionales, pero también se apoya en otros relatos aceptados como el bilardismo y el menottismo, ambos estilos de juego míticos que lograron fundirse en los relatos nacionales por lograr los únicos dos campeonatos mundiales de fútbol del país. La relación entre el relato bilardista, cargado de las épicas de Estudiantes de La Plata (sobre todo su estilo de juego, y palabras cargadas de sentido como esfuerzo, sacrificio y disciplina), así como también de la Selección Nacional de 1986, son huellas dialógicas que se encuentran en los discursos de El Gráfico sobre Bielsa. La trascendencia de esos relatos funcionan como contornos en los que El Gráfico se basó para enunciar a Bielsa como un personaje construido a partir de imaginarios y características originarias del fútbol argentino.

También se concluye que “la nuestra”, el primer relato sobre el estilo nacional creado por El Gráfico, se hace presente en los discursos sobre Bielsa a través de recursos polifónicos, interdiscursivos y modalidades. Esto se manifiesta profundamente cuando se liga al entrenador con metodologías y formas de trabajo cercanas al fútbol europeo, acepciones rígidas, pensadas y matemáticas que difieren de la soltura y el desparpajo identificado con el fútbol nacional. Los imaginarios del fútbol nacional trazaron de manera directa e indirecta la forma en que El Gráfico se refería a Bielsa, provocando una tensión discursiva entre lo dicho por el medio y los relatos del deporte nacional. También marcaban la dualidad del “nosotros y ellos”, característica del fútbol nacional que descansa sobre fórmulas binarias históricas y performativas de la nación como civilización y barbarie, o europeísmo y sudamericanismo.

Además fue posible dilucidar las negatividades que cargaban algunos relatos referidos al entrenador. Su legado deportivo, sobre todo el que lo erigió como protagonista en la eliminación de la Selección Nacional en el Mundial de Corea-Japón 2002, también le endilga a Bielsa enunciados que representan la figura contraria al héroe: el villano. Aquel denominado fracaso por el propio entrenador tejió un nexo con la histórica eliminación de la Selección Nacional en 1958, denominada el “Desastre de Malmö”, hecho que derrumbó el relato mítico sobre la superioridad del fútbol argentino a nivel mundial. Ambas derrotas se posicionan como discursos contrarios al triunfo, característica del nacionalismo deportivo, lo cual carga los sentidos que esquematizan los relatos sobre Bielsa en El Gráfico.

Tanto los imaginarios como el legado deportivo del entrenador construyeron las notas referidas a su rol como seleccionador de Chile. Sin embargo, no es solamente la historia deportiva de Bielsa la que esquematiza los discursos de El Gráfico, sino que también se articula el legado deportivo de la Selección de Chile y una comparación indirecta con la propia historia de nuestro nacionalismo deportivo. Lo logrado por Bielsa en Chile es argumentado con tintes épicos porque tiene en cuenta relatos del nacionalismo deportivo local que están implícitos, pero también porque el entrenador logra resultados positivos con esa Selección luego de varios años (la clasificación en las Eliminatorias de Sudáfrica 2010 en el segundo lugar, la primera victoria luego de 48 años y la clasificación a octavos de final desde el Mundial de Francia 1998).

La relación entre el discurso de Bielsa referido a la victoria y la derrota, y la importancia que adquiere la victoria en el discurso de la nación, también son elementos valiosos en los enunciados sobre el entrenador. El posicionamiento de Bielsa respecto al triunfo y al fracaso se tensionará con el periodismo, pero también con mitos nacionales. Estos mitos han sido difusores de distintas alteridades y el fútbol no es la excepción. Hay concepciones binarias que forman parte del imaginario local, como lo criollo y lo británico, dos maneras distintas de percibir el fútbol desde su práctica y su discursividad. Bielsa será parte de esta dicotomía discursiva porque su estilo se asocia a lo británico: el orden, la disciplina, lo matemático y calculado. Las estrategias discursivas de El Gráfico apuntan a esos relatos y construyen la figura del entrenador atravesada por esos mitos de origen. El fomento de relatos míticos, de grandes épicos y de visiones que esquematizan el juego del fútbol, son discursos pregnantes del medio que se anclan en los enunciados sobre la nación. En ese sentido, la identidad se torna inherentemente constituida por estos relatos.

La visión de un bielsismo rígido, mecánico y calculado será una estrategia enunciativa poderosa. Se pueden referir varias características de este estilo: la búsqueda de minimizar el error, la predilección por el análisis del rival, el fútbol de ataque, la intensidad de los entrenamientos y la disciplina táctica. Rápidamente la oposición del bielsismo con el estilo criollo, representante de lo nacional, será constitutiva. El estilo de Bielsa confrontará con el relato nacional del fútbol argentino por excelencia. La dicotomía madre civilización o barbarie, y el discurso de la “razón occidental”, ambos relatos performativos del siglo XIX en la nación, demuestran que la alteridad es un

rasgo constitutivo de los relatos nacionales más identificatorios. Será la binariedad entre el fútbol máquina, de laboratorio, y el estilo más estético y jovial de el pibe, el potrero y la gambeta, el que se tensiona a la hora de construir a Marcelo Bielsa.

El sentido de locura que El Gráfico enuncia sobre el entrenador obedece a su estilo y a la carga valorativa de esa palabra. El loco es un alterno, alguien distinto a los demás, bien porque es un obsesivo de los detalles o porque amenaza con cortarse el dedo de una mano si gana un partido. El imaginario sobre lo europeo refuerza el bielsismo y trabaja sobre estos enunciados de manera lateral. La inteligencia también es otro rasgo construido en los enunciados sobre el entrenador, sobre todo porque reafirma su condición de europeizante. La palabra genio, por ejemplo, funciona como una característica que se relaciona con las ciencias, el raciocinio y la capacidad reflexiva, todas características asociadas con lo científico y lo matemático. También entrará en juego el relato de el vivo y el zozco, ambos de gran pregnancia en el discurso nacional. La viveza criolla se va a emparentar directamente con la habilidad que El Gráfico le endilgara en sus orígenes al jugador argentino a partir de la gambeta.

Finalmente, fue necesario comprender la construcción de Bielsa a partir del fútbol como espectáculo mundial. De la categoría de fútbol espectáculo se abordó dos de sus características constitutivas. La primera de ellas refiere a la profesionalización y complejidad que fue adquiriendo el juego desde la década del '70. A partir de la caracterización de El Gráfico, el estilo de Bielsa se asocia con metodologías que se relacionan con la categoría de "Fútbol Total" o "*Totaalvoetbal*". La cercanía de los discursos sobre Bielsa a partir del europeísmo nuevamente se hace presente. Pero sobre todo, el bielsismo es enunciado (sobre todo en sus experiencias en Chile y Athletic de Bilbao), a partir de la victoria y la manera en que las lleva a cabo. De esa forma cumplía con el mandato supremo del deporte moderno: ganar.

Por otro lado, el deporte es vendido como mercancía a partir de la mediatización cultural. El análisis se centró en distintas perspectivas que abordaban la construcción discursiva del entrenador por parte del medio: su vestimenta, su apodo, algunas características como su obsesión, su exigencia o su locura. La representación de Bielsa como un embajador deportivo en el exterior (dirigiendo a Chile y luego al Athletic de Bilbao), también formó parte de los discursos del mercado construidos por

El Gráfico. Otra perspectiva que se destacó fue su condición de caballero, característica construida a partir de su clase social de origen, su léxico y su posicionamiento respecto de valores como la ética y la moral. Todos estos elementos forman un personaje mediatizado y posible de ser vendido como una mercancía, a partir de la construcción de un collage de particularidades. Bielsa es valioso de ser mediatizado tanto por lo que hace dentro como fuera de una cancha de fútbol.

Lo expuesto anteriormente permitió comprender que los discursos de El Gráfico trabajaban con imaginarios pregnantos del fútbol local, así como también con relatos históricos y características de origen que surgen en el nacimiento del nacionalismo deportivo. También fue necesario indagar en mitos y discursos de la nación para significar algunas binariedades históricas que se erigieron como discursos verídicos y legitimados. En ese sentido, es posible considerar que la referencia al bielsismo se ancla tanto al estilo de juego de Marcelo Bielsa como también a diferentes características enunciadas por El Gráfico que se articulan con relatos e imaginarios de la historia nacional y deportiva.

Estas conclusiones no tratan de cerrar el análisis, sino de producir una apertura que prosiga con la indagación de los discursos sobre el deporte nacional y su relación con los relatos de la nación, dos campos que históricamente estuvieron vinculados.

Bibliografía

- ADAMOVSKY, Ezequiel. (2017). “¿Un “revisionismo popular? Criollismo y revisionismo histórico en Argentina”. *Historia de la historiografía: revista internacional de teoría e historia de la historiografía*. Recuperado en <http://bit.ly/2KwTGz5> .
- ALABARCES, Pablo. (2002). “Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en Argentina”. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- ALABARCES, Pablo. (2006). “Tropicalismos y europeísmos en el fútbol. La narración de la diferencia entre Brasil y Argentina”. *REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA* (45), 67-82.
- ALABARCES, Pablo. (2013). “Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías”. *NUEVA SOCIEDAD* (248), 20-42.
- ANDERSON, Benedict. (1983). “Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo”. México Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- ANGENOT, Marc. (2010). “El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible”. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- ARCHETTI, Eduardo. (2008). “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”. *HORIZONTES ANTROPOLÓGICOS* (30), 259-282.
- ARCHETTI, Eduardo. (2017). Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino. En *Eduardo Archetti: antología esencial* (pp. 461-497). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- BACZKO, Bronislaw. (1984). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas* (Trad. Alberto Ciria). Payot, París: Ediciones Nueva Visión SAIC.
- BAJTÍN, Mijail. (1982). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal* (pp. 248-293). México: Siglo XXI.

- BARBERO, Jesús Martín. (2009). "Culturas y comunicación globalizada". *Revista científica de información y comunicación* (6), 175-192.
- BARTHES, Roland. (1957). *Mitologías* (Trad. Héctor Schmucler). México: Siglo XXI Editores.
- CARLÓN, Mario. (1994). Discurso de arte/discurso de información . En *Imagen de arte/Imagen de información* (pp 19-32). Buenos Aires, Colección del Círculo, ATUEL.
- CARRIÓN, Fernando. (2017). El fútbol coloniza el espacio social. En R. Soto Lagos y O. Fernández Vergara (Comp.), *¿Quién raya la cancha? visiones, tensiones y nuevas perspectivas en los estudios socioculturales del deporte en latinoamérica* (pp. 337-355). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Cátedra 2 de Comunicación y Medios. (2013). *El deporte como espectáculo* (Apunte de cátedra). Comunicación y Medios. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- CHARADEAU, Patrick. (2009). *Análisis del discurso e interdisciplinariedad en las ciencias humanas y sociales*. Recuperado de <https://bit.ly/14AQTMS>
- CHIBÁN, Alicia. (2005). San Martín: el héroe en la ficción. *REVISTA IBEROAMERICANA* (213), 1067-1082.
- Clarín deportes. (16 de junio de 2002). "Bielsa lo dijo claramente: "Esto ha sido un fracaso". Clarín, recuperado de <http://bit.ly/2EWWotP> .
- COUTO, Álex. (2013). "Las grandes escuelas del fútbol moderno". Fútbol de Libro.
- Deloitte Touche Tohmatsu Limited. (2018). *Deloitte: Football Money League*. Recuperado de <http://bit.ly/2yoA74D>.
- DE PELEKAIS, Cira. (2000). Métodos cuantitativos y cualitativos: diferencias y tendencias. *TELOS* (2), 347-352.
- DIDO, Juan Carlos. (2004). "El ensayo y la identidad argentina". *Espéculo*, revista de estudios literarios. Recuperado de <http://bit.ly/2lvmEwy>.
- DUCROT, Oswald. (2001). La noción del sujeto hablante. *El decir y lo dicho* (pp. 251-279). Buenos Aires, Argentina: EDICIAL.
- ELIAS, Norbert; DUNNING, Eric. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.

- FOUCAULT, Michel. (1964). *Historia de la locura en la época clásica* (Trad. Juan José Utrilla). Santa Fé de Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- GARAY, Pedro. (2012). "La nuestra. El sentido social del gusto por el fútbol espectáculo". Congreso de Periodismo y Medios de Comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://bit.ly/2L7d7wK>
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1987). Ni folklórico ni masivo ¿qué es lo popular?. Diálogos de la comunicación. Recuperado de <http://bit.ly/2KPySIP>
- GRIMSON, Alejandro. (2012). *Mitomanías argentinas: cómo hablamos de nosotros mismos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- HELAL, Ronaldo. (2000). As Idealizações de Sucesso no Imaginário Futebolístico Brasileiro: um estudo de caso. En *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 101-111). Buenos Aires: CLACSO.
- HERRERA, Nicolás. (2010). Alteridad e identidad: una relación constitutiva y constituyente en torno a la nación, el fútbol y la política. VI Jornada de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado en <http://bit.ly/2KCoSN8> .
- IUCHT, Román. (2010). "La vida por el fútbol. Marcelo Bielsa, el último romántico". Recuperado de <http://bit.ly/2KQfgOz>
- JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Carmen y PÉREZ SERRANO, Gloria. (2009). Educación y género. El conocimiento invisible. *Revista interuniversitaria de pedagogía social* (3), 161-176.
- LAFUENTE LÓPEZ, Ramiro. (2001). Sobre el análisis y representación de documentos. *Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México* (30), 163-193.
- LUCHETTI, María Florencia. (2009). La alteridad como configuradora de la identidad. Instituto de Investigaciones Gino Germani, 5º Jornadas de Jóvenes Investigadores. Recuperado en <http://bit.ly/2XBCSKV>
- MAINGUENEAU, Dominique. (2009). Enunciado y contexto. En *Análisis de textos de comunicación* (pp. 9-19). Buenos Aires: Nueva Visión.

- MATA, María Cristina. (1999). De la cultura masiva a la cultura mediática. *Diálogos de la Comunicación* (56), pp. 80-91.
- MESÍAS, Oswaldo. (2010). La investigación cualitativa. Universidad Central de Venezuela, Doctorado en Urbanismo, Seminario de Tesis. Recuperado en <http://bit.ly/30unp0C>
- MOREIRA, Verónica y ARAOZ ORTIZ, Leandro. (2016). Prensa deportiva en Argentina. Construcciones identitarias y estilos discursivos del deporte en el diario Olé. *La Trama de la Comunicación* (2), 111-124.
- MOYANO, Marisa. (2008). “*Literatura, Estado y Nación en el siglo XIX argentino: el poder instituyente del discurso y la configuración de los mitos fundacionales de la identidad*”. *Amérique Latine Histoire et Mémoire, Les Cahiers ALHIM*, publicado el 30 junio 2009.
- Marisa Moyano. (2008). *Literatura, Estado y Nación en el siglo XIX argentino: el poder instituyente del discurso y la configuración de los mitos fundacionales de la identidad*. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* (15). Publicado el 30 junio 2009, consultado el 23 agosto 2019. Recuperado de <http://journals.openedition.org/alhim/2892>
- MUGLIA, Vicente. (2018). “*Che Pep. La conexión de Guardiola con el fútbol argentino*”. Avellaneda, Buenos Aires, Argentina: Editorial Aguilar.
- MURCIEGO, Leandro. (16 de junio de 2002). Bielsa: esto fue un fracaso. *La Nación*. Recuperado de <http://bit.ly/2KvBKok>
- Club Atlético Newell's Old Boys (CANOB). (2014). Recuperado de <http://bit.ly/2m2kqgJ>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ONU). (2017). *Expresiones culturales*. Recuperado de <http://bit.ly/2ZfripG>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ONU). (2017). *Servicio de Prensa*. Recuperado en <http://bit.ly/2ZgAmKZ>
- Real Madrid. (2019). *Palmarés de fútbol*. Recuperado de <http://bit.ly/2ynKdm6>
- “2002. Pasajeros de una pesadilla”. (8 de junio de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <http://bit.ly/2wIFHy2>

- SECUL GIUSTI, Cristian. (2016). *Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de las líricas de rock-pop argentino durante el período 1982-1989* (Tesis de Doctorado). Recuperado de <http://bit.ly/2zfKE2s>
- SERRA, Marcello. (2015). Maradona entre la tierra y el cielo. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* (20), 13-25.
- STRA, Sebastián. (2017). Raymond Williams: una entrada a la temática de la cultura popular en los estudios culturales ingleses. *Questión: revista especializada en periodismo y comunicación* (53), 158-175.
- SZLIFMAN, Javier. (2011). “Los medios de comunicación y las representaciones de la violencia deportiva argentina”. *Questión: revista especializada en periodismo y comunicación* (31). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1208/1094>
- TAJER, Débora. (1998). El fútbol como organizador de la masculinidad. *La ventana* (8), 248-268.
- TUSÓN, Amparo y CALSAMIGLIA, Helena. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- VILLENA, Sergio. (2009). Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas en Costa Rica. *Razón y palabra* (69), 1-21.
- VOLÓSHINOV, Valentín Nikolaiévich. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (Trad. Tatiana Bubnova). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot.
- WILLIAMS, Raymond (1992). Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales. *Historia de la Comunicación* (181-220). Barcelona, España: Bosh Casa Editorial.
- WILLIAMS, Raymond. (2003). “*Palabras Clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*”. Recuperado de <http://bit.ly/33XTH6b>
- ZAÑARTU, Sergio. (2001). Documento de la Comisión Teológica Internacional sobre la redención. Presentación con algunos comentarios. *Teología y vida*. Recuperado de <http://bit.ly/324AZZ3>

Anexo

"El fútbol no te prepara para el día después"

Por Diego Borinsky · 17 de junio de 2009

Confiesa que vivió una gran depresión luego del retiro y enciende un alerta.

Tras un promisorio arranque como DT en Newell's, desmenuza su estilo influido por Bielsa, Menotti, Bilardo, Tabárez, Gallego y Pastoriza.

Nota publicada en la edición mayo de 2009 de la revista El Gráfico.

1 ¿Quién es Fernando Andrés Gamboa? Un ser humano frontal y honesto que detesta la mentira y la traición. Me considero una buena persona. Soy un tipo sensible, que me movilizo por el afecto y vivo a corazón abierto. Es lo que me pasa con mis jugadores y por suerte lo pude lograr cuando me tocó dirigir.

2 ¿Sos un cordobés trucho? No tenés ni acento. Absolutamente trucho. Yo viví hasta los 11 años en Inrville, Córdoba, cerca del límite con Santa Fe. Había nacido en Marcos Juárez, también en Córdoba, porque a mi vieja la atendían ahí, sólo por eso; y a partir de los 11 viví en Arteaga, en Santa Fe, por el laburo de mi viejo, así que nunca tuve acento cordobés.

3 ¿De qué laburaba tu viejo? Era obrero metalúrgico. Cuando yo tenía 10 años, empezaron a llevarme a jugar a la pelota al club Arteaguense, en Arteaga. Y justo en el momento que estaba por cerrar la fábrica de Inrville, le preguntaron a mi viejo si nos podíamos trasladar. Nos daban una casa y trabajo para él en una fábrica, con la condición de que me ficharan; así que el fútbol nos dio una mano. Y mudé a toda la familia.

4 Pero duraste poco en Arteaga. Sí, porque a los 14 años me fui a vivir a Rosario. Todo se atrasó un año, en realidad. Griffa me había visto y quedé en Newell's, entonces la gente del Arteaguense quería que aunque sea jugara un partido en la primera del club por si alguna vez llegaba al fútbol grande. Mi viejo no quería saber nada y estaba como loco, tenía miedo de que me lastimaran. Yo tenía 13 años y había rivales de 20, 35 y 40, una especie de Argentino "C". Fuimos a Beravú, un pueblo cercano. Y me pusieron de cuatro. Duré 20 minutos.

5 Se cumplió la presunción de tu viejo. Exacto. En una de las primeras jugadas, me pasaron la pelota, la paré, enganché, fui a patear y un tipo de 30 años se me tiró con todo: fractura de tibia. Fue mi primer y único partido en el Arteaguense. Y se demoró un año mi ingreso a Newell's.

6 ¿Cómo fue tu infancia? No pasé hambre ni viví en piso de tierra, pero tampoco tuve casa propia, siempre alquilábamos o estábamos en casa prestada. Las zapatillas Adidas las conocí a los 14 años: me la dieron de premio la gente de Artega cuando fui a Newell's. Yo andaba con las Flecha: se me salían los dedos por arriba. El sábado las usaba para ir a la Iglesia y el domingo para jugar en la plaza. Ver las tres tiras era tocar el cielo con las manos. Y suéter tenía uno solo. Recuerdo con gran nostalgia mi infancia. Me sirvió porque eso me permitió valorar después lo que conseguí. El fútbol me dio la posibilidad de disfrutar de cosas impensadas y eso trato de transmitirlo a mis hijos, Tomás (14) y Mateo (8), que son lo más grande que tengo, con mi esposa.

7 ¿Te da bronca que la tengan tan fácil? Les recalco que la vida que ellos llevan no es la real, que hay otro tipo de vida, que deben valorar lo que tienen y no estar todo el tiempo pidiendo más. Eso me fastidia. Y se lo puedo transmitir porque lo viví. Lo normal no es nacer con la Play 3.

8 ¿Cuáles eran tus juguetes? Mi único juguete era la pelota. Y sólo llegaba en Navidad. Yo creo que, como padres, tenemos la obligación de contarles cuál es la verdad a nuestros hijos. Por suerte siempre me acompañó mi esposa. Nosotros somos privilegiados, pero en el país hay 15 millones de pobres.

9 ¿De qué trabajaste de pibe? En una agencia de quiniela: salía con la bici a golpear las puertas de las casas, pero la mayoría me limpiaba, me pedían que pasara después. Ya habiendo debutado en la primera de Newell's, fui a fundir a la metalúrgica con mi viejo para ganarme unos mangos.

10 ¿Qué recordás de la pensión de Newell's? Que éramos 12 y vivíamos debajo de la tribuna del estadio. Ni siquiera eran habitaciones, te asomabas y veías a tus compañeros. Estaban el Gordo Bati (Batistuta) y el Pitufó Grioni, a veces venía a comer Berizzo. Nos trataban bien y nos daban la comida. Nosotros llevábamos nuestras toallas y sábanas. Y al principio la ropa quedaba en el bolso hasta que en un momento nos hicieron un armario.

11 ¿Alguna travesura? Era bastante manso y sabía que si me mandaba alguna me comía un garrón terrible en la oficina de Griffa. O directamente te mandaban a tu casa.

12 ¿Te costó mucho? Sufrí el desarraigo. Tenía 13 años y un día le dije a Griffa que me iba. Me pidió que me tomara una semana, lo hice y volví renovado. Por suerte, enseguida me convocaron para la Selección Sub 15 de Pachamé, y ahí vi más claro el futuro. Al Gordo Bati le pasó lo mismo. Se fue sin decir nada y Griffa lo fue a buscar y lo convenció.

13 ¿De quién eras hincha? De Boca, por mi viejo. La única chance de ver a esos jugadores era cuando iban a Rosario a jugar contra Newell's o contra el otro. Se juntaba un grupo, poníamos para la nafta e íbamos. Después, en la pensión empecé a mamar lo que era Newell's: abrir la ventana y ver al Negro Almirón, a Theiler, Martino o Scoponi era tremendo. Y me hice fanático.

14 ¿Por qué "el otro"? Para mí es así: está Newell's, mi equipo del alma, y el otro. Clarito.

15 Explicale a un turista japonés qué es el clásico rosarino. Es único, más intenso que el Boca-River. Veinte días antes, a la gente no le interesa nada: sólo te piden que ganes el clásico. Y el post no dura 30 días, sino hasta el clásico siguiente. En cada club te hacen mamar el clásico desde chiquito. Y entonces, en Primera termina siendo un partido entre hinchas de Newell's y del otro. Lo que se vive emocionalmente ahí es incomparable.

16 ¿En Rosario podés caminar por la calle? Sí, por ahí pasan en una moto y te gritan "Negro puto", y te la tenés que bancar. Durante los seis meses que fui técnico de Newell's, viví adentro del hotel. Ya estaba en otro lugar, y como tengo mi carácter, no podía correr el riesgo de salir a la calle y reaccionar a una puteada.

17 ¿No te veías un poquito ridículo con las trencitas que te dejaste a poco de debutar? Fue una ocurrencia de vacaciones que duró 20 días. Justo en esos días hicimos la tapa de El Gráfico con Latorre e Higuaín, pero apenas volví al club me las saqué, porque jugando sí me iba a sentir un ridículo. Es como les digo a los jugadores: hay tiempo y lugar para todo.

18 Los mejores amigos del fútbol. El fútbol te une y te separa todo el tiempo, es muy difícil hacer amigos. Un amigo del alma es Juanjo Borrelli, lo conozco desde los 14 años y sé que siempre va a estar. Otros amigos son Boldrini, Vivaldo, Pena, Mignini. En River y en Boca es más complicado hacer amigos. Y después, está Armando, claro. Y lo digo sin ponerme colorado porque él un día me dijo que se consideraba mi amigo, si no jamás diría que es mi amigo.

19 ¿Quién es Armando? ¡Maradona, papá! Nos conocimos en Boca, jugamos un año y medio juntos, pero la amistad se forjó en el Showbol. Un día, charlando, le dije así. “¿Cómo?”, me preguntó. “Armando, ¿está mal? ¿No te gusta?”. Se reía. “Está bien”, me dijo. “Todo el mundo te llama Diego, para mí sos diferente y siento la necesidad interior de hacerte diferente para mí”. Y quedó Armando. Siempre lo llamo así.

20 Tu retiro fue en puntas de pie ¿qué te pasó? Había firmado por un año en Argentinos, pero me agarró una pubalgia y apenas pude jugar 4 partidos. Le pedí perdón al presidente y me fui a los 8 meses. Igual quise recuperarme. Mirá lo que es la vida: al toque conocí a Jorge Di Lorenzo y en dos semanas me curó. Me buscaron un par de clubes del país, pero era una apuesta de riesgo porque peleaban el descenso. La verdad, después de 20 años de carrera, no quería terminar con un descenso. Y de repente pasaron dos meses y me di cuenta de que se había terminado todo. Fue durísimo. La pasé muy mal.

21 ¿Por qué? Estuve un año debajo la cama, literalmente debajo de la cama, con depresión. Y si cuento esto es para que los jugadores estén preparados. El fútbol no te prepara para el día después. Es tanta la vorágine que se olvida. Vos podés tener al mejor entrenador, al mejor dirigente, pero son los psicólogos los que estudian durante años para arreglar la cabeza de las personas. Para mí son necesarios. Y no sólo en el fútbol juvenil, como hoy existen en muchos clubes. A mí se me produjo un vacío enorme en el corazón que no podía llenar con nada, tenía la sensación de que se terminaba de un día para el otro todo lo que sabía hacer y para lo que me había preparado desde los 5 años.

22 Pero vos ya eras grande. Sí, pero cuando jugás al fútbol y te sentís bien, da lo mismo 28 años que 34. Yo sabía que se terminaba pero me saltaba el diablito y me decía: “Vas a jugar hasta los 50, olvidate”. Disfrutaba el día a día y no pensaba. Entonces cuando caí, me encerré en mi casa y no existía nadie. Fue un duelo muy grande, había una herida muy muy profunda que en lugar de cicatrizar se agrandaba. Intentaba jugar con mis hijos pero mi cabeza estaba cegada y me costaba conectarme con ellos, no podía entender cómo no podía llenar ese vacío, me preguntaba todo el tiempo por qué me habían quitado el fútbol. Vivía colgado. Por ahí miraba la tele y me quedaba dos horas llorando. Me duró un año largo.

23 ¿Cómo saliste? Hice terapia y me ayudó mucho. Silvina, mi esposa, me bancó a morir. Gracias a ella soy entrenador. Me sacaba de casa, cerraba con llave y me dejaba en el palier. Me decía: “Andá a hacer el curso”. En ese momento no sabía qué quería. En

realidad sí sabía: quería recuperar algo que no se podía recuperar. Entonces iba al curso, me entretenía tres horas y volvía a casa a encerrarme. Hasta que apareció el Showbol y terminé de salir.

24 ¿Quién te eligió para el Showbol? Con Armando había tenido una buena relación en Boca, de respeto y admiración de mi parte. Después, nada más. Un día me llamó Mancuso y me contó que estaban armando esa historia con Armando. El Showbol no era un equipo de fútbol, era un grupo de amigos elegidos antes que nada por ser buena gente, que disfrutábamos de jugar a la pelota a morir y después compartíamos una comida y lindas charlas. Se dio una relación muy fuerte. Y de a poquito eso me fue sacando. En un momento, Armando me dijo: “Quiero que sepas que podés contar conmigo para lo que necesites, yo te considero mi amigo”.

25 ¿Cuánto influyó Diego para que empezaras como DT en las Inferiores de Boca? Un tiempo después de esa charla, le dije: “No quiero dejar el Showbol, es maravilloso, pero ya no me alcanza”. “¿Qué necesitás?”, me pregunta. “Quiero empezar a dirigir y saber si me podés dar una mano con la gente de Boca”. El jueves siguiente estaba Pompilio en la casa de Mancuso. Me dijo que no había problemas y me armó una reunión con gente del fútbol amateur. Tres meses después empezaba en la Quinta de Boca. Sólo lamenté tener que abandonar el proyecto que tenía.

26 ¿Qué proyecto? Armar escuelitas de fútbol con respaldo psicológico para jugadores que quedan en el camino de la Primera y que esos jóvenes a su vez les enseñaran a chicos de la calle. Después, la persona que me ayudaba y tenía contactos con los municipios para conseguir algún predio, se fue. Una pena, pero sigo teniendo el sueño de concretarlo alguna vez.

27 ¿Qué pasó ahora con el Showbol? Van a seguir jugando, pero claro, la realidad es que el que convocaba y nos arrastraba a nosotros mismos, ya no está más.

28 ¿Se generó algún recelo con la salida de Diego, Mancuso y vos? Para nada. Quedó claro de entrada que todos teníamos la libertad de agarrar un laburo si salía algo. No había ninguna obligación. La única obligación era entrenar y jugar de verdad, sin cometer ningún error, porque teníamos una camiseta parecida a la de la Selección, y a la cabeza iba Armando.

29 El mejor DT que tuviste. Tuve grandes entrenadores: a Menotti, Bilardo, Tabárez, a Gallego, al Pato Pastoriza, una persona que quiero con mi alma por su manera de ser.

Pero uno se deja llevar por las enseñanzas y el que más me enseñó a mí fue Marcelo Bielsa: lo tuve entre los 14 y los 22 años. Con Marcelo no sólo entrabas a la cancha sabiendo si el 9 era zurdo o derecho, sino si enganchaba para acá o allá, sabías que con paretal izquierdo se la bajaba a otro y con el derecho le daba al arco, esas cosas.

30 ¿Hablaste con Bielsa alguna vez desde que se fue de Newell's en 1992? Nunca más. Intenté comunicarme con él un par de veces pero no lo ubiqué. Yo soy un desastre con el celular: no lo escucho, no lo atiendo, nada. Pero no tengo ningún problema con él, a pesar de algunas cosas que se dijeron; Bielsa y Griffa fueron como mis viejos.

31 ¿Cuál fue tu primera impresión el día que lo conociste? Tenía 14 años. Nosotros veníamos cada uno de su pueblo, donde el técnico es el verdulero y te da una sola indicación: dónde pararte. Y de repente me llamó la atención la efusividad con que transmitía sus ideas y cómo laburaba. Lo mirábamos y decíamos: "¡Mierda!".

32 ¿Está un poco loco o sólo parece? Loco no, es un obsesivo del fútbol. Llegaba un momento en que, con el paso del tiempo, te saturaba. "¿Sabe cuál es el problema, Profe? -le decía, porque lo llamaba así-, que usted vive 25 horas del día por el fútbol y nosotros tenemos otra vida aparte del fútbol". No pretendo juzgarlo, pero sentía que no nos daba respiro. El mismo creo que cambió: después, ya en Vélez, declaró que no podía estar más de un año en un club por su manera de ser.

33 ¿Es casualidad que hayan salido tantos técnicos de aquel Newell's 90/92? Para nada, teníamos la marca de Bielsa, la pasión con que nos transmitía el oficio. Ahí están Berizzo, Pochettino, Franco, Berti, Lunari, Martino, Domizi.

34 Varios ex Newell's, como Bielsa y Martino, dijeron que nunca dirigirían al club con López, ¿vos no dudaste? En ningún momento tuve dudas por López; sí por el respeto hacia la gente de Boca que me había contratado. A Eduardo lo conozco desde que tenía 22 años y quedé libre. en Newell's. Yo pretendía un resarcimiento que el club no me quería dar. "Algún día voy a ser el presidente, esta plata es para vos", me dijo. También cuando volví de España sobre el cierre del libro de pases, en 1999, levanté el teléfono y lo llamé. Y me abrió las puertas del club. Esas cosas, yo no las olvido.

35 ¡Pero dejó el club hecho pelota! No voy a negar que Bella Vista estaba mejor en mi época, eso es real, pero cada presidente elige qué clase de club quiere. Eduardo quería un club dedicado al fútbol y que saliera campeón y afortunadamente logró darle una estrella más a Newell's.

36 No hubo elecciones en 14 años. De eso no puedo hablar, porque la verdad es que no conozco. Sí sé que se trata de un tipo que ama profundamente a Newell's, que puso dinero y que jamás trataría de dañarlo adrede.

37 ¿Cómo viviste la final Boca-Newell's del 91 mientras jugabas la Copa América? Terminé escuchando la definición por el handy del Chavo Fucks en una platea, porque jugaba un rival de la Selección y el Coco nos llevaba al estadio. Con Franco festejamos a lo loco y por supuesto hubo gastadas a Latorre y al Gordo Bati.

38 Describí el vestuario tras el 0-6 con San Lorenzo en el debut de la Libertadores 92. Estábamos destrozados, ese día Bielsa no dijo nada, al otro nos juntó en un rincón de la cancha y nos mató. Nos dijo lo que habíamos sido.

39 ¿En casos así mejor no hablar en el momento, no? El cabeza de grupo sabe cuándo cabe algo y cuándo no. Como entrenador, uno debe tener inteligencia no sólo para plantear un partido y hablar de táctica, sino para conducir y manejar un grupo. Hoy es lo más importante.

40 ¿Lloraste alguna vez por el fútbol? Muchas, yo soy un tipo muy pasional, ya te lo dije; y cuando las cosas no salen, toda esa pasión y esa rebeldía las canalizo por el llanto.

41 La vez que más lloraste. La del Morumbí, lejos, la noche que perdimos la final de la Libertadores por penales con el San Pablo. Ahí lloramos todos, dos días seguidos. Nosotros éramos chicos, pero era tal la claridad con que nos transmitía Bielsa las cosas, que recuerdo que en las duchas, con el Toto Berizzo decíamos: "Esto no lo vamos a vivir nunca más". Y fue así. No lo vivimos nunca más. Ni yo, ni él, ni Bielsa, ni Newell's. Y eso que jugamos en los equipos más grandes.

42 ¿Qué les decía Bielsa en ese vestuario? Nada, no había lugar para las palabras. No recuerdo bien por qué, pero nos tuvimos que quedar un día más en San Pablo. Bielsa nos llamó uno por uno a su habitación, nos agradecía el esfuerzo, nos abrazaba, y llorábamos juntos.

43 ¿Te quedaste con culpa por el penal errado? Obvio que sí. A mí no me interesaba que antes habíamos errado dos penales. Yo asumí una responsabilidad y no la pude plasmar. Se me vino el mundo encima. Soy un tipo que siempre me hago cargo de las cosas que debo, y muchas veces por demás. Le pedí disculpas a Bielsa y su respuesta fue que estaba loco.

44 En la semifinal Boca-River de la Supercopa 94 tuviste revancha. Me tocó patear el último penal y ganamos 5-4. Unos días antes le había dicho a mi esposa que si ganábamos me volvía corriendo desde la Bombonera al hotel Nogaró. Metí el gol, festejé como loco, me metí en la bañadera gigante del vestuario y me quedé último. Yo, cuando estoy en paz, prefiero quedarme solo, no soy de esos que cuando la cosa viene bien van a lugares adonde todos te palmean. Después de un rato le pedí la ropa al utilero y me fui corriendo. Llegué y, como hacíamos siempre, nos comimos nuestro tostado con el Beto Márcico, Giunta, y esa banda.

45 ¿Passarella te pidió que te cortes el pelo para ir a River? Sí. Y me lo corté.

46 ¿O sea que nunca estuviste de acuerdo con Redondo? Cada uno decide de acuerdo con su convicción, no juzgo a nadie. En ese momento, yo tenía aspiraciones de pasar a River y a pesar de la molestia, porque el pelo tenía que ver conmigo, no podía ser tan necio de perderme esa posibilidad. Eso no significaba que no tuviera convicciones.

47 ¿Passarella te dijo que si no te cortabas el pelo no pasabas a River? Yo tuve una reunión en su casa, y ahí no me dijo nada. Pensé que había zafado, pero a la semana me dijo que tenía que cortármelo un poco.

48 ¿Por qué jugaste tan pocos partidos en River (12)? Llegué al club, me puse bien, jugué hasta el final, fuimos campeones y después hubo una circunstancia extra futbolística con Passarella que no puedo decir. El último mes me entrenaba con la reserva y me di cuenta de que me tenía que ir. Por suerte, enseguida me llamó el Flaco Menotti para Boca y para mí fue ir al paraíso.

49 ¿Volviste a hablar con Passarella desde entonces? No, porque pasó algo que no debía haber pasado. Para que te quede claro: si hoy tengo deseos de llamar a Bielsa, lo llamo. Y si él me llama, lo atiendo con gusto. Con Passarella no haría ninguna de las dos cosas.

50 ¿Qué diferencias hay entre River y Boca? El mundo Boca es único. Todo es diferente: la camiseta, el entrenamiento, la gente, la Bombonera, no se compara con nada. La gente de River te la llena la cancha pero en la Bombonera mirás para arriba y parece que se te caen los muñequitos encima. Estuve en el Bernabéu, en el Nou Camp, en Wembley, Old Trafford, en canchas de Italia; pero nada se compara con lo que se vive en la Bombonera.

51 ¿Menotti o Bilardo? Aprendí de los dos. Bilardo es parecido a Bielsa por lo táctico y las obsesiones; con Menotti te sentás a hablar de fútbol y te quedás una vida. Con Cappa, lo mismo. Me pasó apenas llegué a España. Me quedé embobado al escucharlo.

52 ¿En el Preolímpico 92 te peleaste con Latorre? Tuvimos una discusión. Había que ganar un partido para clasificar a los Juegos de Barcelona y empatamos con un gol de Diego, y él entró a mi habitación con su bolsito, silbando, como si no pasara nada. Diego es un tipo especial: muy buena gente, pero hay determinadas cosas que no tenía en cuenta. Yo le pregunté de qué estaba contento, me calenté, discutimos, y le dije: “Si querés quedarte acá vas a tener la misma cara de culo que tengo yo; si no, andate”. Eso, nada más. Pero insisto: es buena gente.

53 ¿Merecías ir a algún Mundial? Del que más cerca estuve fue el del 94. Arranqué de titular en el ciclo Basile pero me lesioné antes de las Copa América 93 y Vázquez se quedó con el puesto.

54 ¿Qué te aportó tu paso por el Colo Colo? Es el club más popular de Chile, lejos. Y fue el único lugar donde tuve mala suerte. Firmé por tres años y a los siete meses el club quebró. Era un club y un país para quedarse a vivir. Hoy, Chile es el país europeo de Sudamérica, la gente es muy respetuosa.

55 Pero no quieren demasiado a los argentinos. Eso lo hablé mucho con Sebastián Rozental que conoce bien esa historia y con el que tenemos una amistad. Ellos, por un lado, nos admiran y les encantaría ser como nosotros, porque vamos al frente y nunca nos conformamos con nada, pero como no lo pueden llevar a cabo, eso se transforma en odio. Pero el respeto existe; si sos respetuoso, te respetan.

56 ¿Qué dejaste en Chacarita? Te lo cuento con una anécdota: cuando estaba en la pretemporada y me avisaron que me iba al Grasshopper, volví llorando todo el viaje desde Mar del Plata. En Chaca viví dos etapas maravillosas de mi carrera y le estoy eternamente agradecido. Mi hijo Tomás es veneno de Chacarita, y tengo la sensación de que un día nos reencontraremos, ya como técnico.

57 ¿Por qué llorabas si te vendían a Suiza? Porque Pastoriza había armado un grupo espectacular con varios grandes. Era tanto el afecto que había en ese plantel, que los pibes como Rivero, Rosada, el Rulo Romero y Román Díaz vivían pegados con nosotros. Dudé en ir a Suiza, pero era mi revancha personal por lo vivido en Oviedo. Y aunque no es el torneo más competitivo, tuve la fortuna de ser campeón en una liga europea.

58 ¿Por qué hablaste de revancha con Oviedo? Con el Maestro Tabárez, el segundo año, fuimos a la promoción con Las Palmas. Antes de jugar, el capitán me contó que el dueño del club había vendido las acciones pensando que nos íbamos a la “B”. Eso me mató,

sentí que el propio dueño no confiaba en nosotros. Pero me lo guardé. Al final, ganamos 3-0 de local y en Las Palmas perdíamos 3-0 y terminamos 1-3 con un gol mío. Al otro día, en el bus de regreso, subió el dueño y empezó a felicitarnos. Yo me sentaba atrás de todo, y cuando me vino a dar la mano, no me la comí. “Usted no se merece mi respeto”, le dije.

59 ¿Te limpió de una? No me dijo nada, porque allá no te van de frente. Me vine de vacaciones y al regresar trajeron a otro extranjero y me dejaron sin el cupo. Fue un escándalo: nadie entendía por qué dejaban afuera al tipo que había jugado casi todos los partidos del año y metido el gol para dejar a Oviedo en Primera. Me sacaron la posibilidad de laburar y tuve que hacer un juicio, como Caranta. El tipo me pasó la factura claramente. Estuve seis meses parado y al final gané el juicio, me dieron la libertad y me pagaron el año de contrato que me quedaba.

60 ¿En la Liga española sacudiste a alguna estrellita? Tengo la fortuna de no haber lesionado a nadie en mi carrera, jamás fui de mala leche. Eso sí: en el Oviedo pasé vergüenza. Al Bernabéu fui dos veces: perdimos 6-0 y 6-1.

61 ¿Cómo es el fútbol suizo? Para ellos, el día del partido es una fiesta; si el equipo ganaba, bien; y si les iba mal, se volvían todos para su casa como si nada. Esas cosas me fastidiaban y me costó aceptarlas, pero al final entendés que no van a cambiar y lo cierto es que uno debe adaptarse a ellos y no ellos a uno.

62 ¿Por qué te fuiste de Suiza? Porque después de ser campeones se fue la gente que ponía el dinero. Me había ido muy bien y por el respeto con que me manejé, algo que en Suiza está por encima de todo, me habían hecho un contrato por dos años más, para terminar mi carrera ahí y en ese lapso aprender alemán, y después empezar a dirigir juveniles. Hubiera sido maravilloso, pero se fue la gente del Credit Suisse y no había modo de cumplir el contrato.

63 ¿Cómo te rompiste el brazo? Veníamos de ser campeones con el Grasshoppers, perdimos los dos primeros partidos del nuevo torneo y empezaron los rumores de que echaban a Marcel Koller, el entrenador que me había llevado al club. En el tercer partido ganábamos 2-1 y en la última jugada quedó uno de ellos para meter el gol. Estaba a cinco metros y me tiré con todo para que no pateara: apoyé mal el brazo y me fracturé en tres partes el húmero. Tengo una placa con 28 clavos. ¿Vos creés que si yo miraba cómo me

hacían el gol, alguien hubiera dicho algo? No, pero el argentino es así y asume un compromiso especial.

64 ¿Por qué se da con tanta frecuencia en los últimos tiempos el fenómeno de las botineras? Porque hay muchas mujeres que buscan vida fácil. Es sencillo.

65 ¿De dónde inventaste la famosa chilena para atrás? A mí me gusta la estética y los jugadores que le dan el pase al compañero. Concibo el fútbol desde la posesión del balón, entonces quería mantenerlo en todo momento. En general, yo quedaba libre detrás de Poche, paneaba dónde había un compañero libre y cuando no lo encontraba, amagaba con despejar, el delantero se quedaba parado, tiraba la chilena para atrás y me movía al costado para recibirla del arquero. Me salió una vez y quedó.

66 Ibas seguido al piso, ¿no era peligroso? Si llegás, no tenés necesidad de ir al piso, pero cuando te das cuenta de que en la corrida no llegás, entonces tirándote antes y apuntando más adelante de la pelota, podés recuperarla. Era una de mis virtudes. Tenés que evaluar cuál es el riesgo.

67 ¿Alguna vez te le plantaste a un técnico? No, porque soy muy respetuoso y el entrenador está para decidir. Creo en la frontalidad y en la sinceridad, siempre y cuando no roce la falta de respeto.

68 ¿Mac Allister es tu representante? Sí, pero antes que nada es mi amigo, me ayudó muchísimo desinteresadamente en ese momento tan duro que viví al retirarme. El Colo jugaba conmigo en el Showbol y después de escucharme en las charlas se dio cuenta de que no estaba bien. Entonces me empezó a empujar: me pasaba a buscar para ir a la cancha, nos involucramos con las familias y se formó la amistad. Hoy, además, es mi manager.

69 ¿Un técnico sin manager no consigue trabajo? No sé, debe ser como de jugador: cuando arranqué tenía; después ya me llamaban a mí.

70 ¿Por qué das tan pocas notas? Porque cada uno debe guardar su lugar. Si no hay joda y se habla de fútbol, puedo sentarme a hablar en un programa, pero no es lo que más me gusta. El Colo me insiste que es parte de esto, que es bueno que me vean.

71 ¿Tu perfil bajo te juega en contra para agarrar un equipo? Hay mucha gente que se maneja mediante el periodismo y es real. No digo que esté mal, pero yo creo en otra cosa. En el mundo del fútbol nos conocemos todos. Esa es una verdad grande como una casa. Sabemos quién tiene buenas intenciones y quién mala leche. Y creo que si te quieren

contratar, lo primero que hacen es hablar con los jugadores y con la dirigencia de tus ex clubes. Es la carta principal de un entrenador, sencillamente porque es la entrada. Después, viene el mano a mano en la charla. Ahí conocen cómo pensás.

72 Decime un DT mala leche. Sí, claro.

73 ¿Qué te dejó trabajar con los chicos en Boca? Fue maravilloso. Primero, porque era Boca. Y segundo, porque a pesar de que eran chicos de 17 o 18 años, yo iba con una idea de conducción que quería experimentar con ellos porque pensaba trasladarla si después dirigía en Primera, y lo pude hacer.

74 ¿Cuál es el principal vicio de los chicos? Por lo que escucho, porque soy neófito en esto, el problema son los padres y los representantes, que para tener un jugador de 8 o 10 años, ya le dan un sueldo, entonces después los chicos se la creen y al otro día te hacen planteamientos de que tienen que jugar en tal o cual lugar. Son cosas que a los chicos los confunden. Y yo pensaba: ¿llegarán esos chicos a Primera? ¿Sabés los monstruos que hubo que después no llegaron? Por suerte, en Boca no me pasó, pero es una realidad que existe. Sólo vi a los padres en la despedida: me agradecieron lo que les di a su hijos en lo futbolístico y en lo personal.

75 ¿A qué te referís con lo personal? Me pasó en la Primera de Newell's. Vino un jugador y me dijo: "Me acabo de casar, tengo una nena, vivo en la casa de mi suegro y estoy incómodo. Necesito 20 mangos más para ir a vivir solo". Yo podría haberle dicho que no era problema mío y que lo hablara con su representante pero no, fui y le dije a López: "Pasa esto, sos el único que me puede dar una mano con este jugador". Y lo hizo. Todo eso te vuelve. Cuando después vos lo mirás a los ojos a ese jugador y le pedís un poco más, ese tipo no se va a negar. Por eso hablo de la importancia en la conducción del grupo y de qué manera convencés.

76 ¿Quién es el mejor DT argentino hoy? Gallego. Tiene claro cómo manejar el grupo, es abierto pero hasta ahí, un tipo que la tiene muy clara tácticamente, sabe cómo modificar un partido. Además, me ayudó mucho cuando pasé de Newell's a River. A mí me gustan los entrenadores agresivos.

77 ¿Qué balance hacés de tu primer semestre como DT? Por resultados, fue muy positivo: logramos 31 puntos y casi siempre estuvimos entre el primero y el cuarto puesto, pero lo más importante para mí es haber manejado un grupo como lo quiero manejar, con

diálogo, respeto, compromiso y entrega absoluta. Saber que lo que uno imaginaba como conductor, se puede llevar a cabo.

78 ¿Por dónde pasa la clave para conducir? Lo podés hacer si los jugadores se predisponen. Y para eso debe haber convencimiento y lealtad en el mensaje. Viví en Newell's a corazón abierto y recibí de los jugadores lo mismo. Es lo que me dejó más feliz.

79 ¿Por qué te vestís tan elegante y todo de negro para dirigir? Más allá de la responsabilidad y la carga anímica, para mí el partido es un momento cúlmine de la semana, es como una gala. Y me siento cómodo así. Además, de negro no se me nota la cara, hago camuflaje.

80 ¿Es verdad que todos los días les das un beso a tus jugadores? ¿Sabés qué satisfacción es llegar temprano a las prácticas, pasar por vestuario y saludar a cada uno de los jugadores con un beso, y notar que ellos no lo hacen por compromiso? Eso, para mí, no tiene precio y se logra desde la convivencia. Yo les pido a mis jugadores que vengan felices todas las mañanas. Si vas de frente y sos respetuoso no podés tener problemas.

81 Apareciste ahora como candidato en Racing, Estudiantes y Banfield, ¿alguno habló con vos? Nunca tuve media reunión con nadie.

82 ¿Por qué entonces creés que apareciste en esas listas? Imagino que es por lo que hicimos en Newell's.

83 ¿Por qué te fuiste de Newell's? Por principios, porque entendí que no podía seguir en el club estando López afuera. Y no tiene nada que ver con la nueva Comisión Directiva, sino con que soy muy agradecido de la gente que me ayuda.

84 ¿Vos sentías que traicionabas a López si seguías? Sentía que no estaba bien, no sé si la palabra es traición. Antes de juntarme con los nuevos directivos, López me pidió que me quedara. Le agradecí la libertad que me daba pero, a pesar de que la nueva Comisión quería que siguiera, yo sabía que no iba a poder ser el mismo. Y si no era el mismo, no le iba a poder dar a mis jugadores lo que les tenía que dar.

85 ¿La camiseta no está por encima de los nombres? Absolutamente. Newell's está por encima de quien sea, por eso si esta Comisión en algún momento no tiene entrenador y me llamara, iría. En ese momento sentía que no podía, y no me arrepiento. Ahora, cuando arrancó el torneo, me moría de ganas de estar en el banco de Newell's.

86 Fabbiani explotó en Newell's con vos, ¿qué le decías? Con el Tanque tengo una relación especial. Es un pibe con un corazón inmenso al que le tenés que contar la realidad. Cuando llegó a Newell's, me dijo: "Yo quiero jugar en River y en la Selección". Llegó con 101 kilos y logramos que jugara con 96. Le hablamos mucho, le decíamos que no podía mentirse a él ni a la gente y para eso debía modificar ciertas actitudes. Y entendió todo.

87 ¿Está para la Selección o está inflado? Hoy no, tiene que laburar, pero es un jugador con características importantes para que en algún momento pueda ser jugador de Selección.

88 ¿Jugaste en La Paz alguna vez? Mi debut en la Libertadores del 88 fue contra el Bolívar en La Paz. Tenía 17 años, una edad en la que si te ponen una pared enfrente la pasás por encima. Sin embargo, cuando bajaba del avión, pensé que me moría. Me calmé cuando vi que mis compañeros estaban igual que yo.

89 ¿En la cancha sentís que te falta el aire? Que te falta el aire y que la cabeza se te va inflando y te explota. Tu compañero te mira, te habla al lado y por ahí no lo entendés. Es lo que me pasó a mí. Con otros, quizás es distinto.

90 La situación que más te haya sorprendido estando cerca de Diego. Fuimos con el Showbol de gira a Suecia, Noruega y Dinamarca. Imaginaba que ahí, en Escandinavia, iba a poder salir a caminar por la plaza. Imposible. El hotel explotaba con 500 personas por verlo a él. Imposible salir.

91 ¿Fuiste a ver su debut en el Monumental? Lo vi en casa, más tranquilo. Sé que Armando buscaba esto con todo su corazón y estoy feliz de que le den esta posibilidad.

92 ¿Hablaste con él después de Bolivia? Cuando las personas están involucradas en proyectos importantes, trato de no molestar. Por supuesto que le dejé un mensaje, cosas de amigo.

93 ¿Diego te llamó para ir a la Selección? No, tuvimos dos charlas muy lindas, pero yo ya había empezado en Newell's.

94 ¿Te ilusionás con que te llame? En absoluto, yo quiero dirigir un club. Lo que me ilusiona de la Selección es verla jugar lo antes posible para revertir el 1-6. Igual, no tengo dudas de que Argentina va a clasificarse para el Mundial.

95 ¿Le creíste a Riquelme cuando renunció a la Selección? Para creerle o no a alguien tenés que conocer profundamente a esa persona. A Román no lo conozco, así que sé lo mismo que sabe la mayoría del público.

96 ¿Se equivocó Maradona en criticar a Riquelme? Armando hizo un comentario sin ninguna intención, lo conozco. Ahora, también Riquelme tiene derecho a entender que eso quería haberlo recibido de otra manera. Lo único cierto de esto es que pierden los dos.

97 ¿Por qué los pibes vienen cada vez más complicados y voltean técnicos? Por lo que recibí de los jugadores en Newell's, viví absolutamente lo contrario. Creo que las diferencias generacionales es un punto que el dirigente tiene en cuenta. Algunos la llevan a cabo y otros, en ciertos momentos, prefieren la experiencia de una espalda ancha, como hizo Independiente con el Tolo.

98 ¿Caruso te dejó el equipo armado en Newell's? (Risas) Para nada. Desde mi llegada para atrás, todo era mérito de Caruso. Desde que llegué hasta que me fui, todo es mérito de mis jugadores y mío.

99 ¿Te molesta cuando Caruso se cuelga esas medallas? Cada uno es dueño de decir lo que quiere. Más allá de la sorna, uno debe ser realista: si a vos te llevó alguien a El Gráfico y esta nota conmigo la hacés vos, ese otro de El Gráfico no puede adjudicarse esta nota, ¡porque la hiciste vos, macho! ¡Y todo lo que logró Tigre cuando se fue Caruso es mérito de Diego Cagna, no jodamos! Y todo lo que logró Argentinos es mérito de Pipo. Vos me podés dejar armado un edificio y si lo primero que se me ocurre a mí es dinamitar abajo, en dos días pudro todo. Cada uno se tiene que hacer cargo de lo que le toca vivir.

100 ¿Cerramos con alguna anécdota de Bielsa? La del primer clásico que nos dirigió, en 1990, fue increíble. La del 4-3 en Arroyito. Llevábamos dos días concentrados en el Liceo Militar, porque el partido había pasado al lunes por la lluvia. La mayoría dormía y yo jugaba en un pasillo al Pac Man. “¿Cómo está? Quiero hablar de fútbol”, me dijo. “Bien, Profe, hablemos”, le contesté mientras seguía jugando. “Míreme, que le estoy hablando”. Largué todo. “¿Qué da por ganar el clásico mañana?”, me preguntó. “Todo –le respondí– tirarme de cabeza, trabar, ser solidario”. El me miró. “Más, ¿qué más?”. “No sé, más no se puede. ¿Usted qué daría, Profe?”, le pregunté yo. “Recién se lo dije a mi señora: si me tengo que cortar un dedo por ganar el clásico de mañana, me lo corto, total me quedan

cuatro". Lo miré: "Entonces, si tenemos la suerte de ganar cinco clásicos, se queda sin la mano". Se levantó y se fue diciendo: "No entiende nada, usted no entiende nada".

Por Diego Borinsky / Fotos: Emiliano Lasalvia y Archivo El Gráfico.

"Prefiero la línea de cuatro"

Por Diego Borinsky · 24 de noviembre de 2009

El técnico del puntero del Apertura, Banfield, contestó las 100 preguntas de El Gráfico. Admite que se pone serio en los partidos y se burla de su propia imagen. Reviví la entrevista. Entre Menotti y Bilardo elige a Bielsa.

Nota publicada en la revista El Gráfico en agosto 2004.

1 ¿Quién te puso Pelusa? Viene de chiquito. En todo barrio siempre había un Pelusa, y yo era el Pelusa de Versailles: era rubio y con el pelo finito.

2 ¿Te acordás el cantito de los hinchas de Vélez en 1980? Sí, claro: "Aplaudaló / applaudaló / Pelusa es el arquero del Mundial 82".

3 ¿Y qué pasó? Yo había estado en la Selección varias veces con Menotti, pero me fui al América de Cali en 1981 y perdí todas las chances. Entonces no era tan requerido el futbolista del exterior y menos el que estaba en Colombia.

4 ¿Tuviste reales expectativas de jugar algún Mundial? Siempre creí. En el 78 era muy joven, pero creía que podía estar en el grupo; en el 82 andaba muy bien, pero jugaba en Colombia; en el 86 todos decían que yo era el tercer arquero, pero apareció Zelada con las instalaciones del América de México para la concentración y me marginaron. Y en el 90 estuve hasta el último día en el grupo.

5 ¿Bilardo te explicó por qué te excluyó? Yo había estado en la Copa América 89 y fui a la gira de comienzos del 90 contra Italia, Mónaco y Guatemala. Seguimos entrenando hasta abril y me desafectaron un día antes de viajar a Italia. Fue Cancelarich.

6 ¿Bilardo te habló? Nunca me dijo nada.

7 ¿Alguna vez estuviste cerca de ir a Europa? En el 77, con apenas 21 años, un empresario me acercó un ofrecimiento para ir al Barcelona. Tenía que casarme con una española para obtener la nacionalidad porque no había cupo de extranjeros y después podía romper el vínculo. Era una cosa medio rara, así que preferí decirle que no y chau.

8 ¿Desde cuándo fumás? Desde los 14 años. Lo hacía a escondidas de mis viejos.

9 ¿También fumabas a escondidas de los técnicos? Sólo en las inferiores; en Primera, no, si hasta había técnicos que me magueaban fasos. Es que siempre cumplí al máximo con las exigencias que me proponían. De hecho, desde el día que debuté en Primera, en 1976, hasta el día de mi retiro en 1992, jamás fui suplente en un partido de club.

10 O sea que como jugador jamás conociste el banco de suplentes. Sólo en partidos de Selección. Ahora, que estoy sentado en la silla eléctrica, los estoy conociendo a fondo.

11 ¿Qué hacés si te enterás de que un jugador fuma? Nada. El jugador de hoy, ante tanta exigencia y tanto estrés, no se puede dar el lujo de una traspachada u otra cosa, enseguida nos damos cuenta. Y eso puede ocasionar la pérdida del puesto.

12 ¿Cuál era tu mayor virtud como arquero? La personalidad. Con mis gritos manejaba bien el ordenamiento defensivo, y creo que fui un arquero parejo: no tenía partidos de 10 y 1, siempre era 6 o 7.

13 Tu ídolo de la infancia. El Gato Marín, Fenoy y, aunque no lo vi mucho, el gran Amadeo Carrizo.

14 ¿De qué club eras hinchado de chico? De Vélez. Después, siempre fui hinchado del equipo en que estuve. Pero el club del que uno es hinchado no se cambia nunca, es como la madre.

15 ¿Por qué te gustaba usar buzos oscuros? Para confundirme con los fondos de las canchas, no quería que fuese tan visible mi presencia. Empecé en el 77, jugábamos mucho con el offside y eso me servía para que no me patearan de lejos, porque yo estaba adelantado.

16 ¿El fútbol lo heredaste de tu viejo? El jugaba mucho los picados del barrio y también lo hizo en Barracas Central. Jugaba atrás y bien, pero tuvo un problemita y sufrió una grave sanción. Creo que le pegó una patada en los huevos al árbitro.

17 ¿Muchas veces te dijeron Falcione? Muchísimas. Salía más fácil decir Falcione que Falcioni.

18 ¿Por qué los jugadores actuales no se quedan a practicar después de hora como antes? ¿Se perdió la pasión por mejorar? Es cierto, nosotros nos quedábamos siempre perfeccionando algo, quizás hoy las prácticas son más intensas, entonces los jugadores terminan cansados. Igual, tratamos de inculcarles a los más chicos esas cosas. Les decimos que la forma de corregir es con la repetición y que con la vorágine del trabajo uno no se puede detener en cada jugador.

19 ¿Seguís invitando a tus dirigidos a que te pateen en las prácticas? Muy esporádicamente. Los provocho para darle un tono más risueño a algunas cosas. Pero muy poco. Dejé el fútbol y no al revés, así que desde el día que me retiré habré jugado unas seis veces para los veteranos y nada más.

20 ¿Qué cosas les aconsejás a tus arqueros? La importancia de que les marquen a los defensores y a los volantes lo que va pasando en el partido.

21 ¿Los trabajás vos en el campo? Ahora lo hace Rubén Sánchez y siempre con tres o cuatro pelotas rápidas, no más, tratando de que el arquero no dé rebotes. Cuando hay muchas pelotas, el arquero puede perder la coordinación, y si pasa eso hace mal los movimientos y puede llegar a sufrir una lesión.

22 El gol más bobo que te hicieron. En un Vélez-Racing del 80, creo. El sol caía enfrente, pateó Zavagno desde la mitad de la cancha, no vi la pelota, me tiré para un lado y la pelota fue al otro. Me salvó la foto de El Gráfico: ahí la gente de atrás del arco estaba mirando haciendo visera sin gritar el gol.

23 ¿Por qué te retiraste joven, a los 34? Había pasado 16 años de mi carrera jugando en dos clubes: Vélez y América; y en 18 meses estuve en tres equipos: Gimnasia, Vélez y Once Philips, y no me pareció bueno darle un final así a mi carrera.

24 ¿Por qué estudiaste periodismo? Cuando me retiré sabía que me quedaba cuerda pero no tenía motivación. Lo hice en el Once Caldas, que entonces se llamaba Once Philips, y enseguida me metí en el curso de DT. Como no salió nada, estudié periodismo para mirar el fútbol desde otra óptica. Apenas me puse a estudiar, en el 96, me llamó Tardivo para que lo ayude en Atlanta. Ahí arrancó mi carrera. Igual, el curso de periodismo lo terminé.

25 ¿Cómo ves al periodismo deportivo argentino? Se busca demasiado el problema, se destaca más el error que el acierto.

26 ¿En Atlanta empezaste como ayudante de campo? No, como el último orejón del tarro: preparador de arqueros en inferiores. Después agarró Rogel la Primera y me permitió estar más cerca del plantel profesional (96); vino Daniele y me puso como un segundo ayudante de campo y como espía de rivales. Así que todos esos dibujitos y flechas que tuve que hacer, después me sirvieron mucho. A fines del 96 se fue Daniele, yo también, y a los 20 días me llamó Pascuttini, que había sido compañero mío en el América, para que me sumara a las inferiores de Vélez con los arqueros. Cuando agarró Bielsa, me pidió que le arme un selectivo con la Tercera y la Cuarta, y fui el técnico. Tuve un par de interinatos en la Primera y cuando se fue Manera en el 99 quedé al frente del equipo. Después, un año sin trabajar, y al final Olimpo y Banfield.

27 ¿Cuántas llamadas de trabajo recibiste en los últimos tiempos? Varias (risas), la verdad que varias.

28 ¿Por qué te quedaste en Banfield? Porque sus dirigentes se adelantaron a todos en las charlas, sin saber si nos clasificábamos o no a la Libertadores, al margen del resultado. Y quisimos agradecer ese reconocimiento. Además, nos pareció importante darle continuidad a este proceso en un fútbol tan exitista.

29 Pero te debés haber tentado. Uno siempre se tienta, pero si seguimos trabajando de la misma forma, no faltarán oportunidades en el futuro.

30 Antes de agarrar, ¿creías que le podía ir tan bien a Banfield? Cuando empieza un proceso, uno tiene la obligación de ser optimista y apuntar a los grandes objetivos. El nuestro fue entrar a una Copa.

31 ¿Cómo le cambiaste la mentalidad a un plantel acostumbrado a pelear el descenso? Les dije: "Vamos a pelear por algo importante. Miremos la tabla del día a día y si pasan seis meses y no puntuamos para el objetivo, volveremos a mirar abajo y a pelear por lo de siempre, pero tengamos otra ilusión". Y creo que el mensaje fue bien recibido.

32 ¿Los jugadores no lo miraron con cara de "qué nos está diciendo este hombre"? No, porque encontré jugadores con ganas. Y si a medida que uno le va diciendo las cosas que pueden pasar, el jugador ve que pasan, le aceptan la crítica y también la palmada, todo se potencia.

33 ¿Alguna vez te habían gritado "que de la mano de Julio César..."? Estaba el cantito del Mundial 82, en el América era muy reconocido, pero nunca esto. Que pongan un cartel que dice "no tenemos virrey pero sí emperador" es motivante.

34 ¿Te preocupa que los equipos medianos que apostaron a la Copa, como Talleres y Central, terminaran comprometidos con el descenso? Tenemos un aire de puntuación importante y este Apertura nos tiene que servir para sumar porque en la Sudamericana no hay viajes.

35 ¿Bielsa sigue siendo tu ideal de técnico? No es que sea mi ideal. Yo digo que dentro de los técnicos del fútbol argentino, más allá de los resultados, en la previa de un partido, es el que mejor analiza y trabaja dentro del campo. Sin ninguna duda.

36 ¿No es demasiado científicista? No. El busca la palabra justa para no lastimar a ningún jugador y eso quizás lo hace un poco científicista, pero en el día a día con el jugador es simple, claro y le exige la máxima expresión que puede dar.

37 Pero todos destacan de Bianchi lo opuesto de Bielsa: su simplicidad. No digo que uno sea mejor o peor. Bianchi es indiscutible por lo que consiguió y por la firmeza con que juegan sus equipos. No trabajé al lado de Bianchi, sí me tocó estar cerca de Marcelo y por eso tengo esa opinión.

38 ¿Te sentís un bielsista a ultranza? No, me siento un falcionista a ultranza.

39 ¿Te gusta que te identifiquen con Bielsa? Hoy no está muy bien visto. Algunos dicen que soy una miniatura de Bianchi con más exigencia, otros, que soy bielsista. En cualquier caso, para mí es un honor, me enaltecen con esas comparaciones.

40 ¿Hablás seguido con Bielsa? Cuando estuve en Vélez tenía un diálogo más continuado, después por cuestiones de trabajo se fue complicando. Hace poco pasé por Ezeiza a saludarlo.

41 ¿No lo ves muy metido para adentro ahora? Marcelo siempre fue así, se involucra mucho en su trabajo. El Mundial hizo derrumbar un castillo que estaba bien construido e hizo recaer en Marcelo todo el peso de esa frustración, pero confío en su capacidad para salir adelante.

42 ¿Quiénes se clasifican para el próximo Mundial? Brasil y Argentina, lo vi bastante sólido a Paraguay y espero que Colombia.

43 ¿Cuánto de suerte y cuánto de mérito hay en una definición por penales? Yo diría 40% mérito de los ejecutantes, 40% mérito de los arqueros y 20% de suerte.

44 ¿Por qué los equipos de Bianchi ganaban siempre esas definiciones, hasta la última? Porque son fuertes psicológicamente, seguramente Carlos le sacaría la responsabilidad.

45 ¿Cómo se saca esa responsabilidad? “Andá a patear, que pase lo que pase la responsabilidad es mía, porque yo te elegí”. Supongo que con esas palabras Bianchi entonaría a sus ejecutantes.

46 ¿Un arquero no siente presión en una definición por penales? Presión no, pero sí está tensionado por tratar de ser importante para el equipo conteniendo algún penal. Es clave la concentración. En realidad, el arquero debe estar concentrado los 90 minutos porque juega contra 21 rivales.

47 Los compañeros, agradecidos. Yo les digo a mis jugadores: la mejor manera de respaldar a un compañero es dudando de él. Si yo me confío de mi compañero, no lo voy a estar respaldando, porque si se equivoca no voy a estar ahí para ayudarlo. Si yo creo que el rival lo puede pasar, o la pelota le puede picar mal, voy a estar ahí para cubrir su error. Es la base para que un equipo sea solidario.

48 ¿En qué momento decidís dónde tirarte en los penales? Con el tiempo uno gana experiencia y maneja algunos movimientos para llevar al ejecutante a que patee donde uno quiere.

49 ¿Qué sentiste en la definición América-Argentinos, por la final de la Libertadores 85? Que habíamos hecho méritos para ganar, que no pude atajar ninguno, que Vidallé atajó uno y perdimos.

50 ¿Por qué empezaste a patear penales? Veníamos de una racha de penales errados, y contra el Quindío nos dieron un penal en el minuto final. Como estaba la pelota puesta y nadie se acercaba, le pedí permiso al técnico, y me lo dio. Lo metí, y seguí hasta que erré uno y volví al final de la cola.

51 Atajaste varios, ¿cuál era tu método? Un poco de chamuyo: “Patealo tranquilo, hay 20 mil personas y si lo errás no pasa nada”. Eso le hice a Babington, en el 79, en el último minuto de un Vélez-Huracán que nos permitió clasificar a las finales.

52 ¿Chapeás con los dos penales que le atajaste a Maradona en un partido? Eso fue un accidente del fútbol. Fue el día soñado por cualquier arquero: 1-0 y dos penales atajados. Y encima al Diego de Argentinos, que estaba en todo su potencial. También atajé dos en un partido contra Nacional, en Medellín, en 1987, y ese triunfo nos dio la clasificación a una nueva Libertadores.

53 ¿Te cruzaste a Diego alguna vez después de los penales? En la Selección. Me dijo: “¿Te acordás, Pelusa, que me atajaste dos penales un día?”. Le contesté: “Claro, vos te podés olvidar; yo nunca en la vida”. Sin ninguna duda, él es el Pelusa más famoso.

54 ¿Un técnico debe saber más de fútbol o de grupos? Las dos cosas van de la mano. Para elegir once y plantear una táctica hay que saber de fútbol. Y después debe respaldar las decisiones que toma, siempre a favor del grupo, para protegerlo, potenciarlo y para que haya respeto entre los integrantes del grupo. Si no tenés las decisiones y la conducción clara, el grupo se te va de las manos.

55 ¿Cuáles son tus preceptos básicos? Priorizo que el equipo sea solidario, que mantenga el orden, privilegio el equipo a la acción individual.

56 ¿Cuánto duran tus charlas técnicas y en qué hacés hincapié? Las del día del partido duran 20 minutos y se basan en las marcas, en las zonas donde podemos sacar una ventaja, la barrera, pelotas paradas. También algo motivacional, con vértigo, para que el jugador entre metido. El día anterior tenemos una charla de una hora, en la que se destaca lo bueno y lo malo del adversario. Para eso, Esteban, un colaborador, prepara un compacto de los últimos tres partidos del adversario, que dura 25 minutos. Eso lo veo con los jugadores, y se agrega todo lo que vamos charlando en la semana, de corregir cosas que pasaron y cosas por venir.

57 ¿Qué es lo primero que hacés cuando llegás a un club? Plantear mis expectativas, ver el grupo de jugadores que hay y qué falta. Lo raro del fútbol de hoy es que salvo cinco o seis instituciones, te encontrás con equipos móviles, donde se van quince y vienen diez. Hay que buscar los jugadores de acuerdo con la táctica que uno quiere. Si vas a trabajar con línea de tres, por ejemplo, necesitás carrileros. El jugador debe saber desde el arranque de qué va a jugar. Si tenés las ideas claras y elegís los jugadores de acuerdo a eso, es más sencillo para todos.

58 ¿Armás el equipo de atrás para adelante o al revés? De atrás para adelante, sin dudas. La solidez nace desde atrás, a pesar de que cuando encaramos los partidos hablo de adelante para atrás, porque el trabajo empieza con los delanteros.

59 ¿Corner con pierna cambiada o abierto? Para los que atacan es mejor con pierna del sector, porque la pelota se abre y se la encuentran llegando a su cabeza. Además, la pelota se va alejando del arquero. En los tiros libres de costado me gusta con pierna

cambiada, porque complica la visión del arquero y cualquiera que la toque, o incluso si no la toca nadie, puede ser gol.

60 ¿Cuándo te gusta tirar el offside? No me gusta en general, quizás porque en Vélez lo tirábamos mucho y yo me sentía demasiado expuesto. Trato de que mi defensa salga rápido del fondo o que achique a la salida de un corner, nada más.

61 ¿Defensa de tres o de cuatro? Trabajé con los dos sistemas. La de cuatro es mejor porque le da más equilibrio al equipo, salida por los laterales, porque sirve para que los compañeros no hagan tanto esfuerzo y porque se le hace más difícil entrar al contrario. Para jugar con tres es importante tener buenos carrileros. El secreto de la línea de tres es apretar al adversario en su campo para forzar el pelotazo y que el líbero llegue a esa cobertura; por eso si no tenés un equipo ágil, para forzar errores arriba, hay que retroceder mucho. Y si los carrileros retroceden, después no tienen aire para salir.

62 ¿Látigo o franela con los jugadores? Látigo y franela. En un grupo tiene que haber una convivencia, dentro de esa convivencia debe haber reglas y dentro de esas reglas, elasticidad.

63 ¿Menotti o Bilardo? Trabajé con los dos... y me gusta Bielsa.

64 ¿Fillol, Gatti o Chilavert? Fillol fue el más grande en su época: había que matarlo para hacerle un gol. Y Chilavert es un monstruo por personalidad y manejo. Además lo conocí y me pareció una persona bárbara. Una mezcla de ellos dos.

65 ¿Quién es hoy el mejor arquero argentino? Abbondanzieri consiguió gran regularidad los últimos años y adquirió un saque muy bueno.

66 ¿El triunfo con Olimpo en Liniers por el Clausura 03 te cerró las puertas de Vélez? Para nada. Siempre traté de hacer lo mejor para el equipo que me tiene contratado.

67 ¿Por qué en Vélez no te fue tan bien como después en Olimpo y Banfield? En Vélez me fue bien: me tocó entrar en un momento conflictivo del club, tuve que tomar decisiones difíciles con jugadores (y en algunos casos el tiempo me dio la razón) y promocionamos chicos como Buján, Falcón, Bardaro, Leyenda, Obolo, Pellegrino y Centurión. Y conseguimos 64 puntos en la temporada, los mismos que en Banfield.

68 Pero el reconocimiento llegó después. Parar un año después de Vélez me sirvió para repensar algunas cosas. Cuando volví, lo hice más asentado.

69 También cambiaste un poco tu imagen: antes tenías cara de pocos amigos. Cara de orto tenía. Un día, en la playa, un periodista me vino a hacer una nota. Lo veía

acobardado y le dije: “No te guíes por esta cara de orto que tengo”. Después lo puso de título. Es que me meto demasiado en el partido. Pero en la vida no soy así, no ando con cara de culo, soy un tipo que se ríe bastante.

70 Ultimamente se te vio más simpático. ¿Hubo una apuesta marketinera? Puede ser que me haya soltado un poquito más.

71 Los novios de tus hijas se deben asustar un poquito. Y... les pongo la cara de los partidos.

72 ¿Dónde estarías hoy si el presidente de Olimpo hubiera aceptado tu renuncia tras el 0-3 con Chicago? No sé, pero lo hice por una calentura: nos habían goleado y echado a dos.

73 ¿Por qué empezaste a ir de traje a los partidos? Siempre había ido muy informal, pero un amigo me aconsejó darle un poquito de formalismo.

74 ¿Por qué en tu época de Vélez siempre llegaban hasta “ahí”, pero no podían ser campeones? Tuvimos dos equipos muy buenos: el del Metro 77, que fuimos terceros, y el del Metro 79, que perdimos la final con River. Nos faltó el toque de suerte. De hecho, en la Copa del 80 eliminamos a River, o sea que estábamos a la altura.

75 ¿Por qué te quedaste diez años en Colombia? ¿No te motivaba dar un salto a otro fútbol? Yo fui al América pensando que iba un año, pero me encontré con un club de jerarquía, en un gran momento del fútbol colombiano, con muchas figuras. Hugo alguna posibilidad de Europa, pero no me quisieron vender, porque era la imagen del club.

76 ¿Por qué te pusieron “gato” allá? Por los ojos, porque era rápido de movimientos.

77 ¿Existe el gallinismo en el fútbol? No.

78 ¿Sabés adónde va la pregunta? Por el América. Fuimos tres veces subcampeón de la Libertadores en forma consecutiva, no se dio. Diez años más tarde, con otros jugadores, volvió a perderla. Y varios de esos jugadores, después, se cansaron de ganar la Copa con Boca. Son dosis de suerte.

79 ¿Cuál fue la que más sufriste de todas? La tercera, con Peñarol, en el 87. La de Argentinos fue muy pareja y River nos ganó bien. Con Peñarol sacamos buena diferencia en Cali (2-0), en Montevideo ganábamos 1-0 hasta faltando diez minutos pero nos dieron vuelta. Y el desempate fue 0-0, hubo 30 de alargue y nos metieron el gol en la última jugada. Si empatábamos, éramos los campeones por la diferencia de gol. Increíble.

80 ¿Cómo te recuperarás tras un golpe así? Me costó mucho, no tenía ganas de nada, era mi tercera final. Yo regalaba todo por conseguir un título así, como regalaba todo por ir a un Mundial.

81 ¿Te molesta verte tan seguido en TV tratando de parar el tiro de Funes sin lograrlo en la Copa 86? Sos el gil de la película. La mayoría de mis fotos son de espaldas, qué voy a hacer.

82 ¿En la final del 86 sentiste que River no podía perder de ninguna manera en el Monumental? Puede ser, pero nosotros tendríamos que haber ganado el partido de Cali y no lo hicimos.

83 ¿Conociste a los capos del Cartel de Cali? Teníamos relación permanente. Cuando a mí me contrataron, vino Miguel Rodríguez Orejuela, no sé si era el jefe del cartel o no, pero estaba siempre.

84 ¿Alguna vez viste algo raro? Para nada, siempre estuvimos al margen. Lo máximo que vimos fue una escuadrilla de protección cuando él venía.

85 ¿Nunca tuviste miedo a los atentados? Sólo un poquito en el 89: al término de un partido mataron al juez de línea. Era un América-Independiente Medellín. Fue mi último partido.

86 Una comida de Colombia. Los fríjoles.

87 El peor defecto del futbolista actual. La vorágine en que vive: no se permite sentarse a charlar de fútbol o quedarse diez minutos más tirando un centro, o quince compartiendo un asado. Vive apurado, y ese apuro lo transmite después en la cancha. Juega apurado, no tiene pausa.

88 Tu compañero que mejor le pegaba a la pelota. El paraguayo Battaglia, también el peruano Cueto y Carlitos Ischia... hasta que se rompió el tobillo. Después, ya no le podía dar chanfle.

89 ¿El hincha de Vélez es ingrato? Te putearon a vos, a Ischia y hasta a Bianchi. No es ingrato, es fanático. Yo respeto muchísimo a todos los hinchas y especialmente al de Vélez.

90 Si pudieras elegir los Martín Fierro del fútbol, ¿a qué DT argentino le darías el premio por la temporada 03/04? A Bianchi.

91 ¿Falcioni en qué puesto estaría? Estaríamos ahí, en la terna, con Gustavo Alfaro.

92 Una charla técnica que recuerdes especialmente. Una vez, en Vélez, dirigía el triunvirato Cielinsky-Montaño-Bermúdez. Jugábamos contra Argentinos y en la charla querían hablar los tres y se interrumpían entre ellos hasta que el defensor Omar Jorge pidió que hablaran de a uno. Bermúdez se calentó y los echaron a los dos de la pieza.

93 ¿Y alguna vez te tentaste? Siempre quise escuchar el máximo para conocer lo que el técnico quería del equipo y yo poder ordenarlo desde atrás. Le prestaba atención a todo: a los que iban a cabecear, los que subían, la barrera. Creo que eso me sirvió para ser el técnico que soy hoy en día.

94 ¿Te quedaste con ganas de jugar en algún club? Tuve la oportunidad de jugar en River y en Boca. En el 81, cuando se hizo lo de Diego, estuve reunido con la gente de Boca pero Vélez ya había firmado con el América. Y en el 84, siendo Cubilla DT de River, como venía de Colombia, pidió a Alfaro y a Falcioni. Al final, sólo se hizo lo de Alfaro.

95 ¿Es cierto que Ochoa Uribe te quiso nacionalizar colombiano? Sí, para la eliminatoria de México 86, pero como había gente que no estaba de acuerdo, sobre todo el periodismo, que quería que jugara gente del país, tomé la decisión de no nacionalizarme. Ya estaba todo listo para que llegara a la concentración 48 horas antes del partido, incluso Ochoa ya me había dicho que si no quería jugar contra Argentina en Buenos Aires, no jugaba. Pero bueno, era apostar todo por una carta que no me iba a beneficiar.

96 ¿Y hoy, en retrospectiva, cómo lo ves? Hubiera sido bueno, quizás no sufría los desencantos que sufrí con la Selección Argentina y quizás habría llegado a un Mundial.

97 ¿Por qué empezaste de arquero? Porque me sentía cómodo y creía tener condiciones. Con edad de Séptima, López y Cavallero me catapultaron a entrenarme con la Tercera.

98 En los 60 se decía que el puesto de wines era de locos y el de arquero de boludos. ¿Por qué? No es por salir en defensa del puesto, pero siempre consideré al arquero como el jugador más importante del equipo. Esto me lo enseñó Ochoa Uribe: si tenés un buen arquero y un buen equipo, tenés un gran equipo, porque el arquero sostiene todo lo que hace ese equipo. Ahora, si tenés un buen equipo con un mal arquero, tenés un mal equipo, porque todo lo bueno que pueda hacer el equipo lo tira a la basura el arquero. Por eso es fundamental un arquero serio, equilibrado. Es tan importante el puesto que uno de los pocos cambios en las reglas del juego está vinculado al arquero: el pase del compañero, los seis segundos.

99 ¿Por qué se decía, entonces, que era el puesto del boludo? Porque es un puesto que no cualquiera está capacitado para ocupar. Son muy pocos los que pueden opinar sobre el arco.

100 Pero es puesto ingrato, ¿coincidís? No. Para mí fue la felicidad, yo disfrutaba muchísimo en el arco y cuando me metían un gol, me reía, lo tomaba como algo natural. Hoy sufro los partidos y pongo cara de culo.

Por Diego Borinsky / Fotos: Alejandro Del Bosco y Archivo El Gráfico

Marcelo Bielsa, presidente

Por Redacción EG · 18 de agosto de 2009

Un grupo de fanáticos del entrenador argentino propuso en Facebook su candidatura a la Presidencia de Chile.

“Bielsa, presidente de Chile”, convoca el Partido Revolucionario Bielsista (PRB) para las elecciones de diciembre próximo. ¿Se refieren a Rafael? No. Su hermano Marcelo, técnico de la Roja desde hace dos años y nuevo héroe del fútbol chileno.

Obviamente, esta cruzada que cuenta con más de 1900 seguidores (y sumará muchos más en las próximas horas), carece de sustento legal. Sólo sirve para levantar el ego del entrenador argentino que llevó al seleccionado de Chile al segundo lugar de la clasificación al Mundial 2010, superado sólo por Brasil.

Mediante la página www.charlatecnica.cl, los fanáticos del Loco han emitido una circular en la que elogian los principios futbolísticos y morales del entrenador argentino. Aquí un extracto de la Circular Nro. 1 del PRB.

“¿Qué es ser Bielsista? Amar lo que se hace y si no nos gusta, hacer algo por cambiarlo, es trabajar con esfuerzo para cumplir nuestros objetivos, es no transar tus principios y valores por un fracaso pero ser lo suficientemente humildes para asumir nuestros errores.

Ser Bielsista es jugársela por Chile como el loco se la jugó cuando decidió asumir este desafío.

Claro, es ridículo pensar que Bielsa termine siendo Presidente, pero no es ridículo pensar en que sería bastante bueno que el que termine en La Moneda en el futuro, se la juegue por principios similares.

Porque si fuera un Bielsista probablemente estaríamos debatiendo sobre los problemas de fondo, pensando cuales son las condiciones que llevan a que niños terminen como el Cisarro/Loquín/Cejas en vez de pedir que los metan presos, pensando en el desarrollo de energías renovables a futuro en vez de inundar paisajes únicos en el mundo en Aysen, pensando en cómo crear instancias que motiven a los jóvenes para interesarse en la política en vez de hacer anuncios con un rostro de una multitienda para que se inscriban en los registros electorales, pensando en cómo reducir el narcotráfico y tratar la drogadicción como una enfermedad en vez de un mero delito y hacer 4 programas de televisión que muestren a carabineros e investigaciones como superhéroes derrotando al flagelo a punta de balazos y allanamientos. De seguro estaríamos pensando en esa larga lista de eteceteras que te molestan a ti y a mí, que nos tienen hartos a todos.

Votar Bielsa es votar Chile, tal vez no es rayar Bielsa en tu voto por qué no te convence nadie, tal vez si, votar Bielsa tal vez no tiene nada que ver con las elecciones o la política en sí, pero si tiene que ver con extrapolar lo que Marcelo Bielsa ha hecho con la selección a nuestra vida cotidiana, es revolucionar Chile como el loco revolucionó nuestro fútbol, es creer que podemos sacarnos la cresta para hacerlo.

Ser Bielsista es ser chileno. Sumate!".

Una locura colosal

Por Redacción EG · 23 de diciembre de 2009

Los medios chilenos realizaron una extensa cobertura de la ceremonia, en la que el estadio de Newell's fue bautizado Marcelo Alberto Bielsa. "La noche que no olvidará jamás", tituló El Mercurio.

Los medios gráficos en Chile se hicieron eco del acontecimiento del martes en Rosario, cuando Marcelo Bielsa estuvo en el Parque Independencia durante la ceremonia preparada para que el estadio de Newell's lleve su nombre.

"El día en que la Locura se tomó la mitad de Rosario", tituló La Tercera en su edición impresa mientras que El Mercurio publicó en su página web: "La noche que Bielsa no olvidará jamás". Ambos periódicos se quedaron con la frase que resumió las sensaciones del entrenador. "La dimensión del reconocimiento excede la posibilidad de retribución", expresaron en sus respectivas bajadas.

"Decenas de cámaras de televisión y de periodistas lo esperaban en la puerta principal del estadio de Newell's, que desde anoche lleva el nombre del único entrenador que ha ganado dos títulos con los "leprosos". También estaban los directivos del cuadro rojinegro y los encargados de relaciones públicas. Pero el homenajeado hizo otra de sus particulares salidas de libreto: ingresó por una puerta lateral, que habitualmente utilizan los empleados de mantenimiento del club. Con ese acto quedó claro que el técnico se sentía como en su casa, pero no solamente por acudir vestido de polera, pantalón deportivo y zapatillas", comentó El Mercurio.

"No sé cómo expresarlo sin que quede como vanidoso, porque cuando el origen es el afecto, es muy difícil razonar", destacan lo que dijo Bielsa en La Tercera de Chile.

"Le pedí al presidente de Newell's que si vuelven a cambiarle el nombre al estadio, lo hagan al menos dentro de una semana, así tengo tiempo de avisarles a mis amistades", bromeó en la conferencia de prensa y así lo expresaron los medios en Chile, que ya conocen la curiosa forma de ser que tiene el argentino.

Es el Toto, no el Tata

Eduardo Berizzo, ayudante de Bielsa en la Roja, habló en Fox Sports sobre su relación con el Loco y lo que significa ser su mano derecha. "Es un aprendizaje constante,

inagotable y me genera una responsabilidad enorme. Le debo un agradecimiento eterno por compartir sus decisiones conmigo", señaló el Toto.

Por Gabriel Carrizo Koren

Grupo H: Chile, la revancha de Bielsa

Por Redacción EG · 30 de marzo de 2010

El Loco cruzó la Cordillera para transformarse en ídolo tras devolver a la Roja a los Mundiales luego de doce años. Cambió la mentalidad del jugador chileno y culminó segundo en las Eliminatorias.

Luego de los fracasos en las Eliminatorias rumbo a Corea/Japón y rumbo a Alemania, la selección chilena comenzó el camino hacia Sudáfrica de la mano de Marcelo Bielsa. El Loco llegó a Santiago a mediados de 2007 y generó una revolución en el fútbol trasandino. Cambió la mentalidad del jugador chileno y se hizo fuerte con su esquema tradicional: el 3-3-1-3.

Al mismo tiempo que los jugadores iban conociendo y entendiendo lo que pretendía el entrenador, el equipo iba creciendo. Podría decirse que el equipo fue creciendo a medida que pasaron los partidos. Sus mejores partidos los realizó en condición de visitante, donde cosechó 16 de sus 33 puntos. Clara muestra de que los de Bielsa salían atacar tanto de local como fuera de Santiago. Chile fue el segundo ataque más efectivo de la eliminatoria con 32 goles y el que más partidos ganó (10).

El equipo y las figuras

De punta a punta, así se arma el equipo de Marcelo Bielsa. Es que los dos jugadores que jugaron los 18 partidos de las Eliminatorias fueron el arquero Claudio Bravo y el goleador Humberto Suazo. Justamente Chupete fue el máximo anotador sudamericano con 10 conquistas.

En la defensa aparecen tres fijas como Waldo Ponce (Universidad Católica), Arturo Vidal (Bayer Leverkusen) y Gary Medel (Boca). Aunque los dos últimos también se pueden desempeñar en la mitad de la cancha. De allí para adelante, para acompañar a Suazo, están Alexis Sánchez (Udinese) y Matías Fernández (Sporting de Lisboa).

El técnico

Muchos lo recuerdan porque fue el entrenador que dirigió a Argentina en el fracaso que fue no pasar la primera ronda en Corea/Japón 2002. Nacido el 21 de julio de 1955 en Rosario se ha ganado el respeto del mundo futbolístico a partir de la manera de hacer jugar a sus equipos y de su manera de trabajar.

"No tomo esta oportunidad como una revancha de lo que me ocurrió en 2002, ninguna alegría futura logrará que aquella tristeza desaparezca. En una Copa del Mundo lo más importante es lograr el estado de forma deportiva ideal de los jugadores, y eso obedece a un sinnúmero de factores. Algunos se pueden manejar, pero otros son repercusión de lo que le ha pasado al futbolista en los últimos 10 meses. Ojalá se conjugue todo de forma positiva para Chile", expresó Bielsa en el sitio de la FIFA.

La historia

La de Sudáfrica será su octava participación. Su mejor ubicación fue el tercer puesto en el Mundial de 1962, que lo tuvo como organizador. Tras caer en las semifinales con Brasil -sería campeón- venció a Yugoslavia por el tercer puesto. Su última participación fue en Francia 98 y cayó en octavos de final ante Brasil. Tras dos Mundiales vuelve al ruedo en territorio africano.

Francisco Jáuregui

De Ayala a Suazo

Por Diego Borinsky · 01 de junio de 2010

El desgarro del chileno Suazo confirma que Maradona estuvo bien en no organizar amistosos en esta recta previa al Mundial y que Bielsa no aprende de sus errores.

El desgarro de Humberto Suazo, el goleador de las Eliminatorias Sudamericanas, producido en el último amistoso entre Chile e Israel y confirmado hace unas horas, reabre el debate acerca de la utilidad de los amistosos que se disputan sobre la hora misma del Mundial.

Mientras Diego Maradona parece haber tomado nota de la fallida experiencia de Corea-Japón 2002 y tomó la decisión de suspender cualquier confrontación de grado A, B o C para evitar lesiones, y su última puesta a punto terminó siendo contra un rival light contra Canadá a 18 días del debut mundialista con Nigeria, el Loco Bielsa por su parte dobló la apuesta y organizó partidos en combos de a dos por día. Es un hombre de convicciones firmes, cualidad que en algún momento puede codearse con la testarudez. No hay que olvidar que a uno de sus valores más importantes en el ciclo previo al Mundial 2002, hablamos de Roberto Ayala, también se desgarró unos minutos antes de salir a jugar su primer partido ante Nigeria en aquella Copa. Por lo bajo, muchos integrantes del plantel argentino que fue al lejano oriente destacaron como una de las causas de la temprana eliminación la sobreexigencia en el aspecto físico.

Hoy Camerún perdió ante Portugal y Samuel Eto'o fue expulsado por pegarle un planchazo al rival. Podría haberlo bajado de la lista. Un par de alemanes también cayeron en desgracia en los últimos días. La cabeza del futbolista, a tan poco del inicio, es un máquina que funciona a máximas revoluciones. Cualquier estudiante de psicología podría explicar que en esas circunstancias de inestabilidad emocional el jugador se encuentra mucho más proclive a lesionarse.

A pesar de su inexperiencia, en ésta Diego eligió bien.

Bielsa sigue sumando fans

Por Redacción EG · 22 de abril de 2010

La ex presidenta de Chile, Michelle Bachelet, reconoció ser admiradora del entrenador, y hasta dijo que le parece 'atractivo y misterioso'.

La locura por el Loco sorprende cada vez más. Luego de que un grupo de diputados le ofreciera nacionalizarse chileno y que varios hinchas lo propusieran para presidente del país trasandino, en esta oportunidad fue la ex presidenta Michelle Bachelet, casualmente, quien manifestó su admiración por Marcelo Bielsa y parece no haberse ahorrado ningún elogio.

"Bielsa es atractivo. Un tipo interesante. Tiene esa combinación fatal para las mujeres entre guapo y misterioso", afirmó Bachelet sin pudor, en un programa televisivo que repasará distintos momentos de la vida del entrenador argentino que, desde su llegada al cargo en 2007, rearmó un equipo que estaba en etapa de transición y logró llevarlo a un Mundial después de ausentarse por 12 años del certamen.

La ex mandataria reconoció su atracción por Bielsa y no dudó en contar ante las cámaras que cuando lo conoció, le llamó la atención porque era una persona "muy inteligente, muy culta y austera".

Como si no le hubiese bastado con convertirse en ídolo del pueblo chileno por clasificar la Selección a Sudáfrica 2010, Bielsa ilusiona a todos con lo que pueda pasar en el Mundial y, mientras, sigue sumando fans.

Ignacio Arias

Bielsa hace historia

De la mano del Loco, la Selección chilena ganó en un Mundial luego de 48 años. La última vez había sido en 1962, cuando fue sede del torneo.

A partir de hoy, el 16 de junio no será una fecha más en el calendario de los chilenos. En su debut en Sudáfrica 2010, la Selección dirigida por Marcelo Bielsa le dio fin a una racha negativa que, casualmente, se había iniciado un 16 de junio pero de 1962. Ese día, hace 48 años, Chile conquistó un tercer puesto histórico que significaría su mejor actuación en una Copa del Mundo y, además, obtuvo lo que fue hasta hoy su última victoria en Mundiales.

Otra similitud: ambos triunfos fueron por 1 a 0. El de hoy ante Honduras, con gol de Jean Beausejour, y el que le dio el bronce frente a Yugoslavia -en el Mundial disputado en tierras trasandinas-, gracias al tanto de Eladio Rojas, en el último minuto de juego.

Luego, no hubo más festejos. En Inglaterra 1966, fueron derrotas contra Italia (2-0) y Unión Soviética (2-1), y un empate en uno frente a Corea del Norte. En el Mundial del 74, perdió ante Alemania Federal por la mínima, e igualó con Alemania Oriental (1-1) y Australia (0-0). Ocho años más tarde, en la Copa realizada en España, no sumó ni un punto ya que fueron todas caídas: 1-0 ante Austria, 4-1 con Alemania y 3-2 contra Argelia. Ya en Francia 1998 -último Mundial en el que había dicho presente, hasta este de 2010-, el equipo con la temible dupla Za-Sa (Zamorano y Salas) llegó hasta los octavos de final gracias a los empates cosechados contra Italia (2-2), Austria (1-1) y Camerún (1-1), para luego ser goleador por Brasil (4-1).

48 años y 13 partidos pasaron para que un pueblo tan futbolero como el chileno pueda volver a ver a su Selección ganar en un Mundial. Tras aquella alegría que está cerca de cumplir medio siglo, la Roja sólo sumó seis empates y siete derrotas en cuatro participaciones mundialistas. Por eso, lo conseguido en Sudáfrica 2010 por Bielsa y sus dirigidos no se trata de un triunfo más. El Loco hace historia y sigue ganándose el amor de los chilenos.

Ignacio Arias

Las negativas de Bielsa

Por Redacción EG · 14 de abril de 2011

En los años que lleva de entrenador, el “Loco” se destacó por su obsesivo trabajo y su particular manera de ser. Los rechazos a dirigir grandes equipos, como Boca y River, también son parte de su historia. Ahora lo busca el Sevilla.

Un técnico difícil. Nada mejor para describir a Marcelo Bielsa, quien recientemente rechazó la propuesta de regresar al país y dirigir al club de sus amores, Newell’s Old Boys, donde consiguió tres títulos en la década del 90. A partir de la negativa, el Sevilla puso la mira sobre él para suceder al actual entrenador, Gregorio Manzano, pero aún no existe una respuesta. Como siempre, el “Loco” se encargó de sostener la incógnita durante días antes de tomar una decisión.

Anteriormente, en 2010, se había negado a conducir equipos como Boca y River. Meses más tarde, en febrero, anunció sus despedida definitiva de la selección chilena de fútbol, tras no aceptar la renovación del contrato hasta 2015 por diferencias personales con el nuevo vicepresidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional, Jorge Segovia, que había sido previamente electo presidente pero que, de todas maneras, constituyó el detonante para que Bielsa se negara nuevamente.

En abril de 2010, el rosarino encabezó el conjunto de candidatos para reemplazar a Abel Alves en la dirección de Boca Juniors. Si bien nunca dio explicaciones públicas al respecto, se negó a aceptar el ofrecimiento debido a la cercanía del Mundial Sudáfrica 2010, al cual había clasificado con la selección trasandina, y al contrato que lo ligaba con la misma hasta finalizado dicho certamen.

Meses después de la eliminación en los octavos de final de la Copa del Mundo, a manos de Brasil, fue River el equipo que se interesó primordialmente en Bielsa para ser el

sucesor de Ángel Cappa, quien redondeó una mala campaña. Sin embargo, y como era de esperarse, el ex técnico de la selección Argentina volvió a rechazar una oferta proveniente del fútbol local.

Además, al término del último Mundial, un rumor surgido de la prensa chilena, preocupada por la continuidad del entrenador argentino, insinuaba que la Federación Mexicana de Fútbol estaba tras los pasos del rosarino, aunque jamás existió una propuesta oficial por parte de la institución.

No sería raro que, tras negarse sistemáticamente a muchas de las ofertas, Bielsa decline la propuesta del Sevilla. Pero, claro está, el “Loco” siempre sorprende.

Federico Lamas y Pablo Amalfitano

La nueva gran aventura de Bielsa

Por Redacción EG · 13 de julio de 2011

Luego de su exitoso paso por la selección chilena, arribó al Athletic de Bilbao, un equipo hecho a su medida.

“Mis equipos están obligados a salir a ganar”. De movida, dejó en claro que, si de fútbol se trata, siempre va al frente. Tras declinar una oferta del poderoso Inter de Italia, arribó a España para dirigir al emblemático Athletic de Bilbao.

Marcelo Bielsa genera expectativa por donde se lo mire; el argentino fue recibido por más de dos mil hinchas en su presentación. Algo curioso si se tiene en cuenta que el club solo admite, por tradición, jugadores nacidos en el País Vasco. “Esta institución se mueve en un escenario similar al de un seleccionado, donde el jugador es fácil de estimular, porque no lo atrae lo económico. Eso se logra con orgullo, identificación y pertenencia, y a mí me llama mucho la atención”, dijo el Loco, con ganas de arrancar su nuevo ciclo.

Fue el electo presidente del club vasco quien sedujo al rosarino para que fuera el DT. Josu Urrutia, aquel mediocampista que jugó 15 años en el club y jamás vistió otra camiseta, ganó las elecciones con el mayor porcentaje de la historia de la institución. “Bielsa se adapta al Athletic como un guante”, había sentenciado Urrutia, casi un mes antes de ser elegido como presidente. Durante ese tiempo de incertidumbre, Bielsa se encerró -literalmente- para estudiar todas y cada una de las características del Bilbao. ¡Hasta miró 90 partidos!

Como ya es sabido, es un técnico más que peculiar. Habla poco con la prensa, es minucioso en su trabajo y obsesionado con cada una de las tácticas existentes en el fútbol. Su último gran desafío fue la Selección de Chile, a la que le otorgó una identidad futbolística a nivel equipo que nunca había tenido en su historia. “Dejó más viudas negras que la Segunda Guerra Mundial”, dijo su sucesor Claudio Borghi, que se hizo cargo de un equipo forjado desde la base por el mismo Bielsa, que arrasó en las eliminatorias y obtuvo buenos resultados en Sudáfrica 2010.

Pero, además, Bielsa es un hombre de palabra. Se comprometió, un mes antes de las elecciones, con Urrutia. Y cumplió, hasta el extremo de rechazar la tentadora oferta del Inter. Un Inter protagonista en la Serie A y muy ganador a nivel europeo, pero que trabaja muy sobre el día a día y no tiene una visión amplia a futuro.

Pero no es la magnitud de los clubes lo que le interesa a Bielsa. Ya había rechazado ofertas de River y Boca, por ejemplo, y no resultó extraño que también lo hiciera con el Inter. Lo que moviliza su espíritu es algo muy distinto: la tradición y la mística futbolística de los equipos. Por eso eligió el Athletic, un club español clásico, con una rica historia y con un proyecto que lo identifica. Una vez más, el Loco se subió al tren menos pensado.

Personajes del año, tercera entrega

Por Redacción EG · 23 de diciembre de 2011

En esta tercera parte, les ofrecemos otras cinco estrellas del año: Novak Djokovic, Guillermo Ortell, Juan Román Riquelme, Marcelo Bielsa y Mario Balotelli.

Novak Djokovic

Su año fue descomunal. Logró tres de los cuatro Grand Slams, irrumpió sorpresivamente en la cima del ranking mundial y se instaló como el verdadero verdugo de Rafa Nadal, a quien venció en nada menos que seis finales.

Finalizó la temporada como número uno del mundo, con un gran margen respecto del segundo, y con un record que asusta: ganó 70 partidos y sólo perdió 6 -en torneos grandes nada más perdió con Federer, en semifinales de Roland Garros-

Además, Djokovic se convirtió en el jugador que más dinero ganó en una sola temporada. Con la victoria en el Abierto de Estados Unidos, sumó 1.800.000 dólares más en su cuenta, que creció hasta llegar a los 10.609.318 dólares en ganancias oficiales.

El serbio se adueñó del mundo tenis en títulos -ganó 10 de los 12 torneos que jugó-, ranking y dinero ganado. Una topadora.

Guillermo Ortell

Lo de Ortell es impresionante. Había ganado su primer título en Turismo Carretera en 1998, y a partir de ahí continuó su racha ganadora. Al 2008, registraba cinco campeonatos de TC, con todo lo que eso significa. Todos los corredores sueñan con ganar al menos una carrera en la categoría más antigua -nació en 1939- y prestigiosa del mundo; Ortell está entre los más ganadores de la historia.

Tras 2008, sus temporadas no fueron buenas. Pero regresó con todo: se coronó nuevamente campeón con Chevrolet y así consiguió su sexta conquista. Y no sólo eso, sino que también alcanzó a Juan María Traverso en cantidad de títulos de TC, con seis. Sólo es superado por Juan Gálvez, que acumuló nueve durante su carrera.

Como si eso fuera poco, también ocupa el séptimo puesto entre los corredores que más carreras ganaron en la categoría, con 28. Sólo es superado por Juan Gálvez (56), Roberto Mouras (50), Juan María Traverso (46), Oscar Gálvez (43), Dante Emiliozzi (42) y Héctor Luís Gradassi (30). Un lujo.

Juan Román Riquelme

Se adueñó de Boca, en el mejor sentido de la frase. Hacía tres años que no se lograba un campeonato, desde aquel Apertura 2008 del famoso triangular final, y Román reapareció en un nivel superlativo. Y justo en el primer semestre con River en el Nacional B.

Al conductor de Boca le alcanzó con jugar sólo 11 partidos del Apertura para darle a su equipo la diferencia que necesitaba. Una fascitis plantar lo tuvo alejado de las canchas en los encuentros restantes, pero la base que supo armar Falcioni le permitió a Boca contar con el recambio necesario, ese recambio que le dio a Riquelme la chance de recuperarse en tiempo y forma, sin apuros.

Román aportó pausa y juego, algo que hoy escasea en el fútbol argentino. Boca ganó el torneo con solvencia -Racing terminó segundo, a 12 puntos- y no hubo en ningún momento un equipo que se decidiera realmente a peleárselo. Además, consiguió una solidez impresionante en todas las líneas, y por eso lleva nada menos que 27 partidos sin conocer la derrota.

Juan Román Riquelme, el líder dentro y fuera de la cancha. Amo y señor del equipo y del vestuario, sobre todo desde la salida de Martín Palermo. Boca y él tendrán un nuevo desafío: la Libertadores 2012.

Marcelo Bielsa

El Loco armó una revolución en Bilbao. La ciudad, los dirigentes y, sobre todo, los hinchas del Athletic se enloquecieron con el trabajo de Marcelo Bielsa. Llegó al club tras rechazar varias ofertas, ya que él mismo quería armar un proyecto. Y, claro está, el club vasco terminó siendo el lugar ideal para el técnico.

Un mes antes de asumir en Athletic, Bielsa comenzó a estudiar a su –en ese entonces– futuro equipo. Esta obsesión por el buen funcionamiento le dio resultados, ya que el club vasco acabó el año en mitad de tabla a solo dos puntos de la zona europea. Además, los leones avanzaron en la UEFA Europa League y se mantienen con grandes expectativas en la Copa del Rey.

Más allá de las actuales alegrías en el club vasco, el Loco no arrancó de la mejor manera el 2011. A principios de año dejó la dirección técnica de la Selección de Chile, por una diferencia de criterios con el presidente electo Jorge Segovia. Sin embargo, después de esta decisión Bielsa encontró rápidamente su lugar en el mundo: El Athletic Bilbao.

Mario Balotelli

De los más temperamentales del fútbol mundial. A Balotelli parece no importarle ningún tipo de protocolo, se maneja en el ambiente de su profesión como mejor le sienta. A fines del año pasado, ya transferido del Inter al Manchester City, recibió el premio Golden Boy al mejor jugador europeo menor de 21 años y dijo: “Sólo hay un jugador en el mundo que es un poco mejor que yo, Lionel Messi”. En la misma ceremonia, ratificó su deseo de jugar con la camiseta del Milan: “Por ahora no hay nada claro, pero sé que algún día voy a cumplir el sueño de jugar con la camiseta Rossonera”. Sin vueltas.

El origen de Balotelli, de padres ghaneses, fue objeto de varios insultos racistas desde que debutó en el Inter, en 2007. Uno de los casos más conocidos es el de su inclusión en la Selección de Italia. “No hay italianos negros”, se escuchó decir a algunos hinchas

durante los partidos. Sin embargo, Balotelli hizo su debut en la Selección y tiene mucho para dar todavía, a los 21 años.

Por otro lado, es dueño de un presente envidiable en el Manchester City de Mancini. Desde que llegó, en agosto de 2010, lleva anotados 41 goles en 19 partidos, con un record de casi medio gol por partido. Impresionante. El juvenil tiene un futuro enorme.

Bielsa, el Loco más obsesionado

Por Redacción EG · 15 de julio de 2011

Un mes antes de asumir en el Athletic, comenzó a estudiar a su posible futuro equipo en profundidad. ¡Miró 90 partidos en un mes!

“Discúlpeme, necesito ir un segundito al baño”, dice, mostrando algo de su parte humana, algo de su faceta que nadie conoce. Minucioso en su trabajo, es considerado, más allá de gustos y preferencias, uno de los mejores técnicos del mundo.

Marcelo Bielsa reflejó, una vez más, su locura. Estudió minuciosamente, durante un mes completo, cada detalle de su nuevo club y de la Liga española. Y hay más: publicó en la web 4 videos en los que explica cada uno de los datos adquiridos y cómo organizó esa increíble cantidad de información. Aquí, las frases y explicaciones más relevantes del Loco, en una nueva e increíble demostración de su locura:

- “Analicé profundamente 42 partidos del Athletic, 38 de Liga y 4 de Copa, disputados durante la temporada pasada; vi dos veces cada uno. Gracias a eso me interioricé en los datos más recientes del equipo. Organizar la cantidad de partidos ganados, perdidos y empatados me permitió observar las rachas que se fueron dando a lo largo de la temporada”.

- “De cada uno de los partidos jugados, realicé un análisis táctico, posicional y estratégico: las posiciones de los futbolistas del Athletic y del rival de turno, cómo se hicieron las

sustituciones, el perfil de cada entrenador, cómo se fue modificando el esquema con el correr del partido”.

- “Profundicé varios aspectos de cada partido: observaciones específicas de cada jugador (aciertos, debilidades, errores, puntos salientes en cada momento del juego). Además, confeccioné una ficha de cada jugador: Foto, edad, estatura, peso, trayectoria, minutos jugados, promedio de minutos jugados, partidos jugados, porcentaje de partidos jugados, puesto, partidos como titular, partidos en los que ingresó desde el banco, condición más común (titular o suplente), cantidad de goles, cantidad de situaciones de gol, tarjetas rojas y amarillas, cuándo llegó al club, cuánto se pagó por su pase, si tiene o no relación con la Selección”.

- “No vayatan rápido”, le indica Bielsa a uno de sus ayudantes que se encarga de avanzar una presentación de diapositivas que refleja a los jugadores al momento de ejecutarse la pelota parada (el equipo que ataca es el azul y el que defiende el rojo. Además, una línea que grafica el recorrido que toma la pelota en cada tiro libre o corner). “La pelota detenida es muy importante. Tanto que puede definir a favor o en contra cualquier partido. Uno va descifrando una forma de comportamiento en cada pelota detenida, tanto para defender o para atacar, en cada uno de los 22 jugadores del partido”.

- “Rescaté también secuencias y acciones de juego para después ilustrar y construir un programa de trabajo y entrenamiento (muestra una tabla individual de cada jugador confeccionada de manera tal que refleja sus acciones durante cada uno de los partidos. Fechas disputadas, jugadas sobresalientes).

- “Estudíé, además, minuciosamente el equipo base, los jugadores que más frecuentemente juegan en cada posición y los esquemas más utilizados de todos los clubes de la Liga. Es fundamental conocer cuáles son las capacidades y la posición que puede llegar a ocupar cada uno de los jugadores, al margen de su desempeño tradicional”.

- “Todo esto me sirve para tener argumentos y sostener las decisiones que uno tuviera que tomar respecto del equipo en el futuro. Es la información mínima (¡mínima!) e indispensable para entender el fenómeno de dirigir un equipo al que uno nunca dirigió. Es necesario conocer el pasado inmediato de la institución y de los rivales con los que tendrá que medirse en la próxima temporada.

- “¿Cuánto duró esto?”, vuelve a dirigirse a su ayudante. “Tengo la tentación de mostrar todo el trabajo que hice como un indicador de la dedicación que le puse, aunque el tiempo no me dé para hacerlo”.

La locura, quizá, más grande que haya hecho Bielsa.

Por Pablo Amalfitano

¿Le soltaron la mano a Bielsa?

Por Redacción EG · 29 de agosto de 2012

El rosarino atraviesa su peor momento en el Athletic Bilbao. Su equipo tuvo uno de los peores arranques en la historia de la Liga y el Loco no se siente respaldado por la dirigencia. El clima tenso se percibe en las conferencias de prensa. ¿Resistirá?

La voluntad de no alimentar ciertos vicios del sistema, a veces es vulnerable. Marcelo Bielsa, tan apegado a sus recetas antibióticas para no quedar atrapado entre los virus del ambiente del fútbol, en ocasiones no resiste. Y no por flaqueza de sus convicciones. Es que cuando de resultados se trata, el sistema no negocia. El entrenador rosarino vive hoy sus peores momentos al frente del Athletic Bilbao. El equipo completó uno de los peores arranques de la historia de la Liga. A los rumores sobre un cortocircuito entrenador-dirigencia se suma la versión del descontento generalizado de los futbolistas. El aire cargado se percibe en sus últimas conferencias de prensa, devenidas a cuestiones

que se salen del eje deportivo tal como lo advirtió el propio Bielsa; que empieza a quemarse por las brasas de un ecosistema al que prefiere rehusar.

El Loco ya renunció a su cargo de entrenador. Fue en julio de este año después del conflictivo episodio con el jefe de obra del campo de entrenamiento del club. Su abrupta decisión, rectificada al siguiente día, produjo un bache en la relación con los dirigentes. Enseguida de aquel episodio expuso mediante los micrófonos las causas de su enojo. Acusaba a los empleados de haber hecho mal y a destiempo su trabajo. Aquel contratiempo, creía Bielsa, entorpecía el tramo inicial de la pretemporada del equipo. La dirigencia, lejos de apoyarlo, emitió un comunicado desligándose del conflicto y desautorizando su palabra.

En los últimos días, los alejamientos de Fernando Llorente y Javi Martínez volvieron a sacudir el vínculo con las autoridades. Cierta sector del periodismo había instalado que la decisión de los futbolistas de emigrar se debía a una mala relación con el rosarino. También dijeron que al apartarlos del grupo, el entrenador obraba en nombre de la dirigencia, cuya supuesta intención era presionarlos para que extendieran sus vínculos con el club vasco – hasta ese entonces no habían firmado con otros equipos-. La mentira y el manoseo son profanaciones al manifiesto bielsista. El ex Newells dio la cara en conferencia de prensa y rumbeó su discurso en torno a este asunto. Contó que tanto Llorente como Martínez le habían asegurado que sus intenciones de cambiar de aire no estaban influenciadas por su continuidad al frente del equipo. Y les pasó cuentas a los dirigentes por no haber salido a desmentir, del mismo modo que lo hicieron cuando el conflicto por las obras, las presuntas presiones del presidente Josu Urrutia para marginar al delantero y el defensor.

Su postura sobre las ausencias le valió el recelo de algunos hinchas. El técnico, si bien admite que el club pierde a dos jugadores “superlativos”, considera que en el plantel existe material para reemplazarlo. La venta de Martínez al Bayern Múnich le reportó al Bilbao un ingreso de 40 millones de euros. La gran pregunta, ¿qué hacer con el dinero?, divide las aguas entre los que como Bielsa piensan que no hacen falta refuerzos y los que insisten con las contrataciones.

El contexto actual era impensado tres meses atrás. El Athletic llegaba por segunda vez en la historia a la final de un certamen continental y disputaba la Copa del Rey mano a mano con el Barcelona del saliente Pep Guardiola. Aquellas dos derrotas (ambas por 3 a 0) tuvieron el efecto lapidario de una desilusión, cuyas esquirlas castigan con dureza en el arranque de la actual temporada. Por Liga, dos partidos y dos derrotas. La primera, 3-5 frente al Betis en San Mamés. El lunes, un aplastante 4 a 0 contra el Atlético de Madrid en el Vicente Calderón. Nueve goles en contra y tres a favor. Una performance que no se repetía desde hacía 59 años. Los últimos seis equipos que no sumaron en las dos primeras fechas, descendieron a segunda. Pero tras la alerta por los resultados se esconden las causas de tan bajo rendimiento. ¿Por qué se desangra el equipo de Marcelo Bielsa? Hay quienes insisten en los resquemores de algunos futbolistas que no se sentirían cómodos con el argentino. Son los mismos que aseguran que habrá más fugas como las de Llorente y Javi. Quienes restringen la respuesta al plano puramente futbolístico le critican al entrenador la falta de criterio para rearmar la defensa, el punto más sensible de un equipo que tampoco consigue revalidar sus virtudes en el mediocampo.

El sistema resultadista penetra hasta en quienes más hacen para no dejarse arrastrar. A Bielsa se lo nota incómodo, como quien ve acercarse un paredón pero no logra dar con el volante para evitar el choque. Ese Bielsa sanamente obsesivo por todo aquello que sirva para consolidar una idea es este mismo que anda a los gritos en las conferencias de prensa, asumiendo responsabilidades, dando explicaciones constantemente, acusando a periodistas por falta de honestidad, lanzando dardos silenciosos a la dirigencia y justificando decisiones tácticas como antes no ocurría. “Mi misión es desenmascarar a quien se maquilla para preguntar”, lo increpó a un periodista que le había preguntado por las no convocatorias de Llorente y Martínez para el partido ante el Atlético de Madrid. La escena describe el momento. ¿Podrá soportar la tensión? ¿Podrá resistir la turbulencia y rumbear la nave hacia sendas despejadas? Con Bielsa nunca se sabe. Su capacidad de resistencia se mide diferente a la tolerancia general. La reglas de su juego interno raramente preanuncian el estallido. ¿Cómo aventurar con un entrenador que después de una caída 4 a 0 admite que la diferencia debió haber sido mayor?

EL COMENTARIO

Diario Deia de Bilbao

“El equipo, en 180 minutos, sólo ha ofrecido una versión reconocible de sí mismo durante algo más de media hora, período en el cual perdía por tres goles en campo propio. El Athletic ha empezado mal y el técnico necesita acertar, más temprano que tarde, para templar esos nervios que sus jugadores están consiguiendo trasladar a los aficionados”.

La revolución de Bielsa

Por Redacción EG · 15 de marzo de 2012

Con trabajo, sacrificio y resultados el rosarino enamoró a Bilbao. Tomó un equipo en formación que junto a él dio un salto de calidad.

Revolucionó una ciudad. Los hinchas lo aman y Marcelo Bielsa retribuye ese amor con logros. La serie frente al Manchester United y la obtención del pase a la final de la Copa del Rey son éxitos que lo convierten en un ídolo bilbaíno. Pero no sólo sus triunfos son valorados, el Loco también se ganó los corazones vascos a base de trabajo, esfuerzo y, por supuesto, su particular forma de ser.

Un plantel talentoso y que entiende a la perfección la idea del entrenador es el puntal de un equipo sorprendente. Óscar De Marcos tiene 22 años; Iker Muniain, 19; Ander Herrera, 22. Ellos tres son sólo algunos de los jóvenes jugadores con los que cuenta Bielsa en su plantel. Todos titulares. Incluso, en el encuentro ante el United sólo había cuatro jugadores mayores de 25. No importó. Los Leones vencieron claramente a los experimentados Diablos Rojos.

El rosarino cayó como anillo al dedo en la idiosincrasia del Athletic. Habitado al respeto y a los proyectos, se hizo cargo de un equipo en formación que ya había mostrado destellos de lo que era capaz de la mano de Joaquín Caparrós. Sin embargo, el Loco logró un salto de calidad. Con la propagación de un juego ofensivo en cualquier estadio y ante cualquier

rival, la idea de presión constante sin importar quién esté enfrente y el renacimiento de los wings, Bielsa convenció a sus jugadores de que los resultados llegarían. Y luego de un tambaleante comienzo, llegaron.

El amor con los hinchas, quizás, haya empezado en el momento en que el Loco aceptó la oferta del club después de haber rechazado a varios grandes europeos. La obsesión de ver ¡90 partidos! en un mes antes de asumir y la implementación de entrenar a puertas abiertas para que la gente pueda ver las prácticas fueron algunas de las claves para que el cariño hacia él fuera cada vez más grande. Además, con pequeñas actitudes -como la de buscar a un fanático por Twitter porque no la había podido atender- también se ganó el respeto como persona. Hecho que es aún más difícil.

Con el fenómeno del Athletic en alza, el rosarino también volvió a los primeros planos. Como había pasado cuando era técnico de Chile, el Loco volvió a adoptar la figura de ídolo de culto que traspasa los lineamientos futbolísticos hasta llegar a una ideología de trabajo. Durante su travesía en Bilbao, nuevamente, reabre el debate entre sus detractores y aquellos que lo aman.

Sin embargo, a él no parece importarle mucho. No se mete en polémicas. Ya quedó demostrado que Bielsa es un hombre de trabajo que habla a través sus actos.

Por Federico Lamas

Elogios para Simeone y críticas para Bielsa

Por Redacción EG · 10 de mayo de 2012

El Cholo le ganó al Loco hasta en los comentarios de los diarios. La prensa internacional se rindió a los pies del Atlético de Madrid y cuestionó el rendimiento del Athletic Bilbao.

Marcelo Bielsa asumió la responsabilidad por la derrota. Como pudo, puso en palabras las causas del 3 a 0 con que Atlético de Madrid derrotó a su Athletic Bilbao en la final de la Europa League. El silencioso apasionamiento de la angustia templó el tono de su voz. Esta vez no hubo locuras ni frases de colección, su discurso merodeo términos que nunca hubiera deseado pronunciar. “No defendimos bien, no fuimos claros para atacar. Hicimos menos de lo que estamos en condiciones de producir”, enumeró tras el partido en conferencia de prensa.

“El resultado es justo, pero la diferencia resultó exagerada. Lo que lamento es que la distancia que se apreció en el campo no es la que existe entre los dos equipos. El escenario se pareció más al que quería el Atlético que al que queríamos nosotros”, dijo sobre la derrota de su equipo en la final de la Europa League. El análisis del Loco coincide con la gran mayoría de la prensa deportiva. El diario Marca de España comentó que “El Athletic no fue el Athletic. Temeroso, atenazado por los nervios, por el escenario y el compromiso histórico el equipo de Bielsa se descompuso en defensa y caminó a oscuras por el tenebroso pasillo que dispuso Simeone hasta su portería”. El Correo, de Bilbao, refiere con objetividad a pesar de su sentimiento: “Falcao destroza a un Athletic espeso, con escasas ideas y sin puntería”.

El periódico italiano Corriere Dello Sport lo critica por no haberle devuelto el saludo al presidente del Atlético de Madrid, Enrique Cerezo: “Poco Fair Play: Bielsa le niega la mano a Cerezo”. Y Ovación Digital de Uruguay advierte sobre la posible salida del rosarino tras la final de la Copa del Rey ante Barcelona, que se disputará el próximo 25 de mayo.

Diego Simeone es la cara opuesta de la moneda. Al Cholo le costó borrar la sonrisa de su rostro en las horas posteriores a la final. No se mostró eufórico, pero su mensaje fue el contrapunto del de su compatriota y maestro. La prensa internacional lo elogió, elevó a su equipo a la categoría de los mejores del mundo.

El diario El País de España define al Atleti: “Un ejército que maneja bien los tiempos, que sabe frenar los ataques, al límite o sobrepasándolo si es preciso de la legalidad

reglamentaria, pero ajeno a la violencia". Mundo Deportivo refiere que "Simeone le ganó la batalla táctica y psicológica a su maestro Bielsa". El extécnico de Estudiantes y River es el tercer entrenador argentino en conseguir un título europeo. Los anteriores, Luis Carniglia, Copa de Campeones 1958 y 1959 con el Real Madrid, y Helenio Herrera, también bicampeón de La Orejona en las temporadas 1963-1964 y 1964-1965 con su famoso Inter de Milan.

Por Alfredo Merlo

Talento argentino (II): Marcelo Bielsa

Por Redacción EG · 03 de julio de 2012

A los 56 años revolucionó el fútbol español con el Athletic de Bilbao. Condujo a un equipo joven y sin estrellas a jugar dos finales de las tres competiciones que disputó. Y lo hizo con coraje. Guardiola lo postuló para dirigir al Barcelona.

Nota publicada en la edición de junio de 2012 de El Gráfico

El teléfono sonó al otro lado del Atlántico. El cura Luis Mari Segurola, a cargo de la parroquia de Zumarraga, percibió el particular acento de quien mencionaba su nombre. Contaba con un dato: su primo Santiago Segurola, uno de los periodistas deportivos más prestigiosos de España, le había pedido unos días atrás que atendiera a un argentino que "quería hacerle unas preguntas".

La conversación fue larga. El argentino quería saber todo sobre Euskadi (País Vasco). Le preguntó por las costumbres del lugar, la situación política, también por cuestiones de fe. Agotado, el cura pensaba por qué ese hombre tenía tantas inquietudes. Pero por respeto a su primo siguió contestando. El argentino, respetuoso y agradecido, omitió revelar su identidad.

Unos meses después, la contingencia los unió: el día del funeral de la mamá del Seguro periodista, toda la plana mayor del Athletic Bilbao estuvo presente; tras el oficio religioso, dos personas pidieron saludar a Luis Mari, que había presidido la ceremonia. Uno era Jorge Valdano. El otro, Marcelo Alberto Bielsa, entrenador del Athletic. Sólo entonces, el recién llegado a Euskadi le recordó aquella conversación telefónica. Los tres rieron cuando el cura reconoció que no había cortado “de milagro”. A ese hombre algunos le dicen loco. Para el propio Valdano, nada es más inapropiado: “La única locura que le reconozco es la del exceso de virtudes”, definió hace un tiempo.

La anécdota de la llamada, recogida del diario vasco Deia, explica a Bielsa. Atento a los detalles, eligió llamar a su amigo Seguro para saber más sobre la cultura de San Sebastián cuando recibió la propuesta de dirigir a la Real Sociedad. Fue unos meses antes de firmar, vueltas de la vida mediante, con el Athletic. El amplio bagaje de información, en efecto, le vino bien cuando se le presentó Josu Urrutia, entonces precandidato presidencial del club bilbaíno.

Pasó un año de aquellos tanteos iniciales. Hoy, cuando estas páginas estén impresas, ya habrá terminado la temporada del fútbol europeo. Y 63 partidos oficiales después, el Athletic habrá concluido un año inolvidable tras la final de la Copa del Rey que disputaba contra el Barcelona al cierre de esta edición. Aunque contradiga las leyes de la competencia, ganar o perder no cambiaría nada; en Bilbao, los deseos de que el maestro Bielsa renovara su contrato se habían convertido en ruegos. Jugadores, junta directiva, prensa y afición clamaban por lo mismo.

Llevar al club a una final europea después de 35 años fue un hito; dotar al equipo de una identidad indeleble, del que se pudo advertir la marca Bielsa en cualquier estadio, valió muchísimo más. El Athletic fue dinámico, ofensivo, valiente. Fue alegre. El encuentro entre Bielsa y el Athletic fue la concreción de un idilio que podía adivinarse. Un hombre de profundas convicciones éticas llegaba a un club impar, defensor de un modo de ver las cosas ya en desuso. El club vasco es único en el mundo en eso de utilizar solo jugadores de su cantera o provenientes de equipos que no excedan los límites geográficos de Euskadi. El sentido de pertenencia, por decantación, se corporiza en esos futbolistas

como un valor natural. Y encima son jóvenes, con mucho por absorber: el plantel tiene una media de 23 años, el más bajo de la última liga española. A ellos, Bielsa les calzó como un guante de seda. Bien lo dijo José Luis Chilavert en el El País: “Cuanta más gente joven tenga dentro del grupo, mejor. Para él, el Athletic debe ser como cuando llevan a un chico de cuna pobre de Sudamérica a Disney”. Cuando aterrizó en Bilbao para hacerse cargo del equipo, había visto dos veces cada uno de los 41 partidos del Athletic de la temporada anterior. Y repasado las caras de todos los jugadores, “por si me toca saludarlos”, se justificó.

Esos jóvenes fueron el material esencial para que pudiera repetir hasta lo increíble sus maneras tan particulares. Las prácticas fueron intensas. Desconocidas para la mayoría. Pero sin sus ansias de aprender, Bielsa no podría haber desplegado las 36 maneras diferentes de relacionarse a través del pase ni los 11 modos de definir, según su manual.

La comunión jugadores-entrenador fue tan grande que Javi Martínez, el grandote al que transformó en defensor central, unos días antes de la final contra el Barça eligió contestar con el corazón: “Si ustedes quieren saber que va a pasar con él, imagínense lo intrigados que estamos nosotros”.

Durante toda la temporada, Bielsa mantuvo algunas costumbres propias que lleva adonde vaya. Se levantó muy temprano cada día en el hotel Embarcadero, ubicado en Las Arenas, a orillas de la playa de Getxo. Desde allí emprendió largas caminatas al costado de la ría de Bilbao, esa especie de costanera que aparece en los libros turísticos de la ciudad. A veces, incluso, vieron su andar cabizbajo y ensimismado por el Puente Colgante de la ciudad. Se trenzó en algunas conversaciones de madrugada con los pescadores del puerto, también. A su lucha contra el sobrepeso la combatió con asiduas visitas a restaurantes. Una noche irrumpió en uno, y al ver un grupo de personas reunidas pidió permiso para sentarse con ellas. Lejos del tono monocorde de sus conferencias de prensa, se permitió hacer chistes. Y hasta extendió un papel para que los comensales, invariables hinchas del Athletic, escribieran a qué jugadores elegirían como titulares. Fue común que eligiera a niños del público para hacerlos parte de las prácticas en Lezama, el laboratorio futbolístico del club. “Me pidió que le ordenara a Susaeta que centrara más

fuerte”, contó Javier Nieves, feliz, después de haberse entremezclado con sus ídolos una mañana.

Al principio vivió en Lezama, donde montó una oficina austera. Allí, su obsesión por que el pasto estuviera cortado al ras lo llevó a tener charlas técnicas hasta con Iñaki, el canchero del predio. La llegada de Laura Bracalenti, su esposa, lo empujó a mudarse al hotel. Y a hacer algunos paseos turísticos –a bordo del modesto auto que eligió al llegar– en los que mostró su lado más sociable. Siempre lejos de las cámaras de la prensa, claro. Como cuando hizo famosas a las hermanas del Monasterio Santa Clara, a quienes visitó y luego homenajeó con carteles colgados en el banco de suplentes durante un partido.

Todo, todo, lo hizo enfundado en un chándal (jogging) gris; nada más alejado de los trajes de etiqueta que luce Guardiola, su admirador. Caminatas mañaneras, entrenamientos, maratónicas sesiones de video, partidos y cenas, dio igual. En cada aparición pública y privada se lo vio con ese uniforme que pronto fue motivo de burla en los programas humorísticos. La ropa, qué duda cabe, a Bielsa nunca le importó.

Bielsa y Simeone, detalles de un reencuentro

Por Redacción EG · 26 de abril de 2012

El Atlético Bilbao del Loco y el Atlético de Madrid del Cholo se verán las caras en la final de la Europa League. Chocan dos estilos similares.

La tristeza de aquel día los marcó para siempre. En el lejano Japón, el llanto redujo a las estrellas a simples jugadores de fútbol, sufriendo la derrota como si fueran amateurs; un vestuario difícil de encontrar en el nivel de elite. La Argentina había igualado 1 a 1 con Suecia y se despedía en primera ronda del Mundial Corea y Japón 2002. Marcelo Bielsa, entrenador de aquel equipo, y Diego Simeone, referente, compartieron ese momento, uno de los peores de la historia de la Selección. El destino, aficionado a las repeticiones, vuelve a encontrarlos en otro partido clave.

La final de la Europa League, que se disputará en Bucarest el 9 de mayo, tendrá a uno de un lado y al otro en el banco rival. El Atlético Bilbao de Bielsa, la sensación de la temporada, frente al Atlético de Madrid de Simeone, un equipo criterioso. Los vascos del Loco derrotaron 3 a 1 al Sporting Lisboa como local (la ida fue 2-1 para los portugueses), a dos minutos del final con gol de Fernando Llorente. Los dirigidos por el Cholo vencieron 1 a 0 al Valencia en el Mestalla y coronaron un cómodo global (5-2). Además de la anécdota que inicia esta nota, algunos detalles puramente futbolísticos emparentan a los argentinos.

Ambos priorizan el arco de enfrente. Bilbaínos y madrileños reflejan el pensamiento de sus entrenadores. Atacar es la premisa principal. Fernando Llorente, en el Bilbao, y Radamel Falcao García, en el Colchonero, reivindican un estilo que apuesta por un goleador bien definido. Iker Muniain y Markel Susaeta, los hombres del Loco para abrir la cancha y dar el golpe por los costados, semejan la dupla Adrián-Eduardo Salvio que le aportan al Cholo vértigo y gol en los últimos metros. La geografía de juego que montan en cancha refieren lo mismo. Acaso esta observación explique que ambos tengan los mismos puntos, 48, en la clasificación de la Liga española. Y la misma diferencia entre goles a favor y en contra: 5.

El sentimiento de uno para con el otro es similar. “Es el mejor entrenador que tuve en mi carrera”, aseveró Simeone. “Es un orgullo verlo entrenar, le tengo respeto, gratitud y admiración”, retribuyó sinceramente el rosarino días atrás. El vínculo en la Selección fue profundo. Bielsa ratificó como capitán del equipo al exjugador de la Lazio de Italia. El Cholo sufrió la rotura de ligamentos de su rodilla derecha el mismo año de la cita mundialista, se recuperó un mes antes de tomarse el avión rumbo a tierras orientales y nunca perdió el crédito del entrenador. Vio desde el banco aquel fatídico 1 a 1 ante los suecos: “Marcelo leyó bien la situación, no estaba para jugar”. Con el Loco en el banco se convirtió en el jugador que más veces vistió la camiseta albiceleste, superado años después por Roberto Ayala y Javier Zanetti.

El mundo del fútbol, que aguardaba por una definición de Champions League entre el Barcelona y el Real Madrid, desvía la mirada hacia este duelo atractivo, histórico. El Atlético Bilbao no clasificaba a una final continental desde 1977. Aquella vez perdió el partido decisivo ante la Juventus de Italia. Su rival, en cambio, saboreó el éxito mucho más acá en el tiempo: con el uruguayo Diego Forlán como figura se quedó con esta misma copa en su edición 2009/2010.

Diez años después de aquel vestuario derrotado, Bielsa y Simeone coincidirán en un encuentro decisivo. Esta vez defenderán causas distintas. Uno, la de un equipo humilde que representa a toda una comunidad. El otro, a uno de los más grandes de España. A pesar de esta valoración, sus estilos similares así lo exigen, no hay favoritos. Según el Cholo, “será un partido entre amigos”.

Por Alfredo Merlo

Fútbol en la piel: Jorge Valdano

Por Redacción EG · 04 de julio de 2012

Una charla distendida con uno de los embajadores del fútbol argentino por el mundo. El legado universal de Guardiola. Los fenómenos de Bielsa y Simeone. Los modelos de Real Madrid y de Barcelona. La derrota y el fracaso como desafíos de crecimiento. El rol de los directores deportivos.

EL HOMBRE, que luce un traje elegante, acredita 56 años. Se adueña del micrófono y acapara la atención del público en el marco de la 38ª Feria Internacional del Libro en Buenos Aires. Se expresa de modo coloquial, aunque desarrolla conceptos profundos. El interlocutor se llama Jorge, y Jorge es Valdano, una especie de filósofo que proviene de las arcas del fútbol. Su exposición, motivada por el Banco Provincia, se denomina “Los once poderes del líder del siglo XXI”. Ahí salen a escena el poder de la pasión, de la

esperanza, del estilo, de la palabra, de la curiosidad, de los ritos, del talento, del vestuario, de la humildad, del éxito y de la credibilidad. “El vestuario es una sociedad en miniatura”, arranca Valdano al entrelazar por primera vez un punto de contacto entre lo que ocurre en un equipo de fútbol y lo que sucede en una empresa.

Su extraordinario monólogo se extiende durante 70 minutos. Solo dan ganas de levantarse para felicitarlo. Sin embargo, el campeón del mundo con Argentina en México 1986; el exjugador, entrenador y director deportivo de Real Madrid se encuentra dispuesto a prolongar su verba en exclusiva. Si bien no se sale de su molde respetuoso y hasta serio, se distiende y permite que se lo tutee.

-¿El fútbol es un mundo de exageraciones?

-Sí, de exageraciones como territorio emocional. El fútbol pone a la gente a prueba; es uno de los pocos ámbitos donde las personas se permiten odiar sin destrozar a la otra parte. O al menos, casi nunca. Se trata de un mundo eminentemente pasional, y la pasión no hace otra cosa que exagerar. La buena noticia es que de la exageración siempre se vuelve con algún tipo de enseñanza.

-¿Podrías darnos un concepto sobre Josep Guardiola?

-Pep ha alcanzado una obra que está muy cerca de la perfección; dan ganas de compadecer a su sustituto porque es difícil de intervenir sobre ese equipo para mejorarlo. Es un hombre que aspira a la grandeza desde el fútbol, y eso es muy valioso. Sus equipos atacan sin piedad y en cualquier condición. Cuando van ganando, siguen atacando; cuando van goleando, siguen atacando. Y eso me parece una auténtica lección de vida.

-¿Qué te inspira Marcelo Bielsa?

-Puedo opinar cosas similares respecto de Guardiola, pero Bielsa lo intenta con menos recursos. Y eso hace el esfuerzo más heroico. Sus equipos hablan por él. Sus equipos son generosos, nobles, ofensivos, atrevidos y no hacen trampa. Cuando uno termina de hablar de sus equipos, entiende que Marcelo Bielsa es un entrenador y un ser humano grande.

-¿Y qué pensás sobre Diego Simeone y José Mourinho?

-Simeone había llegado a un Atlético de Madrid que estaba en una situación de desamparo, donde los resultados no se daban, pero además había una enorme división entre la afición y los directivos. El tuvo la virtud de llegar de la Argentina sin estar contaminado por ese ambiente tan opresivo, y fue capaz de levantar el ánimo de todos hasta alcanzar el título de la UEFA Europa League, que hace cinco meses parecía impensado. Y en cuanto a Mourinho, es un entrenador muy competente.

-El modelo de Barcelona se centró en la cantera. Real Madrid apostó, sin embargo, por incorporar estrellas a precios altísimos. Ambos persiguen el mismo fin: ganar todo. ¿Algún sistema es mejor que otro?

-El Madrid gasta lo que es capaz de producir. No hay detrás del club un mecenas como Moratti, Berlusconi o Abramovich. Real Madrid es una sociedad sin ánimo de lucro, recauda más que cualquier otro equipo del mundo y lo invierte en grandes talentos. También es necesario decir, porque no se conoce, que en primera y segunda división de España hay 100 jugadores salidos de la cantera de Real Madrid. Por lo tanto, el trabajo que se hace ahí abajo es interesante. El Madrid produce un tipo de jugador más universal, capaz de adaptarse a cualquier forma de juego, mientras que Barcelona produce un futbolista más a medida de la cultura del club. De todas maneras, la persona más importante de las divisiones Inferiores es siempre el entrenador del primer equipo. Y por eso, la apuesta de Guardiola hay que considerarla como determinante en la política que Barcelona ha defendido en los últimos años.

EL FUTBOL y los ejes relevantes en los que transcurre la vida en sí misma se conectan en su discurso. La platea lo observa expectante. Su mensaje se torna tan simple como complejo a la vez. “El fracaso nos hace un 30 por ciento mejores de lo que somos; la vanidad, un 30 por ciento más imbéciles -argumenta-. Hay que tenerle más miedo al éxito que al fracaso”.

-¿Es muy importante ser creíble?

-Es fundamental. Hay muy pocas cosas más admirables que la dignidad. Y no debemos olvidar que primero se admira y luego se imita. Por lo tanto, la credibilidad es una de las mejores escuelas de aprendizaje. Un hombre que alcanza el poder de la credibilidad es un hombre que ha hecho lo que ha dicho que iba a hacer, que ha sido capaz de sembrar con su ejemplo una conducta profesional, que ha impartido justicia. Hay muchos valores implícitos en la credibilidad. Por eso, el líder, si quiere serlo durante un largo período, es importantísimo que tenga ese grado de coherencia.

-¿Cómo le cuadra el sentido de pertenencia al futbolista actual?

-El fútbol hace verdaderos milagros de pertenencia. Uno juega en una plaza con amigos; la mitad se quita la camiseta y la otra mitad se la deja, y a los 20 minutos si yo estoy en el equipo de los sin camiseta, ellos son los míos, y los con camiseta son los otros. Cuando alguien llega a un club, siente una identificación genuina poco tiempo después. Además, lo que ocurre en el fútbol es el milagro de las identidades remotas. Uno va a Jerusalén el día que juega Real Madrid ante Barcelona, y se encuentra con la mitad de un bar con la camiseta de uno y la otra mitad con la del otro. Con un poco de mala suerte, se terminan agarrando a puñetazos, y ninguno de los dos grupos jamás ha ido al Bernabéu ni al Camp Nou ni a lo mejor tampoco a España. Pero sienten esa adhesión. Si esto les sucede a los aficionados, con mucha más razón les ocurre a los futbolistas. De todas maneras, el hincha necesita que la camiseta esté encarnada por gente que sienta al equipo y para eso no hay nada que sustituya en eficacia al largo plazo, al jugador que está durante diez años en un club y encarna la historia misma del club.

-¿Existe el trabajo a largo plazo? Acá, en la Argentina, parece que esa terminología no figura en el diccionario futbolero.

-Lo están sacando del diccionario en el mundo del fútbol. Lo único que trastorna a la gente en el fútbol es la búsqueda desesperada por el resultado. Eso es lo que termina por destrozar valores, estilos, culturas. Dicho esto, el corto plazo es un error imperdonable.

-¿Esto mismo lo sufriste como director deportivo de Real Madrid?

-Siempre que he tenido que despedir a un entrenador lo consideré como un fracaso personal. He creído en el largo plazo durante toda mi vida y, cuando no lo logré, es

porque perdí batallas internas en el club. Pero no porque no tuviera la vocación de seguir respaldando eso.

"EL FRACASO nos hace un 30 % mejores de lo que somos; la vanidad, un 30 % más imbéciles."

LOS RECUERDOS emergen con naturalidad. El Mundial de México 1986 entra en escena. Surgen aplausos cálidos luego de su gol -el segundo de Argentina- en el triunfo ante Alemania Federal en la final. Valdano sonrío y le brillan los ojos, como si aquel pase a la red fuese el momento más trascendente de su vida. "Soñé con meter un gol en un Mundial durante treinta años. Y Maradona tenía la virtud de mejorar mi sueño. Hasta me sacaba al arquero -recuerda-. De todos modos, fue mejor soñarlo que recordarlo".

-¿Qué lugar creés que ocupás en la historia del fútbol argentino?

-La gente me asocia al Mundial 86. Me fui joven del país, con 19 años, cuando no era normal que uno abandonara la Argentina al ser adolescente. Y el reencuentro fue de modo feliz, en la Copa del Mundo de México, cuestión que ayudó a estrechar el vínculo. Sin embargo, mi carrera la hice afuera del país en un momento donde la comunicación no era global y la Argentina quedaba mucho más lejos que ahora, porque la información era casi con señales de humo.

-Saber perder. ¿Por qué no se acepta la derrota como resultado posible?

-Eso está muy mal. Es una de las tres posibilidades que se dan en el fútbol. Lo único que hay que hacer, cuando uno llega a un club, es decidir qué realizará el día que pierda. Porque lo que tenemos que hacer el día que ganemos lo sabemos todos: es festejar. Ahora, cuando perdemos, debemos demostrar la fuerza de las ideas, el coraje ante la presión popular, y hay que intentar darle un aliento, aunque sea artificial, a un proyecto. La derrota es lo que nos pone a prueba, y no el triunfo.

-¿Cuál es el rol del director deportivo? ¿Ese rol se puede aplicar en la Argentina?

-El director deportivo ha tenido que inventar sus atribuciones en el fútbol español desde hace diez años hasta aquí. Fui el primer director deportivo de España y efectivamente hay

que hacerse un lugar a codazos entre el entrenador y el presidente. Se supone que el director deportivo es la persona que ve las cosas desde un punto de vista más estratégico. El entrenador está en el día a día de la gestión de un vestuario, y el director deportivo es el que alarga la mirada para confeccionar el plantel de la próxima temporada, estructurar el estilo del club, hacer caer sobre toda la organización como una lluvia fina los valores que componen su cultura. Y esas serían las obligaciones de un director deportivo, más salir a dar explicaciones cuando se pierden los partidos. Esto se puede aplicar en cualquier lado. Incluso, se lo preguntaban en España hace diez años y hoy prácticamente todos los clubes tienen a esa figura.

Por Darío Gurevich.

Simeone le ganó el duelo a Bielsa y el Atlético de Madrid gritó campeón

Por Redacción EG · 09 de mayo de 2012

El equipo del Cholo derrotó 3 a 0 al Athletic Bilbao del Loco y se coronó en la Europa League. Es el primer título del argentino en Europa, que desde su llegada a España enderezó el rumbo del Colchonero.

La palabra campeón es insuficiente. Sin más contenido que la apariencia de un éxito circunstancial, en este caso, no alcanza para describir al Atlético de Madrid. El equipo de Diego Simeone derrotó al Athletic Bilbao de Marcelo Bielsa en la final de la Europa League. Consiguió su cuarto trofeo a nivel continental. Se convirtió en el más ganador de la nueva versión de la antigua Copa UEFA. Tuvo en Radamel Falcao, que convirtió los dos primeros goles, al mejor jugador y goleador del campeonato. En el brasileño Diego, que decoró el resultado con el tercero, al más asistidor. Demasiados apuntes seducen para reducir el éxito a la voluntad de los números. Pero detrás de la estadística asoman observaciones más interesantes y hasta perdurables.

Suárez y Gai contienen e inician los ataques con pases cortos y seguros. Adrián y Turan son punzantes por los costados y constantes para ocupar posiciones en el retroceso. Diego hace la pausa, el equilibrio, endereza el rumbo cuando su delicado botín lo considera necesario. Y Falcao concreta lo elaborado por sus compañeros. La fórmula se lee sencilla, pero detrás del rendimiento colectivo de este Atlético de Madrid hay una elaboración que explica la contundencia del 3-0 sobre un equipo con intenciones similares. Así se quedó con su cuarto trofeo europeo y quinto internacional. Desde la llegada del argentino, el Colchonero se expresa casi de memoria. Defiende de memoria, genera fútbol de memoria y ataca de memoria, con mucha gente pisando el área. Es una rutina de juego lo suficientemente elástica como para que la sorpresa sea también uno de sus agregados. Eduardo Salvio y Koke, que hoy ingresaron desde el banco en el segundo tiempo, se amoldan sin problemas a una geografía de ataque agresiva y con referencias bien marcadas.

El golazo de Falcao a los seis minutos de juego le allanó el camino al Atleti. El zapatazo del colombiano se clavó en el ángulo derecho de Iraizoz y provocó el estallido del banco de suplentes colchonero. La tranquilidad de uno y el nerviosismo de otro se tradujeron en calma y apuro respectivamente. El Tigre aumentó a los 34 y su equipo se fue al descanso con media copa en el bolsillo. Diego, cuando faltaban cinco para el final, decoró el resultado con un gol que es un manual de estilo sobre cómo debe manejarse un contraataque.

Bielsa es un obsesivo. Su Athletic de Bilbao se caracteriza por la posesión y la dinámica. Si en Bucarest los vascos no pudieron sacarle provecho a sus virtudes, la causa hay que buscarla en el mérito de su adversario. Porque Iker Muniain y Markel Susaeta fueron protagonistas durante el primer tiempo. Porque a Oscar de Marcos también le llegó la pelota como en partidos anteriores. Pero el Bilbao fue solo eso, insinuaciones que nunca prosperaron, tenencia vacía, un mediocampo despojado de su arma más letal, la verticalidad. Apenas un par de jugadas de riesgo llevaron los de Bielsa al arco del belga Thibaut Courtois.

Con Simeone, el Atlético maduró futbolísticamente. La defensa, apuntada por el pobre rendimiento hasta su arribo, se afianzó y fue clave para la remontada. Cuando el Cholo se calzó el buzo de entrenador el equipo estaba décimo en 17 partidos disputados. Era una de los más goleados de la Liga y merodeaba la mitad de la tabla con 19 puntos. A una jornada para el final de la competencia local, los de la capital española sueñan con clasificar a la próxima edición de la Champions League. Están quintos, a dos unidades del Málaga, último clasificado.

El envase, la estadística en crudo, condice en este caso con el contenido, el rendimiento y el carácter. El triunfo en Rumania no responde a una racha alentada por un par de buenos resultados. La continuidad de una idea de juego lo explica mejor.

Por Alfredo Merlo

Bielsa, siempre con una reflexión a mano

Por Redacción EG · 22 de agosto de 2012

Los rumores indicaban que la salidas del Athletic Bilbao de Llorente y Martínez se debían a su continuidad en el equipo. El Loco, fiel a su estilo, salió a desmentirlo y regaló conceptos sobre su forma de conducción.

Por su forma de enfrentar estos tiempos del fútbol, Marcelo Bielsa transforma las costumbres y las convenciones de su oficio de entrenador, en un material reciclable mucho más poderoso y profundo que los conceptos habituales sobre el juego propiamente dicho. Un mes atrás, su escarnio, y la explicación pública de ese enojo, contra un grupo de obreros que a destiempo refaccionaba el campo de entrenamiento del Athletic Bilbao, volvió a colocarlo en el centro de la escena. Más “por una nueva locura” que por la definición que encerraba el interlineado de aquella reacción. Su voluntad

perfeccionista, su afán por no alimentar los imprevistos volvían a erigirlo como personaje. Un personaje desbordado por causa de una idea. En un fútbol que maneja cifras onerosas de dinero y ofrece pasares de lujo a quienes demuestren capacidad, u oportunismo o cualquier otro atributo que les permita ser parte, la conexión detallista del argentino con este universo tantas veces devenido a circo lo coloca fuera de foco.

El rosarino no vive sus mejores tiempos en el Athletic. Después de las derrotas en las finales de la Europa League, ante el Atlético de Madrid, y la Copa del Rey, frente al Barcelona, el entusiasmo de los vascos parece haberse enfriado por efecto de la desilusión. Para esta misma temporada en la que deberá reinventar esa matriz direccional que ungió a su equipo como uno de los animadores de la Liga española, el entrenador no podrá contar con dos de sus mejores hombres: el goleador Fernando Llorente y el defensor Javi Martínez, quienes manifestaron su deseo de emigrar y ya no integran el plantel. Sobre la salida de estos futbolistas se vio obligado a referirse en conferencia de prensa. Los rumores que indicaban que su continuidad era el motivo del alejamiento de Llorente y Martínez lo obligaron a recoger el guante. Sus palabras, una vez más, reflejan un apego indestructible para con ciertas formas de conducción. El diario Sport de Barcelona publicó lo más sabroso de la conferencia de prensa.

"JAVI MARTINEZ y Llorente son más importantes que yo. Yo les pregunté como corresponde, con todos sus compañeros delante, que si era yo el obstáculo, me lo dijeran porque sé lo que tengo que hacer. Esa posición la tengo clarísima"

“SI YO FUERA obstáculo, que obviamente no lo soy, porque la oportunidad de decírmelo yo la ofrecí, sabría lo que tengo que hacer. Aunque eso es un supuesto y los supuestos no tienen que cobrar dimensión”

“AQUI HAY una lucha entre el negocio y el sentimiento y por eso el Athletic está sufriendo. El Athletic no opera con las mismas armas que el resto. No tiene criterios comerciales en una industria que es comercial. Eso es lo significativo y eso es lo admirable”

“LAS SITUACIONES personales que viven los jugadores fuera del ámbito deportivo, pero que está ligadas con su oficio, repercuten en el estado de ánimo de los jugadores”

“EVALUO DE CARA a la titularidad los antecedentes, el estado de forma, las condiciones y el estado anímico. Cuando considero que alguno de los factores no es el ideal, actúo en consecuencia”.

“NO PUEDO de ninguna manera no desmentir es que el club me pueda utilizar a mí para presionar un jugador. Porque eso es inadmisible”.

Bielsa: enojo, ausencia y reaparición

Por Redacción EG · 05 de julio de 2012

El entrenador del Athletic Bilbao retomó los entrenamientos de su equipo luego de tres días. Se había molestado por las demoras en las obras del campo deportivo de los vascos. "Me autodenuncio", dijo en conferencia de prensa.

Marcelo Bielsa no anda con vueltas. Él, tan aficionado a la previsión y el orden; él, tan excesivamente meticuloso, fundamentalista del detalle, no acepta los contratiempos. Y si algo ajeno a su voluntad interfiere en su trabajo, es capaz de emplear cualquier arma hasta que atiendan su reclamo. Es capaz hasta de desaparecer. ¿Cómo? Borrándose del entrenamiento del Athletic Bilbao. Dejando a sus jugadores durante tres días a cargo de sus colaboradores sin hacer uso de una explicación que justificara la ausencia. ¿Por qué? El rosarino se molestó con los encargados de llevar adelante las obras de remodelación en el predio donde entrenan sus dirigidos. Reapareció hoy y avisó: “Me autodenuncio por mi agresión, pero fue una estafa y un robo”.

El lunes llegó al Parque deportivo Lezama como cualquier otro día. Pero enseguida advirtió un movimiento inhabitual: una carretilla, hombres que iban y venían de acá para allá. La escenografía típica de cualquier práctica convulsionada por los empleados que llevaban adelante obras de remodelación en el predio. Entonces reaccionó, se apartó al vestuario con el jefe de la obra y lo reprobó por la tardanza. A su regreso explicaría que tal contratiempo es “un desprestigio para mi trabajo”. Dejaría en claro que él solamente se había tomado una semana de vacaciones para planificar una pretemporada que de movida comenzaba mal. “Estuve reunido 30 horas para solucionar esto. Cuando llegué aquí el domingo sólo revisé un aspecto de las obras. Se hizo mal sabiendo que se estaba haciendo mal. Me indigné y me afectó porque tengo que asumir ante los jugadores las condiciones de trabajo de un plantel que vale 300 millones de euros”, agregaría.

Los diarios españoles se hacen eco de su reaparición y su monólogo de veinte minutos con el que explicó las causas del alejamiento. Además del qué debió detallar el cómo: “Discutimos en el vestuario. Dijo que yo le golpeé pero no hizo ninguna denuncia presionado por la empresa para la que trabaja o el Athletic”.

El Loco está en todos los detalles. Y ratifica día a día esa etiqueta de hombre atado a sus manías obsesivas. No solo sus jugadores padecen sus ataques de locura, ahora también los albañiles y jefes de obra. El ex Newells se toma a pecho la función de la conducción y

reparte órdenes en todos los estratos. Démosle rienda suelta a la imaginación: ¿qué ocurriría, por ejemplo, si las duchas de los vestuarios se quedaran sin agua caliente? ¿Litigio con el plomero? O si el césped no está cortado como él lo prefiere. Por algo le dicen Loco y por algo ese Loco suele ocupar las planas de los diarios tanto por sus probadas aptitudes para comandar once jugadores en busca de un resultado deportivo como por “salirse del molde” y sorprender a todos con frases y actitudes ingeniosas. Sus fans, orgullosos. La bielsamanía estalló en Twitter en defensa del entrenador. Alegan que "solamente" un tipo como él es capaz de emprender semejante acto de “honestidad”.

Julio Grondona 100x100

Por Diego Borinsky · 31 de octubre de 2008

El presidente de la AFA admite que es una costumbre hablar con los técnicos para armar la lista definitiva de un Mundial, aunque el cierre se lo deja a José. Afirma que felicitó a Bielsa por el momento que eligió para irse, que Hugo Ibarra es un ganador y que impulsó el antidoping en el fútbol argentino porque era necesario.

1 ¿Le gusta que le digan Don Julio? Es un estilo en el que se considera a las personas con mucho respeto.

2 ¿A Julio Cruz lo cortó un integrante del cuerpo técnico de la Selección en el vestuario para después pedir los puntos del partido contra Bolivia por la eliminatorias 98? Bueno, ésa es una pregunta que no la puedo contestar porque lamentablemente estaba en mi casa, ya que venía de una operación. Así que lo vi por televisión, como ustedes.

3 Vamos, Julio, usted sabe todo. Es un tema que mejor dejarlo en el olvido. No creo que de una conversación sobre esto se pueda sacar algún beneficio.

4 ¿Quién fue el ideólogo de las lonas de L'Etrat en Francia 98? Ricardo Pizzarotti.

5 ¿Trató de impedirlo o ni siquiera lo intentó? Cuando estás en medio de un Mundial, jugándote en 90 minutos seguir o no, tenés que calibrar las acciones y todo el enojo llevártelo a tu casa. Yo tenía muy claro que esas disposiciones venían de Pizzarotti, porque lo conocía bien de la etapa de Menotti. Mi satisfacción es que no ha pasado tanto tiempo y Passarella se dio cuenta de que en algo tenía razón yo. Afortunadamente Passarella no es el mismo y Pizzarotti ya no está más con él. Todo pasa.

6 ¿Cómo se hace la lista definitiva para un Mundial? ¿El técnico la trae y usted agrega, la arman entre los dos o Grondona sólo sugiere? Normalmente llegamos a un entendimiento, porque el técnico me explica el porqué y al explicarme el porqué me tengo que quedar conforme. Con José charlamos permanentemente: yo digo lo que pienso y él lo mismo. Y la palabra final la tiene José, por supuesto.

7 En todos los mundiales usted metió jugadores. Los que me conocen de tantos años saben que siempre hablé, quizás demasiado, y dije lo que pensaba abiertamente. Ahora, si a mí me gusta un jugador y lo digo, y el técnico, para demostrar su supuesta autoridad, no lo lleva, creo que eso está mal.

8 Vamos a los nombres: se dice que en el 86 usted quería a Bochini y Bilardo a Sabella. Y fue Bochini. Bochini era el jugador ideal por si se lesionaba Maradona; si no se lesionaba Maradona, Bochini no jugaba. Pero si se lesionaba Diego y Bochini estaba en Buenos Aires, ¿qué hubieran dicho? Mi explicación era correcta. Lo mismo, si no llevábamos a Maradona a

Australia para jugar el repechaje y no nos clasificábamos al Mundial 94, ¿qué nos hubieran dicho? Eso no quiere decir que uno manda y otro acepta, el fútbol es una charla permanente.

9 ¿Tuvo esta charla con Bielsa antes del Mundial pasado? No, porque el que hablaba con Bielsa era Pekerman. La función de Pekerman era de sociabilidad. Con Bielsa tuve charlas futbolísticas más al principio de su ciclo. En algún momento le interesó mucho hablar conmigo para poder sacarme lo que yo conocía de los mundiales. Es muy inteligente. Después, dejó de hablar.

10 ¿Hubo algún jugador al que usted quiso llevar a un Mundial y al final no fue? No.

11 A usted se le atribuye una frase: “José, vos elegí los 22, que el 23 lo pongo yo”. ¿Es cierta? Eso se lo dije cuando vi a Messi en el Mundial de Holanda: “Vos buscá 22, que uno ya está acá”. Y parece que no me equivoqué, ¿no?

12 De todos los técnicos que tuvo, ¿con cuál se sintió más cómodo? Mi tarea en este deporte empieza en 1958. El primer técnico que tuve en forma oficial fue Juan Emilio Elena, que estuvo casi 14 años en Arsenal.

13 De todos los técnicos que tuvo en la selección, entonces, ¿con cuál se sintió más cómodo? El trato con el técnico de una selección no es diario, como en un club, así que no es tan difícil. Menotti venía de un período anterior, y yo lo continué, nunca tuve un problema. Luego llegó Bilardo, una nominación hecha por mí, y era distinta la responsabilidad. Ayudaba mucho su cuerpo técnico, que era de una jerarquía impresionante. Y fueron ocho años, el único con el que estuve ocho años, así que eso dice algo.

14 ¿Y con cuál se sintió más incómodo? Incómodo por su forma de ser, pero conforme porque los resultados se daban y la mayoría del pueblo argentino aprobaba su actuación.

Entonces muchas veces tenías que convivir como si fuera tu señora, aguantando cosas que si no era tu señora, no las aguantabas. Estamos hablando de Bielsa, claro.

15 ¿Por qué se complicó esa relación? Habían arrancado bien... Para mí, el cambio se produce cuando se clasifica para el Mundial. Habrá sentido que logró algo muy fácil con su gran capacidad y muchas veces te hacen confundir.

16 ¿Confundir con qué? Siempre digo que los que mandamos debemos tener cuidado, porque yo no tengo el poder, a mí me lo dan. Y así como me lo dan, me lo pueden quitar en cualquier momento. Ese pensamiento, en los momentos de éxito, ayudan a medirte más que nunca, para después poder estar atento en las desgracias. Yo les puedo decir: ¿me vieron en alguna foto de la Casa Rosada después de México? Y eso que el doctor Alfonsín nos dijo a mí y a Bilardo: "ahí está el balcón". Era para ellos. Yo me quedé atrás, esperando como siempre.

17 ¿Se enojó Pekerman cuando usted declaró lo de "Blancanieves y los 7 enanitos"? La frase apuntaba a que si metíamos a todos los chiquitos juntos, ¿qué barrera armábamos para los tiros libres? ¿Y en los centros, quién cabecea?

18 ¿Pero se enojó Pekerman o no? Pekerman conmigo no se enoja nunca. Ni yo me enojo con él. Somos del mismo tenor.

19 ¿Por qué dejó de ir a las canchas, salvo cuando juega la selección? Por los 80, Central Córdoba inauguraba sus vestuarios. Y fui porque de allí salió un futbolista que yo admiraba mucho: Vicente de la Mata. No le dieron un penal al rival de Central Córdoba y cuando iba al refrigerio del entretiempo me gritaron un par de cosas, parecía que el referí había sido yo. Como no me gusta complicar, antes de iniciarse el segundo tiempo, me fui. Calladito. Y no volví nunca más. Ni a los torneos de verano. Cuando se enfrentan dos clubes directamente en un torneo de AFA, en cualquier divisional, no voy, no quiero tener ningún problema.

20 Dicen que los radicales no saben gobernar, ¿cómo hizo un radical como usted para conducir tantos años la AFA? Quien sabe es muy distinto gobernar un país a un ente deportivo. En un país hay mucha gente que tira para distintos lados, en cambio gobernar a la AFA teniendo conforme con tu actuación a los clubes y a las ligas, viendo que les demostrás rectitud e imparcialidad, se hace más fácil. En esta tarea hay que tener la inteligencia necesaria para saber que cuando vas a resolver algo, tenés que pensar en los dos.

21 ¿Cuál es su principal virtud para estar tantos años al frente de la AFA y llegar a vicepresidente de la FIFA sin saber idiomas? Primeramente, la intuición. Creo que soy un intuitivo, que veo un poquito más adelante. Luego, los éxitos deportivos. Los jugadores y técnicos de este país nos llevaron a ser uno de los equipos más ganadores a nivel mayores y juveniles, algo que no sucedía antes del 78, cuando éramos siempre los campeones morales. Y pasamos de campeones morales a campeones reales. A la FIFA te hacen llegar los éxitos deportivos y la representatividad del país en el continente. A veces se te presentan oportunidades y hay que saber aprovecharlas. Yo creo que no la dejé pasar. Y con respecto a las lenguas, hablo español solo, es cierto, pero tengo una ventaja: hablo muy bien el idioma del fútbol. Y ese idioma no todos lo saben hablar.

22 ¿Va a la ferretería? Cuando estoy en Buenos Aires, voy todos los días. Me encuentro con mis hermanas, que manejan todo. Hace un tiempo que no tengo reloj, así que no sé ni a qué hora me levanto ni a qué hora me acuesto. Y ahora, con la edad, me estoy dando cuenta de que tampoco siento calor ni frío, como si estuviera en cero grado (risas).

23 ¿Por qué fue a maestro particular hasta tercer grado? En Sarandí había colegios privados y la escuela pública. Pero en la escuela pública mi papá estaba en la cooperadora y le daba pintura al colegio. Entonces, como Julio iba a pasar fácil, mi papá no me quiso mandar. Iban a decir eso y él no quería bancársela. Me mandó a maestro particular hasta tercer grado, cuando ya era más grande y podía ir en ómnibus al Colegio N° 1 de Avellaneda. Y en esa

época no existían los remises, había sólo dos líneas de ómnibus, la A y la B, y después había que caminar por la vereda con la escarcha.

24 ¿Terminó el secundario? Sí, fui al Colegio Salvador, de los jesuitas. Por eso cuando dicen quién es Julio, yo les digo que tuve siempre poder adquisitivo, que era de mi padre, porque en esa época no cualquiera iba al Colegio Salvador.

25 ¿Por qué abandonó sus estudios de Ingeniería? Terminé la secundaria con 16 años, ya que di tercero libre. Quería apurarme porque el esfuerzo de mi padre era muy grande. Y enseguida empecé a estudiar Ingeniería en la Universidad de La Plata, pero llegué hasta tercer año, cuando mi padre cayó postrado por una parálisis y debía hacerme cargo de la ferretería con 20 años. Falleció cuatro años después.

26 ¿Cómo era Julio Grondona como jugador? Un diez algo talentoso y bastante vago, al que no le gustaba nada correr. Cada vez que me devolvían un pase largo, puteaba a mis compañeros. Además fumaba y tomaba, muy lejos no podía llegar. Empecé en los potreros con Arsenal y llegué hasta la cuarta de River, también estuve en Defensores de Belgrano. Pero evidentemente lo mío era otra cosa.

27 ¿Se agarró muchas veces a trompadas en los potreros? Sí, claro, sí justamente mi falta de conducta en los partidos fue la causa principal por las que afiliamos a Arsenal a la AFA. El fin de semana nos dábamos como en la guerra y después yo mismo tenía que atender del otro lado del mostrador, en la ferretería, al tipo con el que nos habíamos agarrado a piñas. Así no podíamos seguir y por eso les propuse a los muchachos que nos afiliáramos y nos inscribiéramos en Aficionados, lo que hoy es la D, para terminar con el asunto.

28 La vez que más fulera la pasó en esos picados. Una vez, contra General Madariaga, íbamos ganando 2-0 y entró un loco a caballo con un revolver en la mano a tratar de

suspender el partido. Al final, los muchachos de Madariaga lo convencieron y se retiró al galope.

29 ¿Y por qué se metió como dirigente? Yo tenía veneración por mi padre y traté, inconscientemente, de reemplazar su muerte con algo. Era tanto el dolor y la obsesión por su desaparición que necesitaba hacer algo para suplir el pensamiento hacia él. Y me metí a organizar un poco el club de barrio, Arsenal.

30 ¿Es cierto que los primeros contratos los firmó sobre un cajón de Coca Cola? En cuatro años, Arsenal ganó dos ascensos y pasó de la D a la B. Así que nuestra sede era el local donde funcionaba el buffet, y atrás un galponcito donde se acumulaba la mercadería. Ahí había una escalera que llevaba a lo que era la secretaría. Entonces para no andar subiendo y bajando, bajé la máquina de escribir y la apoyé en unos cajones de Coca Cola. Y un muchacho, al que le dicen Flipper y todavía hoy está conmigo, me tecleaba los contratos de los jugadores.

31 ¿Qué dirigentes fueron sus espejos en los inicios? Yo aprendí mucho de Sande, Amalfitani, Armando y Liberti. De Sande aprendí a saber esperar, callar, a ser tolerante. Don Pepe, administrativamente, fue impecable. Armando supo crear recursos extraordinarios. En Arsenal, yo le copié rifas, venta de distintivos, muchas cosas. Y Liberti tenía una capacidad política elogiada para manejar un club como River. Y tampoco me quiero olvidar de Mendocita, de Almirante Brown, de la época amateur.

32 ¿Por qué lo suspendieron un año cuando era presidente de Arsenal? Porque insulté a un referí que perjudicó a Arsenal. Después, no llegué a declarar por el horario y me dieron más pena por eso que por el insulto. Cumplí el año como correspondía: iba a la cancha como un señorito sin usar el carnet y pagando la entrada.

33 ¿Por qué unas de sus primeras medidas como presidente de la AFA fue instaurar el control antidoping? Porque cuando era dirigente de club no me parecía correcto lo que se hacía y

pensé que debía haber otra forma de extracción de la orina, que es el momento más importante del control. Desde que se hizo en serio ya no podían andar por ahí particulares, y los médicos se jugaban su carnet.

34 ¿Puso el antidoping porque había mucha pichicata? De hecho, si no hubiera habido pichicata, no ponés nada. Vos le ponés frenos a los autos porque van muy ligero. Si vas a diez kilómetros por hora, no le ponés freno.

35 ¿Se siguen haciendo controles antidoping internos en la selección? Permanentemente. Y en forma privada. Por supuesto que si uno da positivo no se van a enterar.

36 ¿Abel Gnecco está capacitado para dirigir la Escuela de Arbitros? Pienso que sí, necesita un poco de experiencia para mejorar el trato y el carácter demasiado impulsivo que tiene. A mí es muy difícil que me hagan cambiar una decisión, es muy difícil... Y mal no me fue.

37 ¿Por qué adoptó el lema “Todo pasa” como frase de cabecera? En una oportunidad, un amigo mío me comentaba de un emperador egipcio que dentro de su harén tenía dos mujeres que se destacaban mucho. Ellas le preguntaban insistentemente quién era la más linda, entonces el emperador mandó a buscar dos anillos idénticos para que se los dieran diciéndoles a cada una que era la más linda. “¿Y el día que se junten?”, le preguntó el asistente. Y el emperador contestó: “Todo pasa en la vida”. Por esa época, en 1997, fui al Mundial Sub 17 de Egipto, y estaba enganchado con el tema, entonces empezó el “todo pasa, todo pasa”.

38 ¿Qué significado le da a esa frase? Midiendo las consecuencias y las responsabilidades, “Todo pasa” puede tener dos apreciaciones: aquél que la usa porque no le interesa nada o aquél que dice “todo pasa” pensando en que lo bueno tiene que quedar. Esta última es mi

forma de pensar y me ayuda en los problemas cotidianos a superar las dificultades. En enero se cumplieron 50 años de la muerte de mi padre y eso para mí no pasó.

39 Muchos se lo critican. Si “todo pasa” se utilizara con el tono que le quieren dar para criticarme, no estaría la AFA como está, no se habrían conseguido los éxitos deportivos que se consiguieron, no existiría el predio de Ezeiza, no habría fútbol femenino, ni futsal, ni fútbol juvenil ni fútbol playa...

40 ¿Y el anillo? Me lo regaló Noray Nakis, un amigo de toda la vida. Hasta ese momento yo llevaba un papelito con la frase en el bolsillo, hasta que Noray se apareció con el anillo.

41 Su día más feliz y su día más triste como presidente de AFA. He vivido una infinidad de momentos agradables, que sería interminable de enumerar. Uno de los momentos más duros fue la vuelta de Japón en 2002. Afortunadamente nunca me tocó no ir a un Mundial, eso me dolería muchísimo, porque lo padecí como espectador en 1970. Era una situación imposible de soportar.

42 ¿Cuál es su mayor orgullo como presidente de la AFA? Ver el desenvolvimiento que tuvo la AFA en todo este tiempo. Después de haber vivido la etapa del 60 al 79, la evolución del 79 para acá es considerable.

43 ¿En qué cosas siente que falló? Hay dos cuentas pendientes que me gustaría llevar a cabo. Una, es la combinación con las autoridades para ser más práctico en la lucha contra la violencia. Y otra, la posibilidad de que los clubes puedan vivir más desahogados.

44 ¿Qué hizo cuando Alemania empató en la final del Mundial 86? Me fui del palco. Pensé que la paloma que estaba en la mano se había volado, y esperaba recibir a los muchachos en

el vestuario para manifestarles mi conformidad por lo hecho. Me retumbaba la frase “caballo que alcanza, ganar quiere”. El gol de Burru lo vi en el monitor del vestuario, con el utilero.

45 ¿Cómo vivió el segundo gol de Diego contra los ingleses? Y, sirvió para tapar el otro... No es que el primero me hubiera dado vergüenza, porque en el fútbol todo puede pasar, pero como dirigente FIFA sentí la tranquilidad de que no me iban a echar en cara ganar un partido con un gol con la mano. Estaba en el palco de honor con las autoridades, y la euforia de los demás me llevó a mi a estar muy feliz. Uno de los dirigentes de más edad en FIFA me dijo en ese momento: “Otra cosa igual a ésta no se volverá a ver”. Y se está cumpliendo...

46 ¿Cómo es Grondona en un palco de autoridades festejando el segundo gol de Diego a los ingleses? La alegría o la tristeza interna supera a la expresión externa. No se manifiesta. Yo soy una momia viendo partidos de fútbol. El cargo te obliga a ser una momia.

47 ¿Cuánto tuvo de cierto la frase de Passarella, después de México 86, cuando dijo que el técnico había sido Grondona? Passarella venía de vivir situaciones dificultosas, comenzando por su nominación, por la capitanía, y luego su enfermedad en pleno Mundial. Y a veces se dicen cosas sin pensar. Pero Bilardo tuvo la fortuna de poder demostrar, no en el 86 sino en el 90, que fue un técnico excepcional. Con un equipo diezmado, perdiendo el primer partido en el San Siro, terminó volviendo al San Siro.

48 Tuvo un poco de suerte de encontrar a un arquero atajapenales por la lesión del titular. Y quién sabe si en esos partidos también nos perdimos goles. Si tuvimos suerte, fue en el primer tiempo contra Brasil y nada más. En el entretiempo de ese partido, Bilardo me dijo: “quedate tranquilo que está ganado, porque de lo que zafamos no podíamos zafar”.

49 ¿A Argentina la bombaron en la final del Mundial 90? No. Argentina entró a jugar contra Alemania en inferioridad de condiciones por suspensiones que sí nos perjudicaron en el partido contra Italia: la roja a Giusti, y las amarillas a Caniggia y Olarticoechea, que les impidió

estar en la final, fueron con un poquito de rapidez. Si nos hubieran querido voltear, lo habrían hecho antes, no puedo pensar nada raro si me dejaron llegar hasta faltando 10 minutos.

50 ¿Quién se equivocó en el Mundial 94 para que Argentina sufriera un doping positivo? Posiblemente los que tenían la responsabilidad de definir quiénes debían estar en la concentración y quiénes no. Esa decisión quizás debió ser mía, pero no cualquiera le dice que no a Maradona, y menos en ese momento, cuando venía de volver a vestir la camiseta nacional después del 0-5 con Colombia.

51 ¿Usted no había hablado con Diego antes del Mundial para saber si tomaba algo? No. La problemática que extrañó mucho no fue lo que ustedes vieron sino que cada vez que salíamos de la concentración llegaban las autoridades de seguridad con perros, a controlar nuestra selección, como si estuvieran buscando drogas.

52 ¿Qué pasó realmente con Diego el año pasado? ¿Cuáles eran sus planes? Que estuviera en la selección, pero Diego dudaba cómo lo podía hacer y al tener la conversación final con el cuerpo técnico llegaron a un entendimiento de que no era el momento adecuado para tener una tarea definida. Será cuestión de esperar el momento. Dios dirá.

53 ¿Qué puesto debe ocupar la Selección en Alemania para que Pekerman siga como técnico después del Mundial? Pekerman no puede ser evaluado por la ubicación que ocupe la Selección bajo ningún punto de vista. Lógicamente no es fácil poder manifestar algo a 60 días del Mundial.

54 ¿A usted le gustaría renovarle a Pekerman, no? A mí me gustaría que siguiera Pekerman siempre, es un hombre de la casa, un hombre que elaboró una incubadora en Ezeiza y los frutos fueron aprovechados por todos. Dignificó el fútbol juvenil: aquí manifestaban que no

habían pelotas, que no había camisetas, y ahora sobra todo, pero no para la AFA, sino para los clubes mismos.

55 Sin ser fatalista, si Argentina queda otra vez afuera en primera ronda, ¿cómo entra acá? Tengo en mente que hubiera sido mucho más duro no llegar. Lógicamente, a la cancha yo no entro a cabecear. La dirigencia se tiene que sentir ajena al resultado deportivo, estamos en la mejor concentración de toda Alemania, somos uno de los principales sponsors de Adidas, así que estamos dentro de lo mejor.

56 ¿Qué es lo que más le gusta y lo que más le preocupa de esta Selección? Nos falta la conformación de la parte defensiva. Del medio para arriba tenemos elementos, en cantidad y calidad, que pueden hacer la diferencia necesaria, el desequilibrio que necesitás en un partido cerrado. Se dio la generación de grandes jugadores con conocimiento europeo, así que la expectativa la tengo.

57 ¿Quién es el mejor jugador argentino? Yo estoy esperando el Mundial para ver a Messi.

58 ¿Abbondanzieri, Ustari, Lux o Franco? Cualquiera de los cuatro está bien.

59 ¿Hugo Ibarra puede llegar sobre la hora y ser parte del plantel? Puede ser, no sería el primer caso de un jugador sumado sobre la hora. En este país casi no hay cuatros ni tres.

60 ¿Le gusta Ibarra? Si leen la trayectoria de Ibarra, van a ver que no perdió nunca. En todas las que intervino, ese equipo ganó.

61 ¿Qué le gusta más: defensa de 4 o de 3? Para mí no hay línea de 4 ni línea de 3, hay una ubicación en la cancha al empezar el partido y luego, en el juego, se adapta. Por ahí se arranca con 4 y se va a 3 en cualquier sector porque siempre uno se tiene que adelantar.

62 ¿Cuál es la clave en un Mundial? Estar físicamente impecable. Y, fundamentalmente, que te ande la columna vertebral del equipo: el 1, el 2, el 5 y el 9. Eso era en mis tiempos, eh... Y hoy sigue siendo igual, no cambió: uno en cada línea, y los demás que acompañen.

63 ¿Verón no está en la selección porque tiene problemas con Riquelme? Si Verón no está es porque no tuvo continuidad después del mundial 2002 por las distintas lesiones, y así perdió posiciones. Esa es la realidad.

64 ¿Cómo es un día suyo? Me levanto a las 9, voy a ver a mi mamá que tiene 99 años, visito a mis hermanas en la ferretería, paso por la estación de servicio donde están mis hijos, y a las 3 o 4 de la tarde vengo para la AFA. Cierro los ojos a las 2 de la madrugada, después de escuchar la audición del ascenso.

65 Plato preferido. Milanesas con papas fritas.

66 ¿Usa internet? Nada, nada de nada, ni correo electrónico ni internet, tecnología nada. Tampoco tengo interés en aprender. Es tarde para mí.

67 ¿En alguno de estos 27 años como presidente de la AFA sintió que estuvo cerca de ser desplazado? Si yo viera, verdaderamente, que en esta casa hay alguna inquietud válida y razonable, sé lo que tengo que hacer. Pero hasta ahora no pasó. Y jamás apoyé la cabeza en mi almohada pensando que al otro día no iba a estar más acá, jamás.

68 ¿Estuvo tentado de dar el portazo alguna vez? Cuando uno va a cumplir 50 años de casado, es difícil cerrar la puerta del lugar donde te divertís. Si no cambio esto por estar en

FIFA permanentemente, porque yo podría y tendría que estar en FIFA, es porque la AFA es parte de la satisfacción de mi vida. No lo hice en mis primeros años, ¿lo voy a hacer en mi vejez, con fuerza y lucidez?

69 ¿Le molesta que Gámez quiera competir con usted? No, ¿cómo me va a molestar? Ahora, hay que ver si llega a competir. Falta tiempo todavía para octubre del 2007.

70 ¿Por qué hubo tantos altibajos en esa relación? Lo apadriné permanentemente y traté de que le fuera bien, lo ayudé en todo sentido. Honestamente, a Gámez no lo entiendo.

71 ¿A quién imagina como su sucesor? A cualquiera. Esta casa cuenta con recursos de tamaño naturaleza que cualquier presidente de club con relativos conocimientos puede serlo. La AFA camina más fácil que un club.

72 ¿Su hijo Julito puede ser su sucesor en la AFA? Por ahora fue mi sucesor en Arsenal, el tiempo será testigo. No lo quiero perjudicar bajo ningún punto de vista.

73 ¿La AFA está mejor ahora que en 1979? ¿Esa es una pregunta en joda, no? ¿Les parece que si esto no hubiera funcionado bien, podría haber sobrevivido a todas las problemáticas del país, con la cantidad de empresas que cerraron? La AFA siguió vivita y coleando con recursos propios, incluso les repartió a los clubes 100 millones de dólares en 20 años.

74 ¿Qué dirigentes le gustan? Todos, porque hay que ser audaz, hoy, para ser presidente de un club. No puedo hacer una clasificación como si estuviéramos en el colegio, hay muy buenos, tanto en la D, en la A, como en el interior.

75 ¿Existe el “sijulismo”? No, lo que pasa es que normalmente soy el último que habla, y a veces el que habla último es el que capta el sí de los demás.

76 ¿Los dirigentes del Comité Ejecutivo le tienen miedo? Eso lo dice el señor que tiene ganas de competir conmigo, está prejuzgando a los hombres. Y lo hace en una forma en la que da la sensación de que es el guapo del violín.

77 ¿Alguna vez le vio de cerca la cara a la muerte? En el 74 tuve un aneurisma por el cigarrillo, por la problemática de que habían secuestrado a mi hijo Humbertito. Estaba en la cancha, viendo San Telmo-Arsenal y sentí un puntazo en los ojos que me mataba. Me dieron un remedio y al otro día fui al hospital. Me hicieron una punción lumbar y salía sangre, me dejaron internado y zafé. Se van los buenos...

78 ¿Cuál es su peor defecto y su mejor virtud? La virtud es haber elegido a los que colaboran conmigo. Y defectos, que a veces creo que son todos buenos muchachos.

79 ¿Cómo fue su arreglo judicial con Castrilli? Castrilli tenía el derecho de cobrar la indemnización que le correspondía por retirarse. Pero no la cobró e hizo un juicio por declaraciones mías, quizás inapropiadas. Como no quise llegar al final para que resolviera el juez, hubo un entendimiento y se terminó. Todo pasa.

80 Ahora trabajan en conjunto. ¿Cómo fue el primer contacto después del juicio, quién le habló a quién? A él le tocó actuar dentro del ambiente de seguridad en el gobierno y yo seguí en AFA. Quién sabe él no pensaba que yo iba a colaborar con él como si no hubiera pasado nada. No hizo falta que habláramos, me puse a disposición, respetando la autoridad y colaborando como hasta el día de hoy.

81 ¿Cómo hizo para caerse en una fuente del Palacio de Versailles? Fue brava ésa, eh. Era la cena de gala previa a la votación de Blatter contra Johansson. Iba hablando con una señora, miré al cielo y me cegó la luz de un foco. Trastabillé, pegué en el borde de la fuente y caí de cabeza. Estaba Facchetti, del Inter, y me dijo: “agarrá un secador de pelo”. Le contesté: “¡Pero qué secador si tengo mojadas hasta las bolas”. Fui al hotel y me cambié. Era imprescindible que estuviera porque era el alma mater de esa reunión, al día siguiente estaba la elección.

82 ¿Usted le hizo ganar a Blatter esa elección? Yo no le puedo hacer ganar nada a nadie, he estado a su lado. Nunca pedí votos ni para mí ni para nadie, sí traté de que entendieran que con Blatter íbamos a seguir teniendo imparcialidad deportiva en el mundo, algo muy distinto a lo que se vivió cuando Europa era el dueño y señor de la FIFA.

83 ¿Nunca le interesó ser presidente de la FIFA? No, conozco las limitaciones. El idioma es fundamental, no podés estar a las órdenes de 212 países con 14 intérpretes al costado, entonces tenés que saber hablar inglés, francés, alemán. Por otra parte, a esta altura no me gustaría. Yo seguí el camino con mi AFA adelante y llevándola al lugar que corresponde.

84 ¿Se lo ofrecieron alguna vez? Cuando fue el problema con Blatter, los demás vicepresidentes me pidieron que me hiciera cargo de la presidencia, pero no quise saber nada. Por lealtad y segundo, porque no me interesaba.

85 ¿Por qué eligió la carpeta de Pekerman en el 94 para los juveniles? Porque tenía los informes de su excepcional trabajo en Colo Colo, de donde se fue porque el técnico de la primera no le puso ni un juvenil. Del tema conocía más que todos los medios, en ese momento era presidente de la comisión Sub 20 y Sub 17 del mundo, fui a todos los campeonatos juveniles, me empapé bien de lo que eran las concentraciones y la forma de trabajo de varias potencias, especialmente de Portugal. Antes se iba el técnico de la mayor y

se terminaba todo, y ahora, ¿quién sacó a estos jugadores en un ciclo continuo de 12 años, con el mismo proyecto? De no ser así, los habríamos perdido.

86 ¿Cuáles serán los premios en Alemania 2006? Está arreglada una parte: un paquete por las eliminatorias y por pasar la primera fase. Pero como ustedes no son de la DGI no les voy a decir de cuánto se trata. Es un dinero justo. Por la segunda fase no se arregló nada, así que llegado el caso habrá que sentarse en una mesa y tirar las cartas. Aquí nadie tiene ganas de llevarse más de lo que corresponde ni de quedarse con más de lo que corresponde. Hay que ganar los partidos, después se hablará.

87 ¿Argentina va a volver a organizar un mundial de mayores? Que yo lo vea, difícil. En el 2014 se va a hacer en Brasil casi seguro, así que volverá a Sudamérica para el año 30.

88 Usted dijo que era intuitivo, ¿intuyó que Bielsa podía renunciar? Sí, y que lo podía hacer en cualquier momento, porque era extremadamente criticado. Se fue cuando no era criticado, el inteligente se va en esos momentos, porque deja una buena imagen.

89 ¿Le renovó aún sabiendo que en cualquier momento se iba? Le renové con la idea de volver a hacer las mismas eliminatorias que para el 2002 y llegar a Alemania.

90 ¿Lo quería para las eliminatorias y después reemplazarlo para el Mundial? Yo no quería poner otro técnico. Pensaba en clasificar y luego estudiar en qué condiciones estábamos para definir si nos podíamos aguantar.

91 ¿Intentó convencerlo cuando le dijo que se iba? Lo intentó convencer durante dos horas Julio Alegre pero no lo consiguió. Como Bielsa tenía una relación más fluida con Alegre que conmigo, era más probable que él pudiera convencerlo. Después, cuando no había vuelta atrás, fui y lo felicité por haber elegido el mejor momento.

92 ¿Y qué le dijo él? Arreglá las cuentas.

93 ¿A Bianchi lo nombró como sucesor para sacárselo de encima, porque sabía que iba a decir que no? Lo anuncié porque se merecía que lo anunciara. No podía presumir que iba a decir que no o que sí, esto no es jugar a la lotería. Era la lógica y yo tenía que buscar la lógica. Ahora, si la intención de él era no estar, tampoco me iba a preocupar. Nadie es imprescindible.

94 La verdad: ¿quería que fuera Bianchi o prefería a José? Sabía que si era Bianchi, ustedes me iban a dejar tranquilo. Si era pedido por todos...

95 ¿Siempre se guía por lo que piensa la gente? Casi siempre. Yo suelo tirar el nombre para ver cómo reacciona la gente y los medios, y hago un balance, así se hace. Ahora, eso sí: después de haber elegido, no acepto el cambio. A Bilardo la gente lo pidió y después querían que yo lo volteara. No, ahí no lo cambio.

96 ¿Le gusta el cine? No voy desde 1956. La última que vi fue "Lo que el viento se llevó".

97 La verdad, cuando asumió, ¿por cuánto tiempo pensó que iba a ser presidente de la AFA? Por cuatro años. Después, el sistema te ayuda, las reuniones semanales, el contacto permanente con los clubes. Hubo muchísimos dirigentes que me ayudaron. Un hombre que me dejó un recuerdo imborrable fue Jorge Propatto. Lo recuerdo siempre.

98 Un periodista dijo que lo suyo en la AFA es un papado, ¿coincide? Pero el Papa que murió, ¿no hizo una buena tarea? Entonces, ¿por qué se va a cambiar? Yo no lo tomo como un papado, y espero que mis amigos tengan la valentía de avisarme cuando no me vean lúcido. Quisiera tener la misma suerte que tuvo Havelange, que supo irse a tiempo. Yo

también pretendo irme a tiempo, pero no cuando quieran los periodistas, sino cuando quiera la mayoría.

99 Varias veces lo quisieron meter tras las rejas, ¿no le tiene miedo a la cárcel? Nunca, será porque tengo una tranquilidad de espíritu por el ejemplo que me dio mi padre. Mi padre fue un caballero querido por todo un pueblo, por la gente más humilde. Les daba los materiales para hacer la casa sin firmar nada. Fueron dos amigos, Grondona y Lombardi, los que fundaron la empresa familiar de materiales para la construcción en un barrio que ni se conocía y al que hizo famoso Arsenal. Así que no tuve miedo ni los voy a tener, soy un hombre que mantuvo la responsabilidad comercial como corresponde y que no he dejado un solo mes de pagar la cuota de jubilación por 54 años.

100 ¿Cree que va a llegar a ver campeón a Arsenal en primera? Bueno, después de lo que hizo mi hijo Julito, llevando a Arsenal a primera... si pasa un barco por acá abajo, por Viamonte, lo creo.

BIELSA PIDIO "ACABAR CON LA IMPUNIDAD"

Por Redacción EG · 12 de diciembre de 2008

El Loco escribió una carta en apoyo a la oposición en la que cuestionó las formas que usa López en el poder. Lo acusó de no cumplir con la ley y aseguró que es la gente la que puede modificar la situación del club.

No es común que hable, mucho menos si sus palabras no están encasilladas en las obligatoriedad de las conferencias de prensa. Pero Marcelo Bielsa tiene cosas para decir. Elige los momentos, mide cada oración con precisión. Esta vez decidió que debía ser parte, a su manera y desde su lugar, de un hecho importante en la historia de su querido Newell's. Así

que eligió la pluma en lugar de los micrófonos y escribió la siguiente carta que salió publicada en el diario La Capital, de Rosario:

"Dirigida a la Opinión Pública"

"Siempre pensé que por mi condición de entrenador profesional, debía evitar opinar sobre la política interna de los clubes de fútbol".

"Sin embargo, en esta oportunidad, sabiendo que lo que suceda el próximo 14 de diciembre tendrá consecuencias definitivas sobre el futuro de Newell's Old Boys, y no pudiendo olvidar todo lo que el club me ha dado, resulta indispensable para mí hacer una referencia pública relacionada con la vida democrática de la Institución".

"Como es natural, los que tienen como parte de su capital afectivo el amor hacia los colores de una camiseta, exigen que se les reconozca la posibilidad de elegir a aquéllos que vayan a conducirlos. Saben además, que éste es el mejor recurso para evitar que los bienes de todos terminen siendo propiedad de algunos pocos".

"No es mi objetivo calificar la gestión de quiénes condujeron a Newell's durante los últimos 14 años. El modo en que fue ejercido el poder durante tanto tiempo, ofrece a todos argumentos suficientes para juzgar la manera en que se actuó".

"Sí ejerzo, a través de esta nota, el compromiso personal de apoyar reclamos justos que han sido planteados en el marco de los derechos democráticos".

"La actual conducción, habituada a saltar la ley en lugar de cumplirla, provoca irregularidades que limitan la participación societaria en lugar de propiciarla, afectando de ese modo la transparencia del próximo acto eleccionario. Como respuesta, se amplía cada vez

más el compromiso popular en la búsqueda de un cambio. No se trata solamente de oposición partidaria, sino que se plantean también exigencias éticas y morales".

"El espíritu de la ley siempre ofrece una forma de evitar las injusticias que eventualmente puedan derivarse de su empleo. Por ello es difícil comprender porqué, las autoridades sí aplican las razones legales que dificultan la expresión de más de 20.000 asociados, pero no activan las causas que deberían impedir que el actual presidente pueda ser reelecto. Quiénes a último momento, instrumentaron y permitieron esta especie de defraudación autorizada, tendrían que explicar a quién defienden y porqué lo hacen".

"Todos deberíamos entender que, cualquier intento por recuperar lo mejor de la historia ñubelista, comienza por lograr que sus próximas autoridades sean legítimas".

"Participar masivamente y de manera civilizada del acto del próximo domingo, es la mejor forma de enfrentar la impunidad. Seguramente, el resto de la ciudadanía aprobará esta forma de actuar".

Marcelo Bielsa - DNI 12.522.683

Con la elocuencia que lo caracteriza, el director técnico de la Selección chilena eligió dar su opinión, muy respetada por la gente leprosa, en lugar de callar. Cuando Bielsa habla sin que se lo pidan es que tiene algo para decir. Siempre vale la pena escucharlo.

